AÑO 8 - Nº 453 - 28 DE MARZO DE 1974 - $ 4,30 - m$n. 430.—
EN URUGUAY, $ 380.— o/u. - EN PARAGUAY, 65 GUARANIES,
EN COLOMBIA, $ 12.—. EN VENEZUELA, Bs. 2,50

GENTE
Y LA ACTUALIDAD



DESPUES DE 140 DIAS DE SECUESTRO

HABLA LA MUJER DEL CORONEL CRESPO

EN HOLLYWOOD SERVICIO EXCLUSIVO

VIMOS TODAS LAS GRANDES PELICULAS QUE SE VERAN ESTE AÑO

LAS MUJERES EN GUERRA CONTRA ESTHER VILAR

PATA VILLANUEVA: TACUNDIDA, TACUNDERA, TAT'UN, PATA-PATA.-

GENTE GENTE GENTE

HENRY KISSINGER, secretario de Estado norteamericano, está en Moscú para tratar con el jefe del Partido Comunista, Leonid Brezhnev, y otros funcionarios soviéticos, un nuevo pacto de armas nucleares entre los Estados Unidos y la Unión Soviética y un acuerdo de separación de fuerzas en las alturas de Golan, entre Israel y Siria. Kissinger declaró al arribar a la capital rusa, procedente de Bonn, su esperanza de poder realizar durante su visita a la URSS progresos concretos y destacó la obligación de ambos países de promover la paz en el mundo entero. También realizará consultas con vistas a fijar una fecha para la proyectada visita del presidente Richard Nixon a Moscú.





PETER REVSON, un piloto de excepción en las pistas del mundo, perdió la vida cuando su máquina chocó y se incendió en la denominada "curva de la parrilla" del circuito de Kyalami, en Johannesburgo. Bajo ese seudónimo, en realidad, se escudaba Peter Arthur Revlon, heredero de una conocida firma de cosméticos. La holgada posición de su familia le permitió darse algunos gustos. No fue, sin embargo, ni "play boy" ni ninguno de los oficios que se le adjudicaron. Vivía exclusivamente para el deporte, aunque en algunas ocasiones conmocionó a la opinión pública con varios romances con figuras de renombre. Recientemente, su aventura con Marjorie Wallace provocó un verdadero escándalo, que finalizó con el despojo del título de Miss Mundo que la bella norteamericana había obtenido en el último certamen. Revson murió a los 35 años y murió como vivió: corriendo.

MARIA "PATA" VILLANUEVA, una de las maravillas del verano. Pasea su belleza por soleadas y tranquilas callecitas de San Isidro. Ahora, con la llegada del otoño, volverá a aparecer en desfiles, filmes y fotos publicitarias cuando sus clases de decoración le dejen algún tiempo libre. Admite no entusiasmarle la lectura, en cine prefiere el norteamericano —suspira por Ryan O'Neal y Steve McQueen—, odia lo trivial, las charlas largas y la rutina. Le apasionan los autos sport y especialmente las motos. ¿Qué más podemos decir de la "Pata"?

21 DE MARZO DE 1974.
PERON A LOS POLITICOS
"MI HEREDERO ES EL PAIS"

Perón había dicho alguna vez que el heredero de su vasto patrimonio político sería el movimiento que acaudilla; más tarde el presidente hizo saber que "el proceso" sería su heredero; y, ahora, nos anuncia: "Mi heredero es el país".

Ha ido ganando altura, en su concepción de la perspectiva histórica, el hombre en cuyo derredor se han hecho en estos días dos manifestaciones rotundas de adhesión a la legalidad: por un lado, la visita de los representantes de ocho partidos políticos encabezada por el radicalismo a la residencia de Olivos; por el otro, la declaración dada veinticuatro horas después por las fuerzas federalistas, entre las cuales militan el Movimiento Popular Jujeño del ex gobernador Horacio Guzmán; el Pacto Autonomista Liberal de Corrientes; el Partido Demócrata de Mendoza; el Partido Bloquista de San Juan, y, en fin, el Partido Vanguardia Federal, que encabeza el dirigente tucumano Celestino Gelsi.

"Mi heredero es el país", afirmó Perón el jueves 21 a los políticos de la oposición, en cuyo nombre el jefe del radicalismo ratificó la decisión de "no ahorrar actitudes y esfuerzos para mantener y consolidar el proceso de institucionalización del país". Véase bien: "mi heredero es el país", esto es, en términos políticos, las instituciones que el país sepa darse.

En la respuesta del presidente estaba implícito un acto de inteligencia política. La legalidad en el sentido de la continuidad institucional a la que habían apuntado los dirigentes de la oposición no era la de los días que corren: esta legalidad tiene la consistencia de una piedra que desde hacía mucho tiempo no veíamos en el país. No; la legalidad en cuestión es la que debe preservar la República para los días que vendrán "después" de Perón. Y así, por vía de una elipsis, el presidente, recogiendo la inquietud subyacente en las palabras de sus visitantes, contestó que la clave del futuro está en las instituciones: tanto en las instituciones concebidas pormenorizadamente por la Constitución de 1853, 1960, o tal vez, mejor aún, por el remozamiento con el cual pueda beneficiarlas una nueva convención constituyente.

La reunión de Olivos del jueves 21 está llamada a tener una gravitación decisiva en la vida interna del partido Radical. Parecería correcto el razonamiento tendiente a demostrar que, con vistas a la preservación de la legalidad, los partidos federalistas —fuerzas moderadas, al fin— debieron estar presentes en esa reunión.

Balbín no agotó los esfuerzos para lograrlo, pese a que los hechos verificaron, apenas veinticuatro horas después, la coincidencia de fondo con las agrupaciones provinciales. Hubo, por decirlo así, un error computable al radicalismo, en la medida en que existen evidencias según las cuales en una crisis hipotética de la legalidad la opinión de los partidos moderados tendrá suma influencia. Sin embargo, desde el punto de vista de la disputa en cierne por la conducción partidaria en el radicalismo, el hecho de que Balbín se haya convertido en Olivos en el vocero de la izquierda —intransigentes, populares cristianos, socialistas de Coral, comunistas— ha colocado las cosas de tal modo que al doctor Alfonsín no le queda una sola bandera.

Digamos que este último pertenece al terreno de los efectos no queridos que a veces conllevan en sus resultados los actos políticos. Pero efecto al fin, ha determinado la descaracterización del doctor Raúl Alfonsín como el interlocutor válido del radicalismo ante la izquierda. En estas circunstancias, pues, todo indica que el proceso electoral interno será adverso a los contestatarios de la actual conducción radical y por lo tanto que Balbín será reelecto para un nuevo período cuando se reúna el comité nacional partidario, seguramente en mayo próximo.

Los grandes caudillos no tienen más sucedáneos que las instituciones; y así lo ha aceptado Perón. La lógica interior de este destino inexorable tenía tres alternativas posibles: el partido o, mejor, el movimiento; "el proceso", esto es, el movimiento y sus aliados, lo cual en la política criolla se ha conocido genéricamente como "el Frente", y, por fin, el país, es decir todos. El caudillo ha optado por transferir sin distinción de banderías la responsabilidad del destino político inmediato de la República, por eso su respuesta es generosa; pero, como ninguna otra, comprometedora.



De izq. a der.: vicecomodoro Eduardo Tomás Medina, Tte. Gral. Juan Domingo Perón, Armando Molina Zavalía (Udelpa), Héctor Sandler (Udelpa), Víctor García Costa (Soc. Popular), Ricardo Balbín (UCR), Juan Carlos Coral (PST), Enrique Inda (P. S. Popular), Enrique Vanoli (UCR), Orestes Ghioldi (PC), Horacio Sueldo (P. Rev. Crist.), Arturo Ponsati



—DO YOU FEEL GOOD, ANN?
—YES, MARK, THANK YOU

—¿ESTAS BIEN, ANA? —SI, MARK, GRACIAS—. DETRAS DE ESTE BREVE DIALOGO ENTRE LA PRINCESA ANA Y SU MARIDO HABIAN QUEDADO MINUTOS DE DESESPERACION. UN RATO ANTES LA MUERTE LES HABIA PASADO DEMASIADO CERCA DURANTE UN INTENTO DE SECUESTRO. EL ATENTADO CONMOVIO AL PUEBLO DE INGLATERRA.

ASI SE CRUZO EL AUTO. Este es el coche blanco que bloqueó el Rolls Royce de la princesa Ana y el capitán Mark Phillips cuando regresaban al Palacio de Buckingham. Un joven de 26 años comenzó a disparar contra el coche real sin alcanzar a la pareja, que estaba en el asiento trasero, abrazada.





LA POLICIA DEL PALACIO DE BUCKINGHAM. A 150 metros de este lugar

EN INDONESIA. Isabel de Inglaterra y el príncipe Felipe, en visita oficial, se enteran, perplejos, del increible atentado contra la joven pa-



CAMINO AL ATENTADO

La Alameda londinense era una mancha oscura brevemente interrumpida por los magros destellos de los faros de los escasos automóviles. Los antiguos postes de alumbrado apenas blanqueaban un círculo en las veredas arboladas. El Rolls Royce negro avanzaba sin apuro en la serena noche primaveral. En el asiento trasero, la princesa Ana de Inglaterra y su esposo, el capitán Mark Phillips, comentaban en voz baja los detalles de la velada de beneficencia a la que habían asistido poco antes. Faltaban algunas cuadras para el Palacio de Buckingham. Ninguno de los dos —y tampoco el chofer ni el inspector James Beaton, guardaespaldas de la princesa— prestó atención al Ford blanco que se adelantó y se ubicó treinta metros más adelante. Por eso cuando a la altura del palacio Saint James el Ford clavó los frenos sólo hubo un brusco sacudón y un insulto del chofer, que debió detener la marcha del Rolls. No hubo tiempo para más. Como una pesadilla, un hombre alto y joven bajó del auto blanco con una pequeña ametralladora en su mano derecha. Mark y Ana no pudieron sentir otra cosa que estupor. "Esto no puede estar pasándonos a nosotros", pensó seguramente Phillips mientras instintivamente cubría con su cuerpo el de su esposa. Una serie de estampidos rasgó la noche. Con un rostro parecido al horror, el hombre alto y joven disparaba contra el Rolls. Los vidrios del parabrisas estallaban secamente. El inspector Beaton desenfundó su arma y, agazapándose, salió del automóvil. Los fogonazos encendían la noche con un temblor fugaz. "Me dieron", balbuceó el chofer. Beaton, guarecido detrás de un guardabarro, se irguió y disparó contra el agresor. El hombre alto y joven desvió su ametralladora y alcanzó a Beaton, que cayó hacia atrás. Corriendo se acercó al Rolls e intentó abrir la puerta trasera, que estaba trabada. Mark y Ana salieron del coche por la otra puerta. "¡Alto!", gritó el hombre de la ametralladora, rodeando el

ANA Y MARK LLEGAN DE WINDSOR. El auto de su atacante los estaba esperando. Luego de concurrir la pareja a una reunión organizada por una asociación de ayuda a inválidos se



MEDIDAS DE SEGURIDAD. Policías ingleses guardaron celosa vigilancia en torno de la Oak Grove House, en el Colegio Sandhurst, donde Ana y Mark pasaron la noche luego del intento de secuestro. "No tuve tiempo de tener miedo", dijo la princesa.



EL QUE QUISO MATAR A LA PRINCESA. Ian Ball, 26 años, llega a la Corte. Según algunos exámenes es un demente, pero no se descarta la posibilidad de una conspiración tras el atentado.

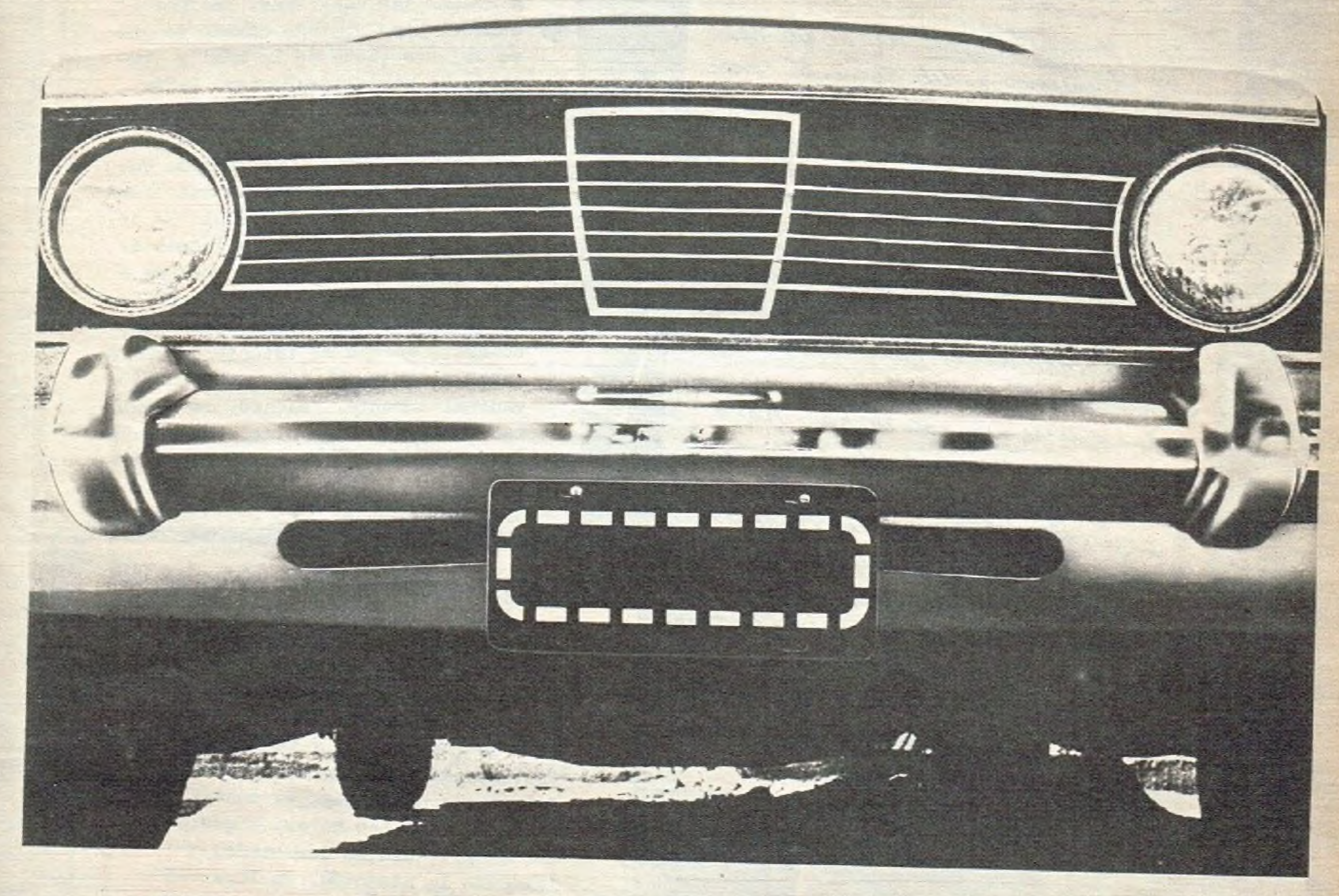
Rolls y apuntando a la pareja. De un salto, Ana y Mark se introdujeron en el auto y trabaron la puerta. El hombre forcejeó infructuosamente. Un disparo silbó a escasos centímetros de su cabeza. A veinte metros, un policía apuntaba y hacía fuego. El hombre alto y joven decidió, de pronto, que eso era todo y empezó a correr en dirección al parque Saint James. El policía partió detrás de él como un rayo. Doscientos metros más adelante un eficaz tackle daba por tierra con el agresor.

"No tire! ¡Por favor!", dijo con el miedo en los ojos. Esposado, caminó con la cabeza gacha rumbo a un patrullero que acababa de llegar. Ana y Mark, pálidos y cansados como después del insomnio, se abrazaban dentro del Rolls.

En Cannon Row, una estación de policía de los alrededores, se identificó al hombre alto y joven. Se llama Ian Ball, tiene 26 años y carece de ocupación conocida. Una llamada telefónica permitió averiguar que tiene una cuenta bancaria abundante. En uno de sus bolsillos, una nota dirigida a la reina Isabel pidiendo un millón de libras por la princesa y su esposo prefiguraba una tentativa de secuestro. En Indonesia, Isabel de Inglaterra y el príncipe Felipe, en visita oficial, se enteraban, perplejos, del increíble atentado. Repuesta del tremendo susto, la princesa Ana declaró sintéticamente: "Estamos agradecidos de haber salido ilesos del atentado". En su cabeza, una palabra, quizá, resumía el terrible inciden-

Para ahorrar nafta hay dos opciones:

Par o impar.



Si la chapa patente de su auto termina en número par, usted deberá dejarlo en casa los martes.
Si termina en impar, los jueves.
De esta manera, el martes o el jueves, el país usará la nafta que usted ahorre.
Servirá para reducir la importación de petróleo, para impulsar nuestra industria petroquímica.
Para beneficio de todos.
Respetar esta disposición no es sólo acatar la ley: es un acto de madurez cívica.

Telam

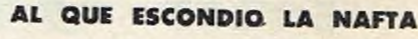
Martes ahorran las chapas pares. Jueves, las impares.

CARTAS ABIERTAS AL HOY ARGENTINO

AL QUE CREE EN LA GAUCHADA



Vos que el único gaucho que viste fue en películas. O en la Rural. Vos sos un devoto de la "gauchada". Como de la Madre María o Pancho Sierra. Pero eso no es cosa de gauchos ni de paisanos. Entendés que conseguir un favor es lograr sin esfuerzo lo que otros les cuesta dinero o tiempo o esfuerzo. Y presionás sobre un amigo para que haga cosas que no correspondan. ¿Hasta cuando vas a entender la amistad al revés.? Porque amigo no es el que dice si al "chanchullo" o la porquería o el acomodo. Es el que se juega la amistad para decirte que no cuando hay que decir que no. La gauchada es una **religión** de los que creen que los gauchos usaban bombachas de goma, como los recien nacidos.



AL QUE ESCONDIO LA NAFTA

Este fin de semana no te animaste a cruzar las mangueras. No fué como el otro domingo cuando de golpe dijiste ¡Esta es la mía! y pusiste el cartelito:No hay Nafta , aunque tuvieras el tanque replete. Dicen que la letra con sangre (o con multas) entra. Que lástima que sea así. Especular con la necesidad ajena es una tontería cruel. Es triste que haya que poner un inspector o un policía para que te enseñen a ser honrado. Porque todos somos honrados pero el poncho no aparece.Lo concreto es que el intento de acaparar nafta para aprovechar un eventual aumentó, fracasó. Pero durante algunos días hizo muc ho daño. Dejó sin combustible a la confianza.

A LOS VIOLENTOS

Fray Mamerto Esquiú, otro de los grandes argentinos no debidamente conocido, decía que sólo siendo esclavos de la ley somos libres. En cambio vós, perdoname que te tutee porque no te conozco personalmente, crees que no hay más ley que la que vós imponés. Con una metralleta o una bomba. ¿Te sentís orgulloso de tu record de muertes, atentados, secuestros? ¿No te ves huerfano en un país que quiere un poco de paz para seguir construyendo lo que sos querés hacer volar?. Podés tener una posición política de un extremo o otro. ¿Porque sabés que los extremos se cortan? Lo concreto es que tu violencia o la de tus enemigos que emplean los mismos métodos, tienen una sola víctima: ARGENTINA.



AL QUE QUIERE HACER STREAKING

Siempre vivís de prestado. Te manejás con libretos ajenos. Hasta para querer desnudarte tenés que mirar lo que hacen afuera. Lees los cables de los diarios y te imaginás protestando a la carrera y usando únicamente mocasines. Te sentís un extraño entre los tuyos. Y querés protestar. Pero no demasiado. Y llamando la atención. En lugarde cantar en la ducha y quedarte afónico si tenés ganas, querés sacudir de escándalo el otoño argentino . Todavía n o saliste a la calle corriendo en cueros pero te morís de impaciencia por imitar a los streakers que salen fotografiados con la cola al aire en revistas y diarios. En lugar de pensar en construir te morís de envidia por la d

TEMAS QUE QUEMAN, DUELEN, PREOCUPAN.
TEMAS QUE DAN GANAS DE ESCRIBIR, DE PROTESTAR O APLAUDIR.
TEMAS QUE HAY QUE LEER.

AL FUNCIONARIO QUE ATIENDE MAL

SE CREIA MINISTRO. INFLUYENTE. ERA GRACIOSO EL "GORDO VILLANUEVA". PERO EL QUE NO TIENE NADA DE GRACIOSO ES EL QUE SE SIENTE COMO AQUEL PERSONAJE DE HISTORIETAS Y ATIENDA A LA GENTE COMO SI LE HICIERA UN FAVOR. ES ESE SEÑOR QUE CUANDO ALGUIEN SE ACERCA PARA QUE LO ATIENDAN LO MIRA DESDE LEJOS PARA EXPRESARLE SU FASTIDIO, QUE NO ENTIENDE COMO LO VIENEN A MOLESTAR CUANDO EL ESTA GOZANDO DE LA GOLEADA QUE COLON LE HIZO A BOCA O INDEPENDIENTE A RACING. EN LUGAR DE SENTIRSE UN SERVIDOR PUBLICO PRETENDE SERVIRSE DEL PÚBLICO. ES LA CARICATURA DEL EMPLEADO DEL ESTADO Y PRODUCE UNA MALA IMAGEN QUE PERJUDICA A LOS MUCHOS QUE TRABAJAN BIEN.

AL QUE DEJO PLAZA CONSTITUCION SIN TAXI

La terminal ferroviaria más grande de América Latina quedó incomunicada el sábado. Ese día , esa noche se cortó el paso a los taxis en las entradas principales. Hasta el día antes, pese a las obras de reapavimentación, se había organizado la llegada y salida de los taxis. El sábado fué el desorden. Había coches pero no se sabía donde estaba la cola . No había policías ni más ley que la de la selva. La gente se aferraba a una manija como deseperada. Y los menos fuertes tuvieron que irse caminando cons sus valijas y sus alfajores a cuestas. ?Es tan difícil organizar una cola anticiparse a los problemas que crea el corte de una calzada? Quién es el responsable?

A LOS QUE VENDEN CUADROS FUERA DEL PAIS

Lo dice la sabiduría popular para criticar los teros: "En un lado pegan los gritos y en otro ponen los huevos". Pero a ningún pájaro,, por más malas plumas que tenga, se le hubiera ocurrido dejar el provecho de su vida en canasta ajena. Y eso es lo que se produce cuando se vende en el exterior una colección de cuadros, de libros o de documentación histórica que se ha formado en el país. Ese patrimonio cultural, que no es solo producto del afán del coleccionista sino del país que permitió tener los medios para obtenerlo, no puede exponerse al mejor postor en Nueva York, Londres o Río de Janeiro. Estos episodios, reiterados en la última década, muestran al mismo tiempo que la riqueza artística la pobreza espiritual de quien se siente ajeno al país.

AL ARGENTINO DEL MEDIO

Vos votaste varias en 1973. Por una idea u otra. Pero sabiendo lo que querías y lo que no querías. Formas parte de la inmensa mayoría. La que muchos invocan y pocos respetan. Pero sabés que estás en lo cierto. Que tenés razón. Que al poner el sufragio en la urna buscaste un camino más que una salida. No estás solo. Aunque no los conozcas trabajan contigo, se alegran por las mismas cosas, conservan la calma aunque a veces el diario se les caiga de la mano frente a nuevos asesinatos como los de José Rucci o el General Sanchez o palabras que provocan inquietud como "prescindibilidad" o "desabastecimiento". Pero tenés la tenacidad del que sabe lo que quiere y dará su vida para lograrlo.

VOTO



Nélida y Susana juntas en el gran final. Un espectáculo de lujo.



Nélida Roca se va. A ella también la esperan. El público no la olvidó.



Porcel. Tan cómico como en TV, pero con toda la picardía de la revista.

LA REVISTA DEL ASTROS, CON SUSANA GIMENEZ, NELIDA ROCA Y JORGE PORCEL

DESDE FILA UNO, CON PAPEL, LAPIZ Y CAMARAS

¿QUE HACE NELIDA ROCA?

Un sketch cómico con Jorge Porcel, en el que además actúan Fidel Pintos y Vicente Rubino, y un cuadro musical.

En el cuadro musical Nélida se limita a bailar y pasear su figura en medio de una escenografía e iluminación sicodélicas.

¿QUE HACE SUSANA GIMENEZ?

Lo mismo que Nélida: un sketch con Jorge Porcel, en el que además actúan Alberto Irízar y Tita Coel, un cuadro musical y la clásica aparición en el final.

El cuadro musical que hace Susana está dividido en cuatro partes, a través de las cuales se esboza una historia de la publicidad desde principios de siglo hasta nuestros días. En esas cuatro partes Susana aparece vestida diferente y baila al ritmo de músicas de diferentes épocas. Lo hace con bastante soltura por tratarse de la primera vez. El cuadro lo termina con un espectacular "shock".

¿COMO ESTAN NELIDA, SUSANA Y PORCEL?

Es lo que todo el mundo se pregunta, y la respuesta es que los tres, cada uno en lo suyo, están bien. Nélida impresiona como la gran sexy a la que su tan publicitada magia le alcanza para ganarse el aplauso del público. Susana es una verdadera revelación y luce como una sexy más cándida, llena de picardía. Porcel hace su clásico papel de "gordo sinvergüenza", matizado con todos los elementos que permite la revista. Su trabajo puede calificarse de excelente.

¿COMO HACE SU PRIMERA APARICION NELIDA?

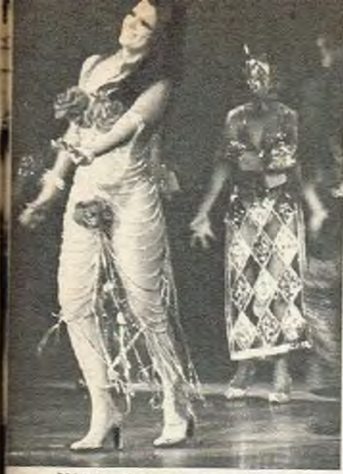
Aparece adentro de una especie de gran globo recubierto totalmente de pequeños cuadraditos de espejo, sobre el cual se proyecta una luz que rebota en él e inunda toda la sala. Luego de un rato el globo se abre y recién entonces Nélida queda visible. Adentro, el globo está totalmente forrado en terciopelo rojo y Nélida aparece sentada en él, envuelta en una gran estola roja de plumas.

¿COMO HACE SU PRIMERA APARICION SUSANA?

De la manera más normal del mundo. Como su primera aparición es en el sketch, hace su entrada en escena luego de abrir y trasponer con naturalidad una puerta.

¿CUANTOS VESTIDOS LUCE SUSANA GIMENEZ?

Siete vestidos: uno gris laminado, muy corto, en el sketch (a veces es reemplazado por una pequeña pollera negra también laminada y una pechera negra y roja de plumas); uno largo, laminado en rojo, con el que presenta su número musical; el del final (una estrecha bikini gris con muchos strass y pedrería, que le dan un singular brillo, y un sombrero muy alto del mismo material) y los cuatro de su cuadro musical (uno de dama antigua en amarillo, uno negro, largo, con algunas partes transparentes, rememorando la época del charleston; uno blanco largo de tules muy amplio y una



Nélida Roca. La magia eterna.



Susana y Cavallero. Un beso.



Susana Giménez. Su primer cuadro como vedette. El público la ovacionó.



A las dos de la mañana, a la hora que sea, el público espera a Susana.

bikini azul laminada). Además utiliza cuatro pelucas y seis pares de zapatos.

¿CUANTOS VESTIDOS LUCE NELIDA ROCA?

Tres vestidos: El de su cuadro musical está formado solamente por tres grandes rosas y una red casi invisible de tiritas de papel metalizado; el del sketch es un enterito de tul simulando piel de leopardo, con mangas y bocamangas anchas, y el del final, que está hecho con un tul totalmente transparente de tono oscuro que le cubre todo el cuerpo. Tiene adornos bordados en perlas y utiliza una estilizada sombrilla hecha con boas de plumas blancas. Además usa dos pelucas y 3 pares de zapatos.

EL SKETCH MAS COMICO

El de Porcel con Susana Giménez. En comicidad pura, está casi parejo con el que hacen Porcel con Nélida Roca, pero tiene un poco más de ritmo.

UN CHISTE

De los publicables, uno de los mejores lo hacen Alfredo Barbieri y Don Pelele.

Pelele: Yo, cuando estaba en el Maipo, tenía mi camarín frente a las estrellas. . .

Barbieri: Sí, porque te cambiabas en la terraza.

LA MEJOR COREOGRAFIA

La del cuadro musical de Nélida Roca. La hizo Eric Cepeda, un argentino que desde hace cinco años está radicado en ... fue traído especialmente a la Argentina para hacer nada más que la coreografía de ese cuadro.

LO MAS IMPACTANTE

El vestuario. Es de un lujo, colorido y variedad que realmente llama la atención. Consta de alrededor de 200 trajes y cuesta algo más de 150.000.000 de pesos.

LO MAS DESLUMBRANTE

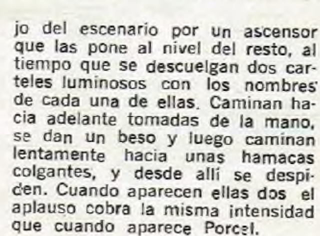
El cuadro del final. Un vestuario todo en tonos negro y gris metalizado, con pocas plumas pero mucho brillo en piedras, strass, laminados y papeles metalizados; una escenografía con cascadas de luces dispuestas en forma original y una imponencia general que impacta. En la platea el público no puede contener expresiones de asombro.

LO QUE MAS ASOMBRO

La soltura y desenvoltura con que se mueve Susana Giménez-vedette. Corre, baila, utiliza todo el escenario y aceptó desafíos como el de ser levantada por el aire varias veces. Cumple su parte con gran dignidad y honestidad. Si se tiene en cuenta que es su debut revisteril, es indudable que tiene un gran futuro en el género. En general, mucha gente confesó que Susana, como vedette, había estado mucho mejor de lo que esperaban.

¿A QUIEN APLAUDEN MAS?

Entre Susana, Nélida y Porcel, no se lo puede determinar. Al final, las dos vedettes aparecen al



jo del escenario por un ascensor que las pone al nivel del resto, al tiempo que se descuelgan dos carteles luminosos con los nombres de cada una de ellas. Caminan hacia adelante tomadas de la mano, se dan un beso y luego caminan lentamente hacia unas hamacas colgantes, y desde allí se despiden. Cuando aparecen ellas dos el aplauso cobra la misma intensidad que cuando aparece Porcel.

¿COMO SE LLEVAN NELIDA Y SUSANA DETRAS DE LA ESCENA?

Aparentemente muy bien. Como ejemplo sirve este diálogo que detectamos entre ellas en un momento que se cruzaron en los camarines: **Susana:** Te queda bárbaro ese pelo negro que tenés. **Nélida:** ¿Te parece? **Susana:** Claro, porque la gente te recuerda así, con ese pelo negrazo. Así sos vos.

QUE OPINA UNA DE LA OTRA

Nélida: Susana es una compañera ideal, además está demostrando que es una excelente vedette.

Susana: Nélida es un "monstruo". Para mí es un honor el poder estar al lado de esta gran vedette.

QUE OPINA PORCEL DE LAS DOS

"Para mí es ver un montón de sueños realizados. Es un honor estar junto a ellas porque son dos verdaderas estrellas y excelentes personas. Creo que son las mujeres más importantes del teatro revisteril actual y estar con ellas

COMO SON LOS CAMARINES DE SUSANA Y NELIDA

El de Susana es color turquesa, con cortinados del mismo tono matizados con pequeñas flores azuladas. La puerta del baño del camarín la pintó la propia Susana el día del debut para calmar sus nervios. En general, reina el desorden.

En el de Nélida domina la gama del bordó. Sólo algunas flores de los cortinados eran en otro tono. Tiene todo ordenado.

QUE HACEN SUSANA Y NELIDA EN CAMARINES DURANTE EL ESPECTACULO

Aprovechan para descansar, aunque más Nélida que Susana, ya que ésta conversa mucho con el resto del elenco y con Héctor Cavallero; en cambio Nélida prefiere permanecer más aislada. Durante una noche Susana consumió tres cafés, dos agua tónica y dos paquetes de cigarrillos. Nélida un té, cuatro botellas pequeñas de agua mineral y dos paquetes de cigarrillos.

¿LA RECAUDACION ES BUENA?

En materia de recaudación están batiendo records. Hacen un promedio de 5.000.000 de pesos por función y en los días clave se trabaja a sala llena. Las entradas cuestan 5.000 y 4.000 pesos las plateas y 3.000 pesos la pullman.

ALBERTO DEL PRIORE Y DANIEL BRAGUINSKY

FOTOS: SOLARI, OPERANZA

CON BONAVENA EN USA DESPUES DE SU DERROTA FRENTE A LYLE

"UNA MAS, UNA MAS, POR FAVOR, UNA CHANCE MAS"...

EN LA MADRUGADA DEL 20 DE MARZO OSCAR BONAVENA PERDIA SU ULTIMA PELEA FRENTE AL AMERICANO RON LYLE. PARA RINGO NO FUE UNA DERROTA MAS, SINO QUE SIGNIFICO LA PERDIDA TOTAL DE SUS ESPERANZAS PARA COMPETIR POR EL TITULO MUNDIAL DE LOS PESADOS. LAGRIMAS, BRONCA Y DESCONSUELO.

Por ALBERTO OLIVA (corresponsal en USA) Fotos: JEAN PIERRE LAFONT (SYGMA)



ANTES DE LA PELEA Ringo paseó por Nueva York. Todo era risas y bromas. Todavía tenía la esperanza de ser campeón mundial. Esta sería su última oportunidad.



"TODO FUE BIEN HASTA EL SEPTIMO ROUND", dijo Ringo. Después le faltó el aire. La ciudad de Denver, donde se realizó el combate, está a 1.600 metros de altura. Esto puede haber



LAGRIMAS y bronca, mucha bronca. El ojo lastimado es lo de menos. Lyle fue un rival duro para Ringo. Con el fallo final se le escaparon las esperanzas de pelear contra Quarry y Foreman

Tiene el ojo izquierdo casi en compota. Un corte en el tabique nasal y otro en la cabeza. Y un par de hematomas en la ingle. Todo como resultado del castigo y dos golpes bajos que recibió del norteamericano Ron Lyle en la pelea que Ringo viene de perder por puntos en Denver, Colorado.

Pero eso apenas es lo exterior. Porque por esos ojos que desbordaron lágrimas en Denver ahora parecen estar desfilando fantasmas horrendos con carteles de derrota. Porque allí mismo, en esos ojos de nene triste que ven alejarse más y más a la corona con la que quería jugar, esos fantasmas se la pasan haciendo fuerza para cerrarle las puertas del futuro.

Sin embargo, la situación no es tan trágica analizada sobre la pantalla de los hechos. A pesar de que la prensa local de Denver y Nueva York adjudicó un triunfo unánime a Ron Lyle, los periodistas latinos que vieron el match concordaron en que el fallo había sido muy cerrado, y muchos aventuraron que un empate hubiera sido el resultado más cercano a la justicia y a la realidad. Lo que ningún diario norteamericano puntualizó es que Ringo peleó como un tigre hasta el final y que si hubiera combatido así contra Floyd Patterson el cuadro actual de los pesos pesados seguramente habría cambiado de rumbo.

Así y todo, Ringo está triste y decepcionado. No porque esté descontento con sí mismo o con su desempeño contra Lyle sino porque sus sueños de pelearle a Jerry Quarry y a George Foreman por el título se hicieron pedazos en el aire con esta derrota. Lo menos que se puede decir es que el resultado de esta pelea lo ha retrasado bastante. Es como tener que volver a empezar. Y los años corren y los golpes se van acumulando en su cuerpo y en su alma.

Me cuesta una barbaridad tener que abrirle la herida con mis preguntas. Me animo más, sin embargo, cuando noto que tiene ganas de hablar, de explicarse, de sacar afuera toda la bronca y ahogar así definitivamente a esos fantasmas derroteros que lo acosan de día y lo despiertan de noche.

—Contame qué pasó. . .

—Todo fue bien hasta el séptimo round, pero allí empecé a darme cuenta que no podía respirar normalmente, que me faltaba el aire. Era como si estuviera caminando sobre un colchón. Seguramente fue por la altura: Denver está a 1.600 metros sobre el nivel del mar, y de alguna manera me habrá afectado. Además, Lyle es un tanque, y no está golpeado. Pesaba siete kilos más que yo y los tiene en el pecho y los brazos. Su derecha, por ejemplo, parece de manteca cuando la saca, pero cuando llega es un mazazo terrible. La respiración entrecortada no me permitía combinar mis golpes como yo quería ni eludir bien los de Lyle, y fue por eso que la diferencia entre los dos se notó más a partir de la séptima vuelta.

—Sin embargo, los periodistas latinos que vieron el match dijeron que estuviste hecho un tigre a partir del octavo round, ¿cómo explicás eso?

—Mirá, yo creo que si tengo un mérito es el de no achicarme, de ir siempre al frente, contra quien sea y a pesar de lo mal que pueda estar. Y en el round ocho me

me estaba dando cuenta que Lyle empezaba a sacarme ventaja, y que yo no podía responder en la medida que quería. Entonces fue cuando recibí las terribles trompadas en la ingle que me hicieron caer de rodillas. El árbitro lo reprendió primero y le descontó un punto después, pero el dolor a mí ya no me lo sacaba nadie. A pesar de todo siempre le entraba algunos golpes por vuelta y una vez hasta llegué a marearlo. Creo que con una trompada más se caía. . .

—¿Cómo podías pegar con ese ojo izquierdo encompotado y los dos tajos sangrantes, uno en la nariz y el otro en la cabeza?

—Como te dije antes, tengo fama de jugarme entero en el ring y no es una casualidad. El propio Lyle, después del combate, dijo que nunca había pensado que yo era tan fuerte y tan pegador, y hasta reconoció que se las vio mal en varios momentos del match.

—¿Y el público no te estimuló? ¿Cómo te trató la audiencia norteamericana?

—En general le caigo bien al americano y nunca supe bien por qué. Me apoyaron y hubo alguna que otra aclamación, pero no te olvides que Lyle jugaba de local y yo de visitante. Entonces, si yo enganchaba un buen par de golpes en su cara o su cuerpo nadie decía nada, pero si él tiraba dos trompadas, así fueran al aire, la multitud en seguida aplaudía y gritaba o aclamaba. Eso termina por influir en el fallo de los jueces.

—¿Estás de acuerdo con ese fallo?

—¿Y qué remedio me queda, querido? Lo único que te puedo decir es que dos jueces fallaron muy cerrado y un tercero, que seguramente vio la pelea de espaldas, le dio una ventaja demasiado notable a Lyle. Tanto los periodistas latinos como yo, incluido mi hermano y el pibe Loyola, pensamos que merecía un empate. Mi error fue ir a pelear a la casa de Lyle en vez de hacerlo en otro lugar. Tampoco me quise quejar más de la cuenta de los golpes bajos porque si no me iban a dar perdida por nocaut técnico en vez de por puntos.

—¿Y te habías entrenado bien?

—Muchísimo, en Buenos Aires y aquí, siempre siguiendo las indicaciones de mi entrenador Bautista Rago. Además, me sentía y siento muy fuerte, y la mano no me molestó para nada, ni la primera fractura seria que tuve ni la menos importante del año pasado. Todo lucía bien para el combate con Lyle. Es cierto que la bolsa (20 mil dólares) no era muy buena pero para mí era importante por lo que significaba en mi carrera boxística. Lyle estaba en el quinto lugar del ranking antes de la pelea y yo en el séptimo. Si yo le ganaba, y Ken Norton a su vez perdía ante Foreman, enseguida me reubicaba en el cuarto lugar, desde donde podía negociar favorable y cómodamente una chance con Jerry Quarry, con Clay e inclusive una posterior por el título del mundo. En Argentina no había nada que hacer, en Nueva York tampoco, en Europa no pagaban lo necesario, así que Denver lucía como la mejor posibilidad. Pero ahora estos planes ya no sirven. Hay que planearlo todo otra vez. Es casi como volver de nuevo al principio. . .

—Bueno, no exactamente: una cosa fue ser derrotado por Floyd Patterson con una mano fracturada y un porvenir oscuro y otra es perder por puntos frente a Lyle con un fallo cerrado y una labor de tigre en el ring. . .

—Por supuesto. Cuando perdí con Patterson me quería morir de la amargura; en cambio, ahora estoy triste pero sigo entero y en buen estado físico y de salud. Pero una cosa es venir de una victoria y otra de una derrota. Cuando se viene de perder sos vos el que tiene que salir a buscar una pelea y una nueva chance, y cuando sos el ganador te vienen a buscar a vos. En este sentido lo que más me duele es que los dos o tres promotores que querían invertir dinero en mi carrera antes de la pelea con Lyle desaparecieron del mapa tan pronto como el jurado falló a favor del americano.

LOS PASOS DEL TIGRE

A veces, cuando miro con cuidado, los fantasmas de la derrota parecen haberse tomado vacaciones en el fondo de sus ojos cansados. Seguro que los barrió con la escoba de su humildad y austeridad. Y esta escoba es bastante nueva en Ringo y por eso barre bien. No hace falta que él lo diga o lo explique. Está a la vista. Un ejemplo: cuando llegó al aeropuerto Kennedy de Nueva York en su escala hacia Caracas (donde iba a ver el match Foreman-Norton) alguien sugirió ir al Hotel Americana, que cuesta cincuenta dólares diarios, pero Oscar eligió el Abby Victoria, que ofrece comodidades similares por la mitad del precio. Otro: en lugar de pasear toros por la calle y hacer ostentación y publicidad como en épocas previas, ahora me invita a comer con su hermano José y el pibe Loyola a un restaurancito italiano de la octava avenida y la 46 "porque allí se come bien, barato y no hay mucha gente ni mucho ruido". Otro más: hace algunos años le hubiera parecido una locura venir a Nueva York sin un séquito de seis o siete personas alrededor de él, pero hoy apenas lo acompañan su hermano José y un par de amigos que lo visitan separadamente para alentarlo y calibrar juntos su futuro.

Y cuando uno sigue explorándole a fondo los ojos se da cuenta que allí mismo, al ladito de la humildad y la austeridad, también está creciendo la madurez. Algo así como un semáforo de su conciencia que le ha hecho aprender cuándo debe parar la máquina y cuándo tiene que arremeter. Por eso se entiende más lo bien que Ringo está aceptando esta derrota y los esfuerzos sobrehumanos que hace para juntar los pedacitos rotos de optimismo que tiene sueltos por allí y armar un entusiasmo gordo de nuevo. Este sube y baja de tristeza y optimismo vive con él desde el día de la pelea con Lyle.

El termómetro para medirlos es la cristalización inmediata (o no) de un desquite que lo vuelva a poner en ruta. Entonces, si suena el teléfono y Angelo Dundee le dice desde Miami que Bonavena-Jimmy Ellis no corre en Buenos Aires, enseguida se pone pálido y se le nota todavía más el ojo semi-encompotado. En cambio, si al

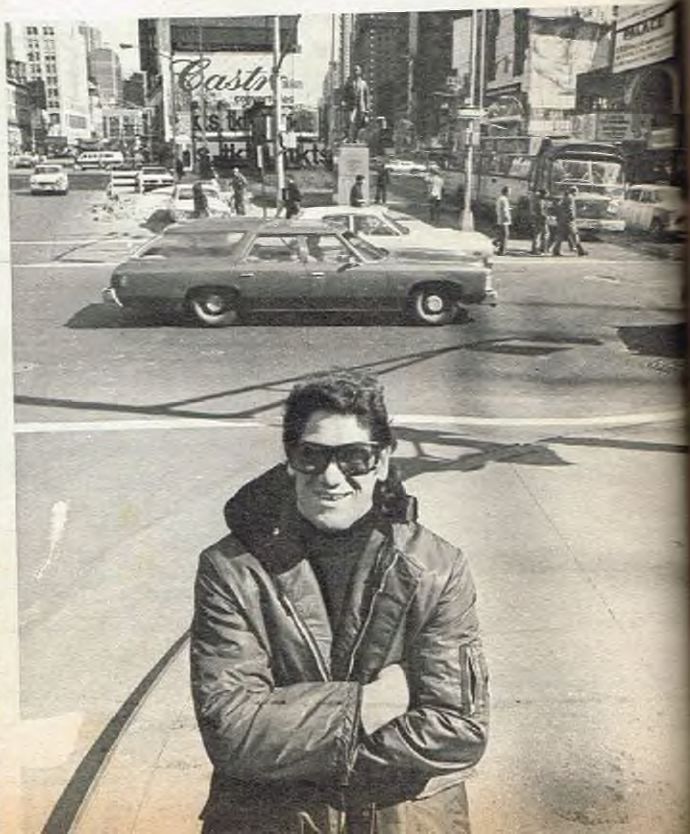




RON LYLE pesaba siete kilos más que Bonavena. La diferencia estaba en los brazos y en el pecho. "Era como pegarle a un tanque", confesó Ringo. Pese a todo el argentino se defendió y castigó como un tigre.

"MI ERROR FUE IR A PELEAR A LA CASA DE LYLE". El ojo le dolía, pero la decepción mucho más. Estaba triste, no tenía nada que ver con aquel Ringo que tiene bien ganada la fama de "chico terrible".

ASI COMENZO TODO, con una sonrisa, con un entrenamiento previo, en donde las clásicas bromas de Ringo contagiaron el buen humor. La madrugada del 20 todo era distinto.



llamar a Teddy Brenner al Madison Garden surge la posibilidad, aunque remota, de Bonavena-Joe Frazier, o Bonavena-Jerry Quarry, se le vuelven a encender los ojos y hasta llega a reírse de vez en cuando. Obviamente le cuesta aceptar la derrota pero ya casi la digirió. Hay que tener mucha fuerza de voluntad y una capacidad inusual para levantar el ánimo tras un match perdido para correr enseguida a un combate por el título a la pesca de otra chance que lo reubique más arriba en el ranking mundial de los pesados. Así es el nuevo Oscar Bonavena.

TOCANDO TECLAS DEL PASADO

Esto de mirar más hacia adelante que hacia atrás no significa que Ringo se olvidó de sus comienzos en Nueva York. Ahora que estamos caminando por Times Square y que dentro de unos pocos meses se cumplen once años de su aterrizaje en Nueva York en busca de un nuevo futuro, es muy tentador asociar los dos principios: ese primero y este otro en el que está embarcado desde que perdió frente a Lyle.

Sin duda le cuesta refrescar esos momentos duros, pero Ringo lo hace con entusiasmo porque el pasado parece estar dictándole el camino a seguir en el futuro: "Cuando llegué a Nueva York llovía a cántaros. Un día frío y triste. Era el 16 de noviembre de 1963. Tenía 20 años y un entusiasmo temible. Lo demás, nada: toda la ropa que traía era la que vestía, y un único par de zapatos. Creo que después del viaje del aeropuerto sólo me quedaban cinco dólares, y no sabía dónde iba a parar porque conocía a muy poca gente. Además, no hablaba papa de inglés. Y estaba solo, que era lo peor. Ni un amigo con quien compartir algún momento o intercambiar ideas sobre los pasos a tomar. A los pocos días de mi llegada Nueva York me sorprendió con algo inesperado: salí a caminar por la calle y veía a la gente llorando; pensé que estaban locos y por poco me tomo el avión, pero luego descubrí que se había muerto el presidente John Kennedy. Creo que allí empecé a entender las contradicciones de la sociedad norteamericana. Eso me hizo olvidar por un tiempo que ni tenía guantes de boxeo sino de bolsa y que dormí varias veces en camas prestadas. Pero después caí en manos del promotor Goldberg, quien me daba noventa dólares semanales para que viviera mientras me entrenaba para las peleas. En enero del 64 ya estaba peleando y así empecé la carrera. Fue duro hacer todo solo: me tenía que levantar bien temprano a la mañana para correr y luego entrenarme todo el día, sin tener nadie que me asesorara ni me acompañara durante los momentos malos o de duda. Sin embargo, le gané la pulseada a la adversidad y llegué a hacerles buenas peleas a Clay y Frazier entre otros. Todo a base de entusiasmo y dedicación. Te juro que es el único camino. . ."

Lo dice en voz alta, pero no a mí sino a él mismo. Es como si quisiera grabarse esa lección en la conciencia para tenerla a mano en los momentos de duda y soledad que tiene ahora, sobre todo cuando empieza el desfile fantasmal con los letreros de la derrota.

—¿Y qué resulta al comparar esa época primeriza con esta de ahora, que casi comienza después de la pelea con Ron Lyle? ¿Qué sentís que te enseñaron y te dieron estos once años de boxeo y de vida?

—Quizás no tenga tanto entusiasmo, pero tampoco sueño ni tengo veleidades como antes. Prefiero tocar siempre la realidad. Ya me di demasiados golpes y no quiero darme más. La situación obviamente cambió. Hoy llego a Nueva York con 20 mil dólares en la mano, lo que me permite vivir sin tener que correr a nadie y buscar posibilidades mejores mientras tanto. Tengo mayor seguridad económica y más amigos aquí. Además, hablo bastante bien el inglés y al menos me hago entender. Puedo ir a un hotel bueno. Ahora me despiertan, me atienden, me hacen masajes. Hasta te diría que me malcrié. . .

Llegamos a una esquina y Ringo no sabe para dónde tomar. De repente se desorienta. Creo que fue una trampita de su inconsciente que le estaba diciendo que obviamente no sabía qué camino elegir, si el primero del entusiasmo contra todo o el segundo de aferrarse a la realidad porque ya había pasado la época de los sueños. Lo dejé así, en esa esquina de Nueva York, mirando para adelante pero también para atrás, pensativo, mascando un futuro que probablemente tiene más interrogantes que cuando empezó porque no en vano han pasado once años. No sé, no lo podría jurar, pero hay algo que me dice que a esta altura Oscar Natalio Bonavena ya nació de nuevo. Que no va a tomar el entusiasmo ciego de antes ni la excesiva realidad de la adultez, sino un tercer camino que posiblemente podría llamarse algo así como un entusiasmo con realidad, o al revés. Lo único que me queda desearle, de todos modos, no es buena suerte sino la suerte que se merece, es decir mucha. La misma que le corresponde a los que piden otra chance con la humildad y el empeño que hoy, tras una derrota, tiene Oscar Natalio Bonavena.

GENTE
Y LA ACTUALIDAD

Director Ejecutivo
Aníbal C. Vigil.

Director Editorial
Carlos Fontanarrosa.

Jefe de Redacción
Marcelo Capurro.

Secretarios de Redacción
Samuel Gelblung y Wanda Landoff.

Prosecretarios
Raúl Fain Binda,
Eduardo San Pedro.

Redactores
Renée Sallas, Rodolfo E. Braceli, Alfredo Serra, Emilio Giménez Zapiola, Agustín Bottinelli y Alberto del Priore.

Coordinador
Jorge de Luján Gutiérrez.

Colaboradores
Néstor Barreiro, Mariano Grondona, Jorge Monti, Geno Díaz, Alberto Ledesma, Dimas A. Suárez, Marcela Lovey, Leo Sala, María Larreta, Roberto Torres, Helena Goñi, Emilio Ariño, Gabriel Díaz, Jorge Palomar, Alberto Perrone y Helena Serrot. **CORRESPONSALES: EN U.S.A.,** Alberto Oliva, y en **ROMA,** Julio Algañaraz.

Director de Arte
Lorenzo Carballo.

Jefe de Arte
Alfredo Misiti.

Diagramadores
Horacio Fernández, Alberto Lehrhuter y Carlos Dardano.

Jefe de Fotografía
Ernesto Carreño.

Coordinador
Antonio Legarreta.

Fotógrafos
A. Abaca, R. Alfieri, R. Alfieri (h.), E. Bianco, O. Burriel, Ki-Chul-Bae, E. Forte, C. Flores, E. Frías, J. González Cociña, E. Giménez, E. Klenk, H. Maffuche, J. J. Pérez, G. Prego, A. Rodríguez, R. Solari, H. Speranza.

Jefe Servicios Periodísticos Especiales
Héctor Luis Zabala.

Director Económico-Financiero
Carlos Aller Atucha.

Director de Ventas
Juan Carlos Fernández.

Gerente de Circulación
Pablo O. Rima

Gerente de Producción de Publicidad
Rolando Navarro.

Jefe de Publicidad
Jorge L. Arigos.

Promotores de Publicidad
Enrique Amigo, Manuel Ocampo.

Talleres Gráficos

Director Ejecutivo
Jorge Terra.

Gerente de Talleres
Alberto Caeiro.

GENTE, fundada por Editorial Atlántida S. A., el 29 de julio de 1965, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S. A., Azopardo 579, R. 91, T.E. 33-4591 /99. Director General: Carlos Vigil. APARECE LOS JUEVES. Precio del ejemplar en todo el país: $ 4,30 o m$n. 430.—. SUSCRIPCIONES: En la República Argentina: 1 año, $ 223,60 o m$n 22.360.—. En el exterior, con franqueo vía aérea certificado: Países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay), 1 año (52 números), u$s 49,30. Resto de América y Canadá: u$s. 82,15. Europa (incluidos Rusia y Turquía): u$s. 106,75. Asia, Africa y Oceanía: u$s. 123,15. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1.209.291. Impresa exclusivamente con Tintas Letta en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S. A., editora de las revistas Billiken, Para Ti, El Gráfico, La Chacra y Canal TV. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, a la SIP y al Instituto Ve-

DETRAS DE LA ESCENA



GENTE en Hollywood. Con Kirk Douglas y con todos los grandes. Un viaje al mundo dorado, complejo, fascinante del cine.

Todavía, casi en secreto, abre un cajón privadísimo y recorre las fotografías y los apuntes de sus reportajes. Como si no creyera lo que sucedió. Y tiene razón. Porque si bien es más o menos frecuente que los periodistas penetren en mundos cerrados, desconocidos, fascinantes, son muy pocos los que llegaron a las entrañas de Hollywood. Muy pocos los que recorrieron todas las calles de ese universo dorado, de esa leyenda, de ese punto de California donde viven y trabajan los grandes directores, los ídolos, los actores, las estrellas. Por eso es que todavía nuestro enviado especial Jorge de Luján Gutiérrez recorre las fotografías y los apuntes. Acaso porque le cuesta creer, por ejemplo, que en un mismo día podía desayunar con Kirk Douglas y charlar toda la tarde con John Huston. O que al día siguiente podría anotar las ácidas frases de Román Polanski y asombrarse con la intelectualidad de Donald Sutherland. O que al tercer día almorzaría con Karen Black, la sucesora de Marilyn Monroe, y reírse a carcajadas con la advertencia de Gene Hackman: "Preguntas intelectuales no, por favor. Yo soy un camionero". Y que además, a lo largo de dos agotadoras semanas, vería las más grandes películas del año, discutiría con Warren Beatty y llegaría a dominar el lenguaje, las "ondas" y muchos de los secretos de ese Hollywood que ya no es el de los años '50, pero que conserva leyes y mecanismos propios. Desde luego, para entrar en el juego, Gutiérrez tuvo que trasegar litros de jugo de zanahoria —la bebida de moda entre la gran farándula— y convencer al peluquero de que no quería someterse al corte de pelo "a la americana", que vuelve a estar de gran onda. El esfuerzo valió la pena: nuestro enviado volcó esa experiencia única en 10 páginas a todo color, y todavía quedó frustrado. Asegura que su ascenso al paraíso del cine le dio material como para escribir un libro. Lo único que no le perdonamos es que cada media hora nos muestre sus fotos al lado de los gigantes mientras hace comentarios irónicos. Un día de éstos lo vamos a pellizcar a coro, para que se despierte de una vez.

* * *



GENTE con la esposa del coronel Crespo, secuestrado hace 5 meses. Una espera dramática que la ha convertido en un gigante.

Hay notas difíciles de encargar, difíciles de conseguir, difíciles de hacer. Otras, además, son difíciles de contar incluso en esta sección. Son notas donde sobran las palabras, donde todo "va por dentro". El sábado Renée Sallas y el fotógrafo Antonio Legarreta estuvieron —en un departamento de La Plata— frente a una mujer. Una mujer triste y de rostro cansado. Se llama Ana María Guagnini, tiene dos hijos y es la esposa del coronel Florencio Emilio Crespo, que fue secuestrado el 7 de noviembre del año pasado a las 6.30 de la mañana, cuando salía de su casa. Por primera vez la mujer habló de esos cinco meses de angustia, de esperanza, de tensión, de ojos fijos en un teléfono que no suena o en una puerta por la que debe aparecer el próximo mensaje. Y también de la vida junto a su esposo, de los 23 años de casados que cumplieron hace una semana, de cada minuto y cada hora de espera interminable. Una espera que —como dijo Renée al llegar— ha convertido a esa mujer menuda en un gigante. No le hicimos más preguntas. Simplemente, esperamos la nota. Porque cualquier otra palabra hubiera sobrado.

Hasta la próxima.



Nuevo Spray se llama Set y es de Panten®



Vitaminizado

•la condición que usted esperaba•

Una condición que hace realidad el sueño de tener un peinado natural, con brillo y movimiento. Porque SET DE PANTEN® acondiciona el peinado con naturalidad y lo protege de la humedad por mucho más tiempo. Además contiene PANTYL®, sustancia vitamínica que refuerza y mantiene la salud del cabello. Ahora, con SET DE PANTEN®, su peinado mantiene todo el encanto y la hermosura del primer día. Como lo sabe su peinador.

En tres tipos:

- LILA, fijación suave para cabellos secos
- CELESTE, fijación normal para cabellos normales
- ROSA, fijación fuerte para cabellos grasos



La empresa que más conoce de pelo en el mundo entero.

PALABRA VA, PALABRA VIENE, ENTRE



FUE UNA CHARLA CORDIAL, FRANCA, SIN MIEDOS. REUNIMOS A ELIZABETH LOMBARDICH, 17 AÑOS, BACHILLER, FUEGUINA, Y RICARDO GOMEZ DIEZ, 24, ESTUDIANTE DE ABOGACIA, SALTEÑO, AMBOS DE PASO POR BUENOS AIRES, PARA SABER COMO PIENSAN, Y QUE SIENTEN DOS SERES QUE VIVEN EN LAS DOS PUNTAS DEL PAIS. EN ESTE "MANO A MANO" REVELARON ALGUNOS DE LOS ASPECTOS MAS TIPICOS DE SALTEÑOS Y FUEGUINOS, LA JUVENTUD, EL PAIS, LA MODA Y EL FUTURO. ESTO ES TODO LO QUE SE DIJERON.

Fue un "mano a mano" sin tapujos. Entre una fueguina y un salteño. Ella nació hace diecisiete años, en Ushuaia. El, hace veinticuatro, en la provincia de Salta. Elizabeth Lombardich, bachiller, y Ricardo Gómez Diez —cuarto año de abogacía— protagonizaron durante toda una tarde una charla en la que se trataron muchos temas. Un "enfrentamiento" que, por así decirlo, no tuvo respiros. Se propusieron revelar algunos de los aspectos típicos de Tierra del Fuego y Salta. Y lo lograron. Palabra va, palabra viene, fueron discutiendo cuál es mejor, cuál de las dos provincias tiene más cosas o cuál, en definitiva, es más linda. Era la primera vez que se veían. El salteño no conocía Tierra del Fuego. La fueguina no conocía Salta. Este es el resultado de la charla.

. . . .

RICARDO: —¿Qué impresión tenés de mi provincia?

ELIZABETH: —Mirá, es muy poco lo que conozco de Salta, solamente por fotografías. Yo creo que hay mucho de empanadas y zambas, de guardamontes y ponchos colorados. También el esplendor de los valles Calchaquíes. Una tierra para gauchos y asados. . .

RICARDO: —Sí, claro, hay aún mucho de todo eso. Pero también hay muchos pueblos que tienen su misterio. Santa Rosa de Tastil, por mencionarte un caso, tiene 600 años de historia, allí vivió la primera comunidad organizada de nuestro país. Y, además, tenemos testimonios hispánicos, iglesias, casonas, leyendas y el vino.

ELIZABETH: —Bueno, pero lo que ocurre es que ustedes son muchísimos más que nosotros. Fijate que el territorio de Tierra del Fuego tiene hoy quince mil habitantes, con florecientes industrias, importantes recursos naturales y dos ciudades: Ushuaia y Río Grande. La primera en el sur de la isla, sobre el canal de Beagle, y la segunda sobre la costa atlántica.

RICARDO: —Sí, tiene que ser todo muy distinto, ya que nosotros somos 511.000 habitantes, según el último censo. La ciudad capital cuenta con cerca de 200.000. ¿Cómo es la vida en Ushuaia, por ejemplo.

ELIZABETH: —Rutinaria. Todos, sin excepción, están atrapados, encerrados en lo cotidiano. Allá todos se conocen, son amigos. No hay mucha variante en el ritmo de vida. El trabajo, la casa, la familia. Por eso me cuesta mucho, cuando estoy en Buenos Aires, amoldarme a ella. Acá la gente vive siempre apurada, nerviosa, corriendo de un lado a otro. Se aturde. Cuando vuelvo a Ushuaia me tranquilizo, me encierro en lo mío, me reencuentro con mis cosas; en fin, vuelvo a ser yo. . .

RICARDO: —Claro, nosotros vivimos más tranquilos. Una manera de vida que se añora en las grandes ciudades.

EL FRIO, EL CALOR

Estamos en la casa del novio de Elizabeth. Se llama Pablo y estudia sicología. Se conocieron hace un par de años, cuando él viajó a Tierra del Fuego para visitar a un familiar. En el amplio living-comedor hay otros integrantes de la familia y todos siguen con atención el desarrollo de la conversación entre Ricardo y Elizabeth.

RICARDO: —Yo tengo idea de que el clima en Tierra del Fuego es muy bueno. ¿Es cierto?

ELIZABETH: —Bueno, no te voy a negar que es frío y que hay mucho viento, sobre todo en Río Grande. Con todo, hay zonas montañosas que resguardan de los vientos y entonces es bastante agradable.

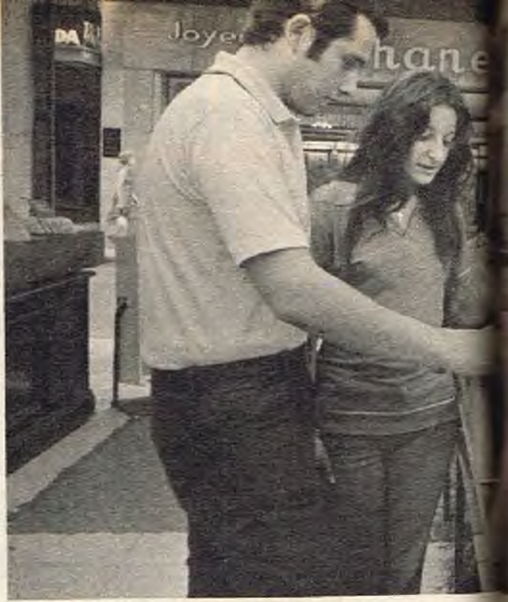
ELIZABETH Y RICARDO. Un diálogo extenso y variado entre dos argentinos.

UNA FUEGUINA Y UN SALTEÑO





CHARLA FRANCA Y CORDIAL. Elizabeth y Ricardo revelaron algunos de los aspectos más típicos de fueguinos y salteños. Hablaron también del futuro del país, de la juventud, de música, de política.



EN UNA DISQUERIA. "En Salta es muy cierto eso de que todos nacemos con una guitarra en la cuna", dice Gómez Diez. En Ushuaia en cambio gusta la música

En invierno generalmente hay uno o dos grados bajo cero, con muchas lluvias y nevadas. En cambio el verano es mucho más templado, con unos catorce-quince grados de calor.

RICARDO: —¿Nada más que catorce-quince grados...? En Salta, según las zonas, hay días que es preferible ni asomar la nariz a la puerta... En Orán, por ejemplo, tenés días de calor con 45 o 46 grados... Y en invierno el frío es bastante parecido al de otras provincias cercanas.

ELIZABETH: —Nuestro clima deja de ser importante al lado de otras cosas lindísimas que tenemos. Los árboles, los animales, los pájaros, el mar. Con la nieve el paisaje adquiere una belleza increíble. Además hay una especie de fruto —el calafate— que tiene un sabor muy parecido al de la uva y que ni te cuento lo rico que es.

RICARDO: —¿Cuál es la especie animal más representativa?

ELIZABETH: —El guanaco, cuya caza está prohibida para preservar la especie. Hay también tucu-tucus, zorros, conejos y unas ciento treinta variedades de aves, entre ellas búhos, buitres, patos, palomas antárticas, pingüinos, y, por supuesto, ballenas y lobos marinos.

RICARDO: —¡Epa!, pará un poco, che. Nosotros tampoco nos quedamos atrás. Tenemos nuestras riquezas, nuestros ingenios azucareros. Una provincia que lo tiene todo en potencia, con un pueblo espléndido, un suelo riquísimo, climas inmejorables...

ELIZABETH: —El paisaje fueguino es imponente. Hay una magnífica concentración de paisajes a pocos kilómetros unos de otros. Lagos, bosques, montañas, glaciares, océanos, islas, canales, ríos poblados de salmónidos y llanuras con buenos pastos. Reconfortan, te aseguro. Ushuaia parece una ciudad alpina, con sus casas bajas, sus techos diseñados para escurrir la nieve y el inconfundible campanario de la iglesia.

RICARDO: —Y nosotros, más allá de las zambas y ponchos, de la Salta de monoblioques, industrias de nailon, la provincia nuestra encierra como inviolables tesoros el ritmo plácido del pasado, las casonas señoriales, la sabiduría del asado entre amigos, la suavidad de las coplas.

EL PAIS

ELIZABETH: —Decime, desde tu perspectiva, ¿cómo ves a tu provincia?

RICARDO: —Mirá, en 1853 se escribió una Constitución y se decía que éramos un país federal. Sin embargo, a través de los años seguimos viviendo el clásico ahogo, la clásica asfixia de las provincias. Es hora de que las cosas tomen el lugar que corresponde. Lo importante es que nuestros gobernadores dejen de depender tanto de Buenos Aires y lograr, en cambio, el desarrollo integral del país.

ELIZABETH: —Yo, como ushuaiense, veo a mi territorio independiente del resto del contexto, hasta te diría que demasiado independiente. Inclusive me atrevería a decirte que el gobierno central nos tiene un poco olvidados. Tenemos un nivel educativo demasiado bajo; un presupuesto que no cubre las necesidades más importantes del territorio. En fin, con todo pienso que lo importante en estos momentos es que el país todo avance, progrese y sea muy pronto una nación rica en todo el sentido de la palabra. Tal vez mucha culpa la tengamos nosotros mismos. Y más aún los fueguinos, porque si tuviese que definirte a un fueguino te diría que su meta concluye cuando se casa, tiene hijos, construye su casa, compra el auto. Y punto. De ahí no avanza... Depende mucho de los demás, del famoso "qué dirán". Ustedes, en cambio, son más campechanos, ¿no es cierto?

RICARDO: —No, tan campechanos-campechanos no somos... El salteño sabe vivir a su manera, con un gran amor y apego a su tierra. El salteño es un tipo amable, cordial. Simple.

LA JUVENTUD

Dejamos la casa de la calle Don Bosco y el coche nos lleva a la zona céntrica. Bajamos en Florida y Paraguay. Caminamos unas cuadras, cruzamos la plaza San Martín. Elizabeth y Ricardo entran en una confitería. Ella pide un "vascolet" y él una cerveza. El lugar es confortable y la charla prosigue.

ELIZABETH: —Nosotros tenemos clasificados en dos grupos a los jóvenes. Están los que se ocupan muy poco por el estudio, que prefieren estar en la "pavada", en la "pilcha" que se usa, en el último long-play de moda, en la pulserita si es de plata o no y "qué marca de cigarrillos fumás"; y también está la otra, la que se interesa realmente por estudiar, leer, aprender y superarse día a día. Que tiene inquietudes, deseos de avanzar, de ir para adelante. Y esa misma gente joven se hace tiempo también para distracciones como ir a cazar o pescar. Cada quince días se organizan campamentos para unir más a la juventud. Nos gusta muchísimo ir a bailar, y no nos gustan la zamba y el tango. Se impone la música progresiva y la comercial. Gustan a rabiar "Pescado Rabioso" y "Jethro Tull". El cantante de más éxito sigue siendo Tom Jones.

RICARDO: —Nuestra juventud está más concientizada de la problemática nacional y provincial. Y eso se debe, precisamente, a un movimiento cultural muy importante que se ha producido en los últimos tiempos en Salta. Ello, naturalmente, no significa que deje de divertirse. Lo característico de ella es, a no dudarlo, las clásicas guitarreadas, más aún por la vena folklórica que todos los salteños tenemos... Y es muy cierto eso de que "todos los salteños nacemos con una guitarra en la cuna..." En cuanto a la vida nocturna, la juventud baila como la de cualquier otra provincia. Gusta de la música moderna y es difícil que se imponga algo distinto de lo que tiene éxito en Buenos Aires. No le quita para nada el éxito a las figuras folklóricas en sus distintas expresiones. Claro que las diversiones, como en todas partes, son caras y hay que tener buenos sueldos para salir todas las noches. A propósito, ¿de qué vive la gente en Tierra de Fuego?

COMO SE VIVE

ELIZABETH: —Casi toda la población fueguina depende del gobierno. Te diría que en un ochen... por ciento son oficinistas y que e... resto se dedica al comercio. Ha... grandes establecimientos ganade... ros en la zona norte del territo... que se dedican a la cría del gana... do ovino, que es una de las r... quezas del lugar. También hay e... Ushuaia importantes aserraderos... en Río Grande un gran frigorífic... y un galpón de esquila que es e... más grande del mundo.

RICARDO: —¿De qué origen e... la población en general?

ELIZABETH: —Comenzó poblán... dose con ingleses. El primer po... blador fue Bridge y el segund... Lawrence. Más tarde llegaron yu... goslavos. Pero hay una cosa cu... riosa; los nativos tienen rasgos ja... poneses. Los ojos, la nariz, la fre... te, bastante parecidos a ellos. N... sé por qué, no me lo preguntes... ¿Vos sabés por qué nuestro terr... torio se llama Tierra del Fuego?

RICARDO: —Ni idea...

ELIZABETH: —Cuando Magalla... nes descubrió en 1520 el estrecho... que hoy lleva su nombre, en una... recorrida que hacía vio a la dis... tancia varias fogatas con las que... los nativos combatían el frío. En... tonces se cree que ésa es la ra... zón del nombre.

DENTRO DE DIEZ AÑOS

ELIZABETH: —Ricardo, ¿cómo te gustaría ver a tu provincia dentr... de diez años?

RICARDO: —Pujante y en plen... realización de sus posibilidades. La... riquezas y su valor humano cons... tituyen para Salta un capital inca... culable para su futuro.

ELIZABETH: —Yo quiero a m... Tierra del Fuego con mucha cu... tura y más organización. Que los... fueguinos no piensen solamente... en los hechos materiales. Que se... enriquezcan más espiritualmente... Que se progrese con otras rique... zas.

El "vascolet" y la cerveza han si... do consumidos. Ricardo y Elizabet... salen a caminar por Lavalle. En... tran en una casa de discos. Con... sultan algunos long-plays. Ricardo... deja pasar lentamente los nom... bres de Julia Elena Dávalos, Jorge... Cafrune, Jaime Dávalos, Horaci...



progresiva y también la comercial. Asegura Elizabeth que hacen furor "Pescado Rabioso" y "Jethro Tull". El de más éxito es Tom Jones.



DEFINICION. "A mí me parece que el salteño es un tipo amable, cordial, que sabe vivir a su manera, con un gran amor y apego a su tierra. La familia es la esencia de la vida salteña", afirma Ricardo.

Guarany, Mercedes Sosa. Elizabeth, en cambio, va marcando con el índice los nombres de algunos conjuntos de música progresiva. Hay intención de comprar algunos de ellos. Averiguan los precios. Sonríen, parecen estar de acuerdo y resuelven, casi al unísono, **"¿lo dejamos para otra vez?"** De pronto están caminando por Corrientes y doblan al llegar a Carlos Pellegrini. Las vidrieras casi pasan inadvertidas para ella.

RICARDO: —¿Te importa la moda?

ELIZABETH: —Para nada. Me siento cómoda con un jean y una remera. No me gusta andar uniformada. Lo importante no es lo que uno viste, sino lo que es uno de por sí...

RICARDO: —Es verdad, excelente reflexión.

Hay una breve pausa, un cigarrillo que enciende y una nueva pregunta a cargo de Gómez Diez. "Como fueguinos, ¿aspiran a ser provincia algún día?

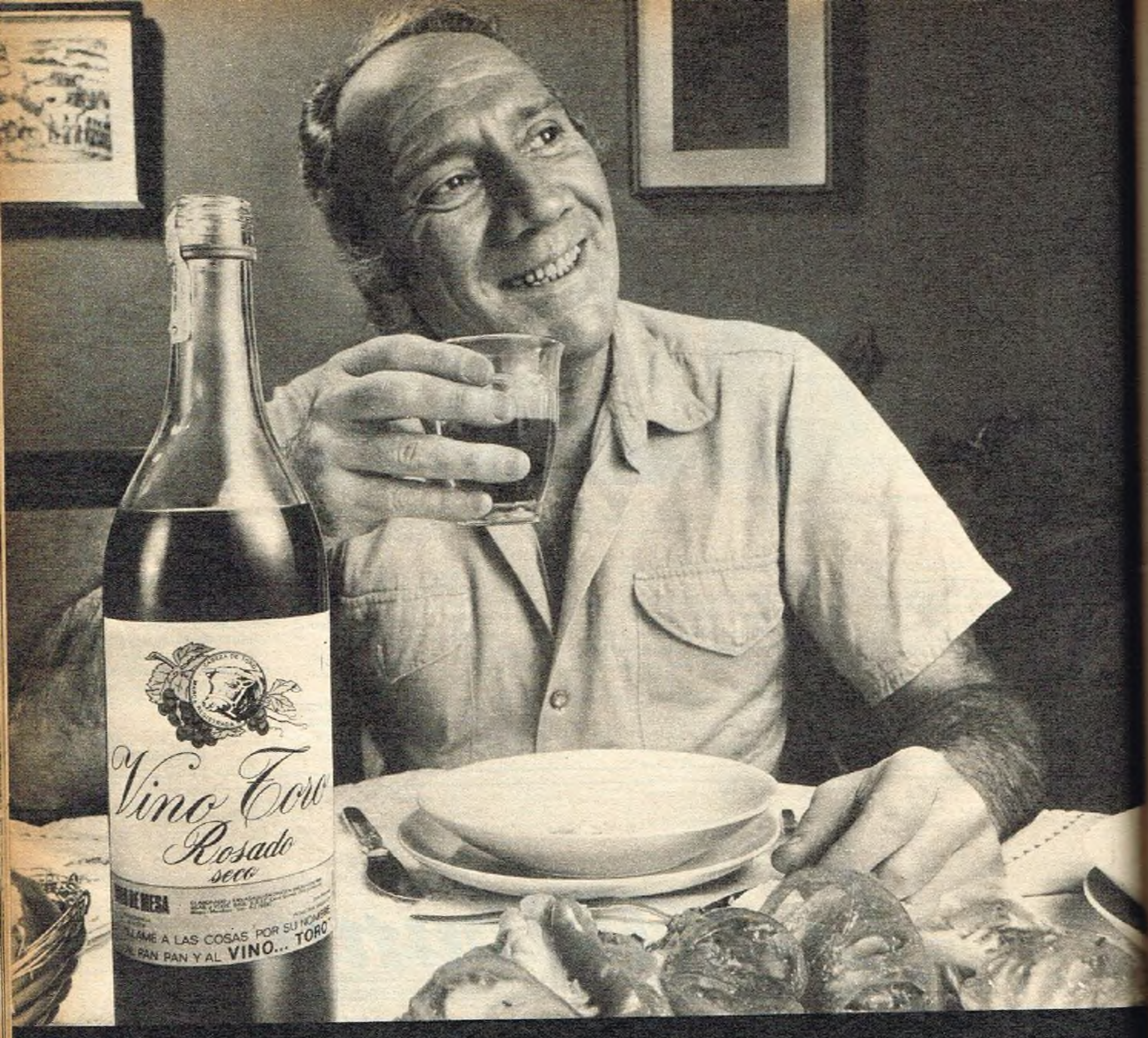
ELIZABETH: —Todos los fueguinos aspiramos a ello.

RICARDO: —¿Y cómo te imaginás después de esta charla a Salta?

ELIZABETH: —Progresista. Gente con sólido sentido de la moral, de la familia, aferrada con cariño a su tierra.

RICARDO: —Ahora pienso que Tierra del Fuego es, sin duda alguna, una zona con muchas posibilidades de turismo. Y algo muy importante para mí: que te he descubierto a vos. Me parece que tenés muchos valores, con una gran vida interior. Y eso es muy lindo en una chica de 17 años.

JORGE MONTI
Fotos: GERARDO PREGO



—Vieja, vos sí que me conocés los gustos.

Al pan pan y al vino vino. Rosado Toro seco, el vino vino.

DAVID RATTO / 006

Había una vez...

Un muñeco no tan muñeco (porque tenía un corazón de mazapán) que decidió un día dejar la fría Antártida y salir a recorrer el mundo.

Ese pingüinito era muy preguntón. Y así preguntando y preguntando llegó a Buenos Aires.

Las luces le hacían cosquillas, las vidrieras jugaban a las escondidas con su reflejo y las altas ventanas de los departamentos le guiñaban los ojitos entornando las persianas.

Cierta tarde se paró frente a un inmenso edificio donde salía y entraba mucha gente. En un gran cartel se leía: CANAL 13. Preguntó (como era su costumbre) qué era eso. Y le respondieron:

—Allí el hombre vuela remontando nubes y llega muy lejos a decirle cosas a miles y miles de chicos y grandes. Es lo que se llama, la televisión.

—Eso es lo que yo necesito, llegar hasta donde a pie no podría.

Pensó el pingüinito. Y entró al edificio dispuesto a convertirse en un gran "artista de televisión".

Allí en CANAL 13, entre muchos señores, se hicieron reuniones. Muchas conferencias. Y llegaron a un total acuerdo: el nuevo muñeco haría lo suyo. Preguntar cosas pero en televisión. Porque se dieron cuenta que hay muchas preguntas lindas en la vida. (¿Me querés? ¿Cómo te llamás? ¿Qué es la nieve? ¿Me das un besito?)

Entonces, y por eso, el muñeco se transformó en estrella de televisión.

Y ya para todos fue PETETE.

Chicos y grandes lo encuentran todos los días haciendo preguntitas. Cosas que se aprenden de una manera linda, ilustrativa, clara. Temas interesantísimos y datos que los chicos todavía no aprendieron en el colegio y nosotros, los grandes, ya nos habíamos olvidado.

PETETE cumplió su sueño de llegar a todas partes. Pero hay una pregunta que nunca dejará de hacer:

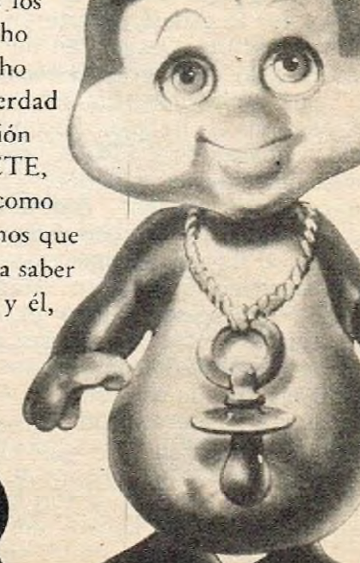


¿Está usted del otro lado? Si la respuesta es afirmativa, entonces todo está bien.

Estamos juntos.

Esto, como todos los cuentos, tiene mucho de fantasía y mucho de verdad. Tanta verdad como que la televisión existe. Y que PETETE, no es tan muñeco como dicen. Nos enteramos que siempre lo emociona saber que usted, nosotros y él, estamos juntos.

CANAL 13



las espantosas investigaciones de landrú

ASTROLOGOS, ADIVINOS Y HECHICEROS



CONSEJOS PARA ASTROLOGOS

Si usted es astrólogo y escribe el horóscopo en diarios y revistas, o lo dice por radio o TV, no olvide que para tener éxito debe dar un 95 % de buenas noticias, y sólo un 5 % de pequeños contratiempos.

Ejemplos de buenas noticias: Viaje inesperado. Un amigo que se acerca. Pronto noviazgo. El amor lo espera. Suerte en el juego. La vida le sonríe. Designarán ministro a un amigo. Regalo en puerta. Herencia inesperada. Salud mejorando. Un bebé que llega. Ascenso en el trabajo. Reconciliación inminente. Ganará en el PRODE. Flores en el camino. Inteligencia superior.

Ejemplos de pequeños contratiempos: Amistad que se aleja. Discusión con su novio. Malestar al hígado. Promesa que no se cumple. Desencuentro amoroso. Traspié en el trabajo. Predisposición para el resfrío. Mareo pasajero. Enojo sin consecuencias. Contratiempo familiar. Inconvenientes en su empleo. Muela que le molesta.

Si no quiere perder lectores u oyentes, le aconsejamos no hacer las siguientes predicciones: Se caerá a un precipicio. Le pedirán la renuncia. Perderá su fortuna en la quiniela. Por confusión beberá un cucarachicida. Monzón le pegará una trompada. Le saldrá un golondrino. Se le derrumbará la casa. Chocará contra un camión. El gordo Porcel le pisará un pie.





¿QUIERE DESTACARSE COMO ASTROLOGO?

Estudie de memoria los signos del horóscopo. Olvidarse qué signo está entre Tauro y Cáncer puede provocar desconfianzas.

Para impresionar a los que creen en la astrología no hay como decirles: "¿Usted es de Leo? ¡Gran signo! Pertenece al elemento fuego."

Si no acierta las características de la persona que quiere que le adivine el carácter, no se ponga nervioso. Frunza el entrecejo, mírela fijamente a los ojos y dígale: "Si usted no recuerda con exactitud la hora, minutos y segundos de su nacimiento, no puedo adivinarle nada."

Consiga urgentemente una recomendación para el director de una publicación, de manera que pueda escribir el horóscopo en una revista o en un diario.

Una vez que su nombre sea conocido, actúe en radio o televisión haciendo horóscopos o tratando de adivinar el signo en que nació una conocida modelo.

Búsquese un pseudónimo o nombre artístico y triunfará más rápidamente. Si se llama Fernando Rogelio, por ejemplo, firme Fernangel y su éxito será doble.

Para destacarse como astrólogo no hay que dejarse melena ni pintarse ojeras, ni clavarse púas en el cuerpo. Este año se usa mucho el astrólogo de cara lavada, capricornio corto, voz ligeramente aflautada y pañuelo en el bolsillo superior haciendo juego con el corbatón.

Las personas importantes consultan diariamente con astrólogos y adivinos. No les pronostique nada desagradable, que en una de ésas le levantan el programa de TV de un plumazo, o de dos.



SOLO PARA TIMIDOS

Si usted es tímido y no sabe de qué conversar con el sexo opuesto, le conviene hacerse quiromántico, astrólogo o mago. He aquí las ventajas:

1º) Diga a la señorita a quien recién le presentaron que es quiromántico, y que le va a leer las líneas de la mano. Tendrá la oportunidad de estar de la mano de la señorita todo el tiempo que tarde en leérsela.

2º) Pregúntele a la señorita de qué signo es. Si por ejemplo le responde "Acuario", dígale de inmediato: "¡Qué casualidad! Yo soy de Tauro, justo del signo que se complementa". Y habrá avanzado un buen trecho.

3º) Si nota que la conversación con la chica languidece, pregúntele muy serio: "¿Quiere que la hipnotice? Míreme fijo a los ojos". De esta manera podrá contemplarla largamente todo el tiempo que desee. Y, en una de ésas, la hipnotiza en serio. En ese caso, la velada le resultará doblemente deliciosa.

4º) Otro truquito que nunca falla es el siguiente. Pregúntele: "¿Quiere que le adivine el pensamiento? ¿Sí? Entonces déme sus dos manos y mirémonos fijamente, con las cabezas bien juntitas". Le aseguro que lo pasará estupendamente.

FRASES PARA DECIR A UNA SEÑORITA MIENTRAS LE LEE LAS LINEAS DE LA MANO

- La felicito. ¡Qué vida más larga tiene!
- ¿Ha tenido algún accidente de chica?
- A ver, cierre el puño. Usted va a tener tres hijos.
- ¡Qué peligro! Tiene una línea del corazón complicadísima.
- Esta es la línea de la cabeza. Usted es super inteligente.
- Acá veo una grave enfermedad, pero se curará.
- ¡Uy, uy, uy! ¿Sabe que usted es muy enamoradiza?
- A ver. Me parece que usted tiene un genio de los mil demonios.
- ¡Oh la la! Tiene usted un cuerpito muy sanito.
- Mire que yo he visto en mi vida líneas de la mano interesantes, pero como las suyas, ninguna.
- Esta línea indica que usted es de lo más mimosa.
- Sin duda alguna, sus líneas de la mano me gustan muchísimo.
- ¿Sabe que tiene una mano divina?
- ¿De quién es este dedito?
- ¿Qué planes tiene para esta noche, preciosa?



ELEMENTOS NECESARIOS PARA SER UN BUEN HECHICERO

5 pezuñas de rinoceronte, 2 plantas de mandrágora, 1 alambique, 6 alas de cantárida, 3 morteros, 1 calentador, 1 foto de la madre María, 1 grabado de Pancho Sierra, 1 cuadro de Jaime Press, 1 firma de Silo, 1 objeto perteneciente al Zé Arigó, 1 biografía de Cagliostro, 1 ensayo sobre Nostradamus, 5 gatos negros, 1 estampa de la difunta Correa, 3 lechuzas, 1 olla grande, 1 cucharón, 434 variedades de yerbas y yuyos, 5 cuernitos de coral, 6 plantas de ruda macho, inciencio, 16 dientes de ajo, abundante ceniza, 2 bolsas de sal gruesa, 1 piedra imán, 1 frasco de Agua Maravillosa, 2 pulseras antireumáticas, 4 patas de conejo, 2 patas de guanaco, 3 escuerzos muertos, 1 piel de sapo reseca.

Todos estos artículos podrá adquirirlos en el almacén de la DASBRA (Dirección





SUPER CARTAS HEXAGONALES
En revista Billiken.
Son fantásticas. Tanto que tienen forma hexagonal.
Y muy divertidas. Para jugar a cualquier juego de cartas... y ganar!
Con las figuras de los personajes preferidos.
Y además en Billiken: La división política de la República Argentina. Plantas de tallo aéreo y subterráneo.
La empresa colonizadora de España en América. El mapa del relieve de América. Y todo lo que enseña y divierte.
POSTER FOTOS EXTRAORDINARIAS DE LA LUNA.
Revista
BILLIKEN
De Editorial Atlántida.
DAVID RATTO /1-4

INFORME ESPEC
OTOÑO-INVIER

LA NUEVA MODA DIAMOND TOUCH



Diamond Touch es color traslúcido para ojos, cara y boca.

Diamond Touch crea una nueva mujer otoño-invierno.

Más brillante, más transparente.

Más mujer.

Pero sobre todo, Diamond Touch es una nueva manera de brillar.

Con la luminosa perfección de un diamante.







Durante el día, Diamond Touch significa un aire fresco, inocente.

Si la ropa tiene un acento azul, la cara debe ser un delicado diamante rosa con reflejos azules.

Los ojos crecen y se asombran con las cuatro sombras del cuarteto Big Azur Eyes (azules intensos y tiernos) que van equilibrándose en degradée desde el párpado hacia las cejas. La máscara es Lash Brush Blue, para que las pestañas luzcan densas pero cándidas.

Sobre una piel mate, Coverfluid Diamond Brandy. Si la piel es clara: Bisque Dew.

Después de iluminar con Cameo Pink o Terra Rosa, los dos tonos de rubor Silk Fashion, se perfecciona luminosamente el maquillaje con Silk Fashion Polvo Volátil o Compacto color Diamond Pink.

Los labios son suaves y jóvenes. El color, Sweet Pink, de Silk Fashion (un rosa dulce, ideal para empezar el día con una boca tentadora pero natural).



A la tarde, la cambiante mujer Diamond Touch adquiere brillos cálidos, tostados. El cuarteto de sombras Big Grey Eyes acompaña verde, azul, rojo y gris que esta temporada adora la moda.

Los ojos, sombreados en gris, se iluminan con rubor Terra Rosa de Silk Fashion aplicado en lo alto de los pómulos. La piel se hace lisa y transparente con Coverfluid Diamond Brandy. Silk Fashion Polvo Volátil o Compacto, da a toda la cara una luz mate (el exquisito color Diamond Pink). En los labios, Apple Red, para que la boca se convierta en una pequeña fruta sedosa.



A la hora del cóctel, Diamond Touch es un estilo femenino y un poco nostálgico que brilla con su propia luz bajo la luz artificial.

Los ojos, sombreados en azul con Big Azur Eyes, llevan máscara Lash Brush Black para acentuar su importancia. La cara luce extrañamente pura, como un diamante sobre terciopelo, gracias a Bisque Dew, maquillaje humectante ideal para piel clara. Silk Fashion Rubor compacto color Cameo Pink, da a toda la cara una luminosa expresión de inocencia.

El polvo volátil (sí, como el de abuelita!) Silk Fashion Diamond Pink hace que la cara irradie una excitante luminosidad sin brillos.

Los labios se hacen apetitosos y brillantes con Red Embers, un rojo deslumbran-



De noche es cuando los diamantes dan su luz más brillante. Y es de noche cuando Diamond Touch pone destellos dramáticos en la cara de una verdadera mujer. Una mujer que se viste de negro para valorizar la tibia traslucidez de su piel, el brillo cálido de sus ojos.

Entonces es la hora de Big Grey Eyes. Un cuarteto de sombras engamadas en gris, que se aplican en degradée desde el párpado hasta la ceja y rodeando espectacularmente todo el ojo.

La máscara, dos o tres capas de Lash Brush Negro para que ninguna mirada escape a su mirada. La piel se hace transparente y clara con Bisque Dew, maquillaje humectante para piel clara o con Diamond Brandy, si la piel es mate. Es imprescindible el rubor compacto Silk Fashion Cameo Pink para piel clara o Terra Rosa si la piel es mate. El polvo Silk Fashion Diamond Pink, compacto o volátil ilumina y termina el maquillaje.

La boca tiene reflejos de diamante con Red Embers, un nuevo color de lápiz labial Silk Fashion para bocas trasnochadoras.

GOMEZ FERR

PUBLICIDAD & NEGOCIO$$



Jesús Romero Gorría, presidente de IBERIA.

IBERIA: OTRO PASO AL FRENTE

Con la incorporación de 16 nuevos aviones a reacción la compañía Iberia ha encarado una amplia renovación de su flota, que en estos momentos está considerada como una de las más modernas del servicio aéreo internacional. Durante su último ejercicio la empresa adquirió 3 Douglas DC-10 y 13 Boeing 727/256, y a lo largo de este año los directivos de la empresa planean la compra de otras 13 unidades. El anuncio fue hecho en Madrid por Jesús Romero Gorría, actual presidente de la compañía, durante un discurso en el que resumió la intensa actividad desarrollada por Iberia en los últimos doce meses. **"Durante 1973** —dijo Gorría— **los ingresos de la empresa alcanzaron la cifra 30.312.036.826 de pesetas, y los beneficios de explotación llegaron a 398.462.111 pesetas."**

Otro de los hechos mencionados por Gorría fue la inauguración de las nuevas frecuencias internacionales. Desde hace unos meses Iberia ha ampliado su red de vuelos con otras dos líneas: la primera parte de Madrid, hace escala en la ciudad de Boston y tiene como destino final el aeropuerto de Washington. La otra hace el recorrido Madrid-San Juan de Puerto Rico-San José de Costa Rica-San Salvador. **"Toda esta actividad** —explicó Gorría— **fue posible gracias a la solidez financiera de Iberia, a su escrupulosa administración y a la óptima utilización que hace de sus recursos, tanto humanos como técnicos."**

LAS AGENCIAS QUE MAS FACTURAN EN EL MUNDO

En su edición del 25 de febrero, en un número dedicado a comentar la evolución de la publicidad en los Estados Unidos durante 1973, la revista "Advertising Age" incluyó el ranking de las 10 agencias norteamericanas que más facturan en el mundo. La lista la encabeza McCann-Erickson, que logró facturar 476.3 millones de dólares en su último ejercicio.

	Agencia	(facturación en millones de dólares 1973-1972) 1973	1972
1	McCann-Erickson	476.3	427.9
2	J. Walter Thompson Co.	455.0	377.0
3	SSC & Co.	374.1	275.0
4	Young Rubicam International	260.0	205.8
5	Ted Bates & Co.	243.0	205.0
6	Ogilvy & Mather International	228.0	199.2
7	D'Arcy-MacManus Masius	196.0	50.0
8	Leo Burnet Co.	181.5	161.8
9	Norman, Craig & Kummel	111.8	101.2
10	Compton Advertising	97.0	75.0



VENTAS ARGENTINAS: PARA TODOS LOS GUSTOS

Para Ventas Argentinas S. A. la presentación de nuevos productos es casi una tradición que se repite todos los años. Dedicada a la comercialización de artículos de perfumería y cosmética, la empresa puso en el mercado recientemente una serie de novedades. Una de ellas es Madera, una colonia elaborada por la firma Watteau S. A., en la que predominan los aromas de Cedro y Pachulí y que asegura un toque sumamente personal y distinto.

"Otra de las líneas de productos que se han renovado recientemente —explica Juan José Pruiti, vicepresidente de Ventas Argentinas S. A.— **es Vogue, que acaba de lanzar su fragancia Ebano de Banguy. De esta manera Vogue agrega al jabón y al talco, ya conocidos por el público, la crema para manos y el cuerpo, la loción y la espuma para baños. Por otra parte, Vogue ha elegido un sofisticado envase de vidrio azul cuyo diseño está inspirado en motivos africanos para presentar su nuevo producto".** Otra de las marcas que comercializa Ventas Argentinas en el mercado es Cantegril: esta prestigiosa línea masculina de tocador comenzó a producir hace unos meses tres nuevos artículos: Loción Borgoña, loción colonia y crema de afeitar con la clásica fragancia Cantegril.

BOLSA DE NOTICIAS



LIFETEX, UNIDAD MOVIL. — Durante la última temporada en Mar del Plata la empresa Wella Argentina contrató una unidad móvil de radio para transmitir todos los acontecimientos relevantes que ocurrieron en esa ciudad. La unidad fue contratada para la marca Lifetex, un desenredante instantáneo que elabora la empresa.

SPLENDID, HUMOR. — **A partir del 3 de marzo está en el aire por radio Splendid un nuevo programa que cuenta con un elenco de actores cómicos como Zelmar Gueñol, Juan Carlos de Seta, Dorita Acosta, Mangacha Gutiérrez y Emilio Vidal. El espacio se emite todos los domingos de 13 a 14 horas.**

CINE PUBLICITARIO, FESTIVAL. — Lowe Argentina informó recientemente que ya está abierta la inscripción de películas, filmadas en color o blanco y negro, para ser presentadas en el 21° Festival Internacional del Filme Publicitario que se realizará en Cannes a mediados de 1974.

PUBLICIDAD, CURSOS. — **En su edificio de la calle Larrea 1324, la Asociación Argentina de la Propaganda ha iniciado los cursos de Publicidad que dicta desde hace 34 años. La Asociación cuenta con los últimos elementos didácticos que exige la enseñanza moderna.**



EXTRA AÑEJO

Sí, Robert Brown's tiene más edad.
Es EXTRA AÑEJO. Más madurez de whisky.
28 maltas escocesas; pero escocesas.
Personalidad. (Se nace con ella).
Historia. Su cuna: Escocia. Momento: 1786.
Destilación. Perfecta: Una ciencia.
"Blend" mucho más suave. Es el alma del whisky.
La gente ya dice "Robert Brown's viene distinto".

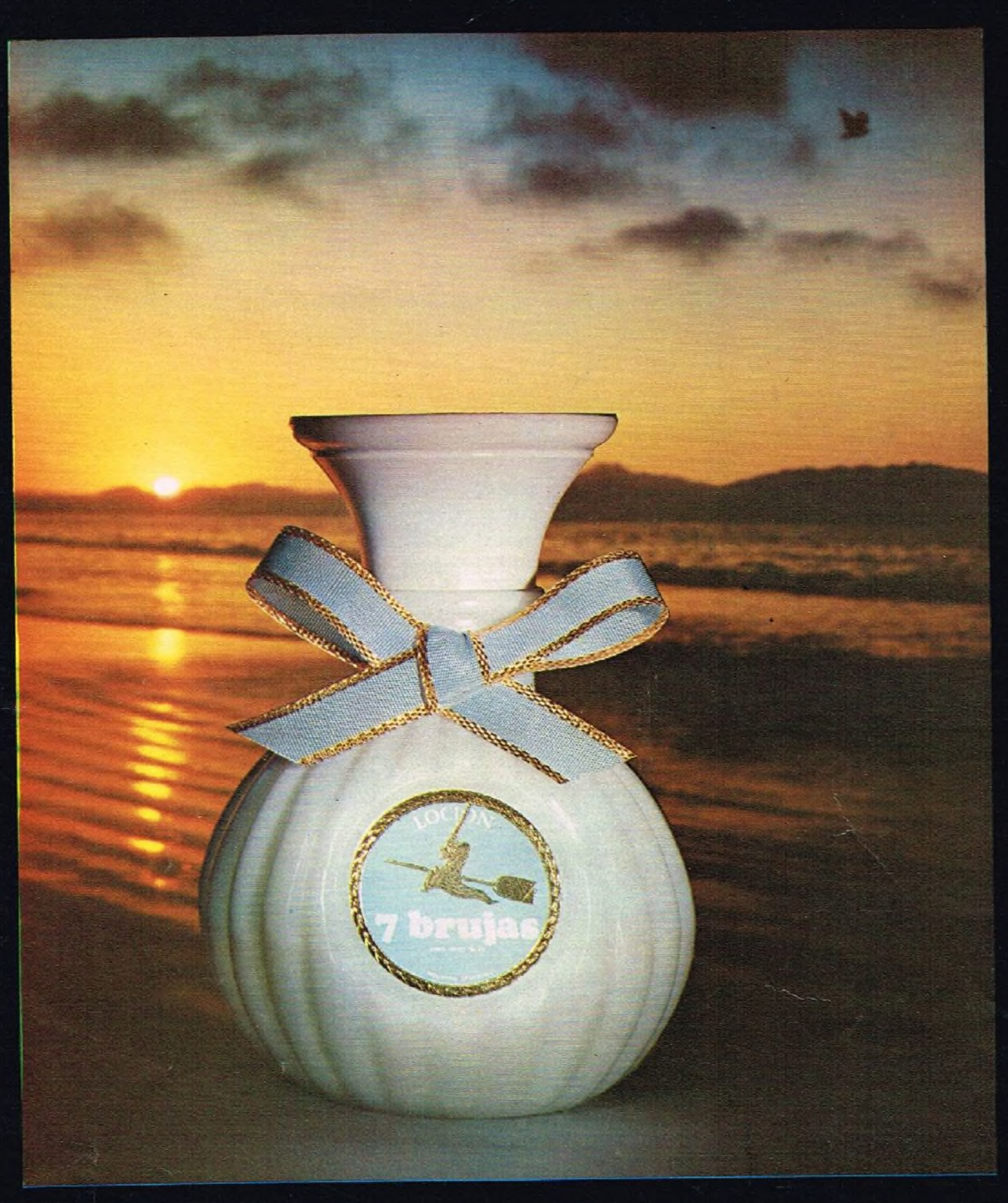
El verdadero whisky.

43°



1 LITRO

ROBERT
BROWN'S



Esta noche... 7 brujas.

El perfume de VANDERBILT

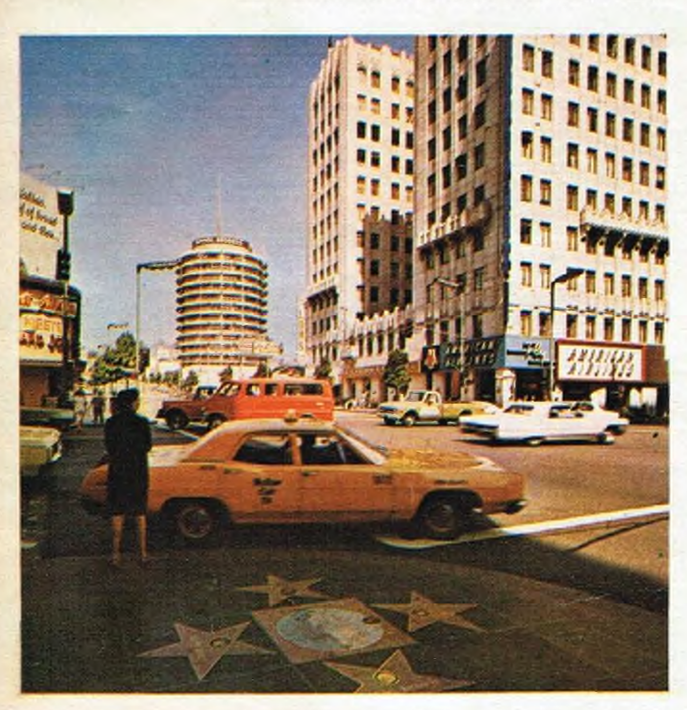


Colección Calzado Sport
tiempo color
Mod. 3450 - T/Master
Mod. 3430 - T/Master
Mod. 3440 - T/Master
otra creación
adidas
LA MARCA DE LAS 3 TIRAS
Mod. 3130 - Amsterdam
Mod. 3400 - T/Master
Mod. 3120 - Brüssel
gatic

EXCLUSIVO

EN HOLLYWOOD, CON LOS GRANDES Y METIDOS EN "LO ULTIMO"

SIENTESE EN LA BUTACA Y AGARRESE PORQUE POR AHI SE PUEDE EMPACHAR. ESTE PROGRAMA TIENE DE TODO. ASTROS, ESTRELLAS, ACCION, SUSPENSO, COMO EN LAS PELICULAS. AL MEJOR ESTILO HOLLYWOOD. PORQUE ESTA NOTA VIENE PRECISAMENTE DE HOLLYWOOD, DONDE JORGE DE LUJAN GUTIERREZ PASO UNOS CUANTOS DIAS HABLANDO CON TODO EL MUNDO Y VIENDO LAS PELICULAS QUE ALLI SE ESTAN COCINANDO, COMO DICEN POR ESOS PAGOS: "A HOLLYWOOD SE ENTRA SIN LLAMAR". METASE AHORA MISMO.



Es inútil que uno se engañe. Cuando se llega a Hollywood siempre está esperando que una bandada de rubias platinadas escapadas de esas comedias de la década del '40 salga a guiñarle el ojo al visitante. O que aparezca una carga del 7º de caballería al son del clarín desde cualquier esquina. O que Gary Cooper tire abajo la puerta de un bar de una única y olímpica patada. Y uno siempre mira para arriba, imagina que en cualquier momento le pueden caer Harold Lloyd o Buster Keaton, el impertérrito, o Stan Laurel y Oliver Hardy. Hay que mirarle la cara a todos los que ca- que fuma con displicencia. Uno abre los ojos en Hollywood. ¿No bajará Fred Astaire de la mano de Ginger Rogers de alguna palmera. . .? Hay mucho silencio en esta ciudad mitad irreal, mitad vidrio y acero. Es que hay mucho fantasma. Y los fantasmas son tipos callados.

Un policía de los estudios Paramount asegura que la mejor definición de Hollywood la dio hace mucho tiempo, una noche borrascosa, el director George Cukor: "Es una ciudad que limita al norte con la leyenda, al este con el rumor, al oeste con el escándalo y al sur que agregar: y sobrevolada por el "smog". Pero igual Hollywood es hermosa. Es un lugar chillón. Es, en realidad, un suburbio de la ciudad de Los Angeles. ¡Pero qué digo! ¡Cómo va a ser un suburbio un lugar que nos hizo soñar a lo largo y a lo ancho del alma!

Hasta 1889 Hollywood era un desierto, interrumpido a veces por unos naranjos flacuchentos y los graznidos de los coyotes. Unos adelantados con muchas ganas de hacer cosas y con poco dinero (siempre son así los pioneros) se detuvieron en Hollywood y dijeron como Moreira: "Con este sol. . . no más se largaron a filmar. Se llamaban Warner, Goldwyn, Mayer y Fox. Los Warner eran hijos de un carnicero; Louis B. Mayer era propietario de un teatro; William Fox era peletero, y Samuel Goldwyn (que entonces se llamaba Goldfisch) vendía guantes. Ellos "inventaron" Hollywood. Casi nada.

El teatro donde comía Rodolfo Valentino vestido de púrpura hace tiempo que cerró sus puertas. La oficina donde Mack Sennet recibió una mañana a un jovencito inglés que se decía cómico y se llamaba Charles Chaplin, es ahora un rutilante supermercado. La casa don-



KIRK DOUGLAS: "YO SOY DE LA GUARDIA VIEJA. NO ME RINDO".

Usted es el giornalista argentino? lo parlo bellísimo il spanish. ¿Come va...?

—Pero usted está hablando en algo parecido al italiano...

—Es lo mismo. Igual nos entenderemos.

Kirk Douglas tiene siempre ese hoyuelo infantil en el mentón. La energía se le escapa por los cuatro costados. Realmente parece un italiano. Llena de ademanes y de gestos cualquiera de sus palabras. Abraza a los mozos del restaurante donde le estoy haciendo la entrevista. Firma autógrafos. Saluda a diestra y siniestra. La sonrisa no se le cae jamás de la cara. Impecable: un pantalón gris claro, una camisa al tono, pulóver de cuello redondo, azul. Me parece que está peinado con spray. Parece mucho más joven que los 54 años que él mismo dice tener.

—Yo no me rindo. Cómo voy a quedarme quieto haciendo calceta en mi casa cuando tengo millones de cosas por hacer todavía.

Parece un pirata. Uno entrecierra los ojos y se lo imagina abordando un barco, blasfemando en esa jerigonza imposible que él llama español. Tiene pinta de pirata pulcro. Es muy de los piratas no rendirse.

—¿Sabe cuántos hijos tengo? Seis. A cada uno le enseñé a valerse por sus propios medios. Mi mujer trabaja conmigo en la producción de "Scalawag", la película donde debuto como director. Peter, uno de mis hijos, trabaja en la fotografía, es un excelente artista; Eric, otro de mis hijos, es el asistente de producción. Hago con ellos lo que mis padres hubieran hecho conmigo, si hubieran tenido medios. Mis padres eran emigrantes rusos. Lucharon duro en esta tierra, pero encontraron paz y trabajo, que era lo único que buscaban. Yo fui a buenos colegios públicos. En el secundario una profesora de inglés me enseñó lo que era el teatro y sus posibilidades.

—Usted hace de aventurero. Tiene una sola pierna en su último trabajo. ¿Cómo hacía para filmar?

—¡Ah! Era una delicia. Me ataba la pierna al muslo. Filmaba cuatro minutos, venía el masajista y se ocupaba de mí. Me ataba de nuevo, filmaba otros cuatro minutos y así hasta el infinito. Fue complicado y fatigoso, pero valió la pena. El tema de la película se basa en un cuento de Robert L. Stevenson. Yo personifico a Peg, un bribón de una sola pierna que anda detrás de un tesoro, luchando contra todos.

—Usted ha filmado cincuenta y dos películas. ¿Cuál rescata de todas ellas y por qué?

—Esa es una respuesta que nunca quiero dar. Odio las elecciones. Algunos de esos trabajos los hice por hambre. Otros por amistad con algún director. Otros porque me gustaban a mí, y después no le gustaron al público. Cada una de mis actuaciones tiene algo sagrado, algo particular que quisiera guardar para mí; es mi vida. A veces voy a algún cine de los suburbios y me contemplo en "El triunfador", esa obra de Stanley Kramer. Yo tengo las lágrimas fáciles. No me avergüenza llorar.

—Ahora que es director, puede decirnos qué tipo de cine quiere hacer.

—Yo creo en un solo tipo de cine: el bueno. Dentro de ese enorme espectro de posibilidades está el cine de entretenimiento puro. El cine que no agrede. El que deja un poco de sonrisa a la gente. El que hace que un señor la recomiende a otro diciendo: "Andá que te vas a entretener". La gente va al cine porque quiere meterse en la historia de la película, para olvidar sus propios problemas.

—¿Esa es la misión del cine?

—Esa es la misión que Kirk Douglas director quiere para sus películas. La industria fílmica es una especie de mercado común del mundo. Todo lo que se haga en un filme es visto en todo el planeta. Cuidemos el mejor medio que encontró el hombre para comunicarse. En 1955 fundé mi propia productora, se llama Bryna, que era el nombre de mi madre. Con ella he ganado y perdido dinero. Con ella he sido feliz y me he preocupado hasta crillar el infarto. Pero ésta es mi vida. Es la vida que elegí el día que pude ahorrar 163 dólares trabajando como mozo en un restaurante y pagarme la matrícula a una universidad para estudiar arte dramático.

Habla siempre. Escucha poco. Dice las cosas "como de memoria". Es querido por todos. Los actores sin trabajo acuden a él. Los escritores noveles también. Los músicos con alguna idea flamante quieren verlo. Da oportunidades. Pero todos aseguran que él siempre fue igual. Ahora que es un ejecutivo poderoso se comporta de la misma manera que cuando era un hambreado muchacho que recorría las oficinas de los representantes buscando un papel.

—Una vez me dieron un premio por ayudar a la industria fílmica. Pensé: me lo están dando por respirar.

GENTE con Kirk Douglas: "Cuidemos el cine..."

Boulevard, es un triste edificio con carteles que indican que se pueden alquilar cuartos. Por unos pocos dólares se puede entrar a lo que queda de los estudios Universal y descubrir algunos trucos de las filmaciones y emborracharse de nostalgia. Las grandes mansiones de las estrellas se han comenzado a vender. Los ejecutivos japoneses son los primeros en comprar, pagan en efectivo y casi nunca regatean. Tal vez estén esperanzados ellos también en que Tom Mix se les aparezca al galope, un atardecer cualquiera, en el jardín.

Hollywood tiene su corazón. Es la esquina de Hollywood Boulevard y Vine. Fue durante décadas el Corrientes y Esmeralda de las estrellas. Por allí triscaban los extras ansiosos de una oportunidad, de un cachito de fama, de comida por lo menos. Por allí se empecinaban en pasear su éxito los monstruos sagrados. Hay mucha historia a lo largo de Hollywood Boulevard, y de la buena, esa donde usted conoce a casi todos los protagonistas. Pero las cosas han cambiado. Ya no se agolpa la gente frente al Grauman'S teatro Chino; es donde los días de estreno los "astros" más "astros" dejaban estampadas para siempre sus manos, sus pies y su firma [...] mento. Me dio una vuelta el corazón: está hasta la marca de las herraduras del caballo de Roy Rogers. En el Hollywood Boulevard está "El camino de la fama". Las malas lenguas dicen que es un invento de la Cámara de Comercio de la ciudad para incrementar las ventas: a lo largo de esa calle se encuentran en la vereda unas inmensas estrellas clavadas entre las baldosas, cada una registra un nombre famoso. Esas estrellas se deben haber caído de alguna nube de cartón, de algún cielo de utilería. No son cosa de comerciantes.

grosa en Hollywood. Los fantasmas se trepan a los Rolls Royce y se largan por las calles como en los buenos y pasados tiempos. Mack Sennet andaba paseando a sus hermosas y pálidas bañistas. Shirley Temple lloraba en la puerta de un "drugstore" porque no quería crecer. La consolaba James Cagney, peinado con raya al medio. Vivien Leigh preguntó si aún nos sigue atrapando "Lo que el viento se llevó". John Wayne se quería pelear, él solo, contra 34 hippies; Spencer Tracy no lo dejó. Los fantasmas se fueron a acostar tempranito. ¡Es



DONALD SUTHERLAND: "¿EN SERIO QUE ME CONOCEN EN SU PAIS?"

Usted lo recuerda por MASH. Es el flaco desgarbado, rubión. Capaz de cualquier aventura cruelmente disparatada. Ahora lo tengo frente a mí. Tiene veinte kilos de más. Esconde su esférico abdomen con un severo y pesado sobretodo azul que no guarda relación con la templada tarde de Los Angeles.

—¿A mí me conocen en su país?

—Por supuesto. Descuento que mucho más de lo que usted mismo supone.

Donald Sutherland se llama este gigantón de pelo claro y andar desmañado a quien las palabras parece que se le cayeran, un poco flojas, de la boca. Es irreverente. Se ríe de Hollywood y de sus mitos y tradiciones. Jura que él no es una estrella. Dice que todo en la vida le ocurre por accidente.

—Yo era un nadie. Un canadiense confuso. A los catorce años era anunciador de radio, una especie de disc-jockey, engolaba la voz y decía que tenía más edad. En esa época creí que la ciencia podría arreglar el mundo y me tiré sobre la ingeniería. No duró mucho la cosa. Cambié por inglés y drama. Después me fui a Londres. Ahí se me abrió el mundo. En Londres estaban todos: los delirantes, los poetas turbulentos, los disparatados, los formales, los creativos sin posibilidad, los escritores sin libros editados, las mujeres feministas, los actores enamorados de sí mismos; en fin, no faltaba nadie. Ahí espié el mundo.

—Usted es un actor que durante mucho tiempo fue más conocido como "una cara" que un nombre...

—Eso es obra de mi sistema para elegir los papeles.

—¿Qué sistema es ése?

—Pensar en mí y no en el dinero que podía ganar. Buscar directores que me respetaran y que yo respetara. Aceptar temas adultos, dirigidos a públicos adultos. Trabajar en serio.

—¿Así eligió al detective trastornado de "Pequeños asesinatos" y al apacible y tierno personaje de "Klute"?

—Así nacieron casi todas las cosas de mi vida. Cuando era más joven ponía el corazón en la palma de la mano y dejaba que él tomara todas las decisiones; a fuerza de sufrir y de frustrarme ahora lo mezclo con un poco de cerebro cada vez que debo decir sí o no.

—Sabemos muy poco de su vida privada...

—Me casé dos veces. La primera fracasé. La segunda también. Esa vez me había casado con Shirley Jean Douglas, hija de Tommy Douglas, líder del nuevo partido Demócrata de Canadá. Tengo dos mellizos de este matrimonio, una niña y un niño. Ahora tengo otra compañera, hace poco tuvimos una hija. Somos felices.

—Un escritor argentino, Jorge Luis Borges, dijo una vez algo así como que "el dinero únicamente le servía (a él) para comprar tiempo". ¿Usted está de acuerdo?

—Esa es una buena frase. Pero es muy amplia. A lo mejor el señor que se compra un nuevo televisor o un nuevo auto también está comprando tiempo. El dinero a mí no me sirve para mucho: entre lo que me sacan los impuestos, mis anteriores casamientos y mi pésima administración, podría decir que cuando tenga dinero podré saber para qué me sirve. Una vez heredé unos pesos. Me compré una imprenta. Ibamos con mis amigos. Hacíamos fiestas alrededor de la máquina y mis amigos poetas imprimían sus obras y sus libelos. Después no pude seguir pagando la máquina y me la quitaron...

—¿Por qué engordó veinte kilos?

—Fue una necesidad de trabajo. En la película que estoy haciendo con el inglés John Schlesinger yo soy una especie de vegetal, un temeroso, un perdedor nato, abúlico, y cuando no resiste más, malintencionado. Tenía que tener otro cuerpo para este papel. Los engordé tomando vino. Tomaba hasta que el mundo temblaba como una pandereta, y en ese momento me iba a dormir. Cuando se me pasaba volvía a tomar. Mucha gente que me conoció en esa época cree que soy más loco de lo que realmente soy. A mi personaje nada le ha sucedido nunca. Ni siquiera sueña de noche. Pero tropieza con una muchacha y las cosas cambian.

—¿Para usted las cosas cambiaron cuando conoció a Jane Fonda?

—Para cualquiera las cosas cambian cuando se habla con ella. Es una mujer de estos tiempos: combativa, audaz, dueña de su destino, excelente actriz y evidentemente una absoluta belleza.

Después él comenzó a preguntar. Quiso saber sobre la Argentina. Sobre el gobierno. Traté de responderle. Le dije que, aunque a veces se presentan cosas oscuras, hay esperanza, mucha esperanza.

—La esperanza tiene más poder que un cañón.

Dijo estas palabras en voz baja. Me pareció que volaron por la ventana y se desparramaron débilmente por la ciudad.

JAMES CAAN: "YO SOY UN

Es atlético. Perfectamente puede hacerse pasar por un próspero jugador de fútbol americano. Varias de sus actuaciones en películas fueron vistas entre nosotros. Usted lo recuerda por la misma que a él le permitió arribar al gran mundo del cine: su papel de Sonny Corleone, el hijo de Don Corleone que moría acribillado a balazos en "El padrino". Un poco antes, su cara también adornó las pantallas televisivas. Fue cuando hacía pequeños roles en "Ruta 66", "Los intocables" y "La ciudad desnuda".

—¿El éxito de "El padrino" le cambió la vida?

—Me cambió la vida profesional. Recién entonces gente que me conocía desde hacía tiempo se fijó realmente en mí. Recién entonces tuve oportunidad de ganar dinero. Estos espaldarazos de la suerte suelen ser un poco crueles. Hay actores de verdadero talento a los que nunca los golpeó un premio o un suceso definitorio. Tuve suerte.

—Usted tiene pinta de cowboy.

—No. Yo soy un cowboy. Para mi desgracia nací en el Bronx, un barrio de Nueva York. Pero tuve acceso a los caballos desde muy chico. Soy miembro de Rodeo Cowboys Association, una organización que programa rodeos en todo el país. Yo voy con ellos y hago exhibiciones. Los deportes son mi vida. Practico tenis, handball, fútbol, y por supuesto, equitación.

—¿Cómo fue para usted trabajar con Lauren Hutton, esa esplendorosa modelo que ahora es actriz?

—Me porté muy mal con ella. Estábamos haciendo una escena

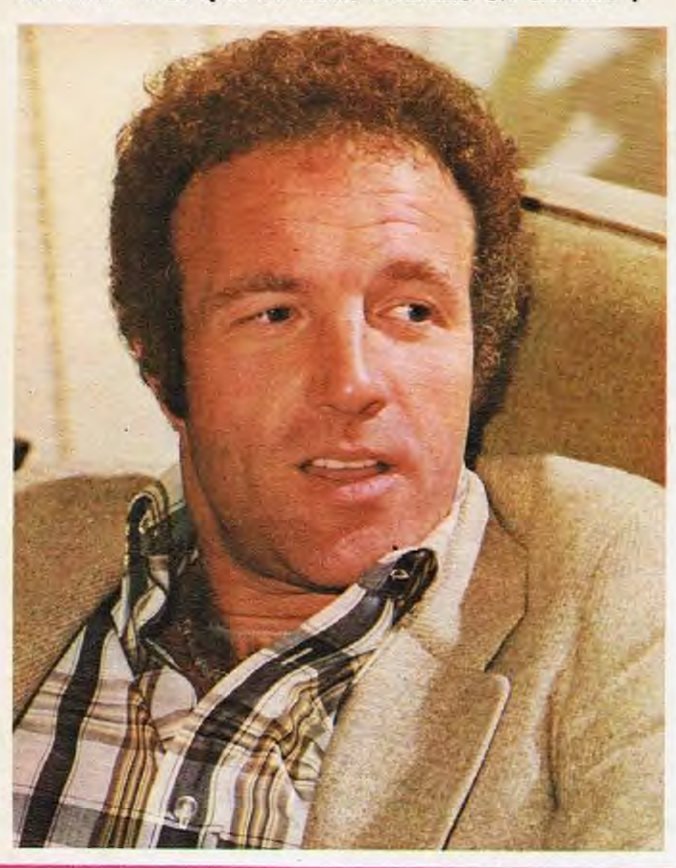
TRASTIENDA DE HOLLYWOOD

El guión de "El gran Gatsby", la famosa novela de Francis Scott Fitzgerald, fue encargado en primera instancia a Truman Capote. Después de un tiempo razonable el famoso escritor entregó su trabajo: la Paramount no lo aceptó por "tratamiento inaceptable del tema". Francis Ford Coppola, el exitoso director de "El padrino", fue el que finalmente hizo el texto para la película.

* * *

Hay dos personas que dicen conocer con exactitud los domicilios de las "estrellas". Una es la anciana sentada en un banquillo en pleno Sunset Boulevar que entrega (2 dólares mediante) mapas con direcciones de 300 artistas; lamentablemente a su guía le haría falta una urgente actualización. Otro es el reservado repartidor de diarios de Beverly Hills (zona oeste); él sí conoce direcciones exactas. Pero su discreción tiene alto precio: hace su reparto en un Austin-Healey de dos puertas, un auto tan caro como un Rolls-Royce.

COWBOY. ANTES QUE UN LIBRO PREFIERO UN CABALLO".



de "El jugador" con la dirección de Karel Reisz, y yo puse nerviosa a Lauren, que tiene poca experiencia en filmaciones. Entonces ella comenzó a decir su texto mecánicamente, yo paré la filmación y dije que Johnny Weismuller y su mona harían mejor esa parte... Fue un escándalo. La pobre Lauren lloriqueó un rato pero después se le pasó. Le pedí disculpas. Pero todavía no somos amigos.

—Usted se considera un actor exitoso; los críticos hablan de usted como el nuevo Paul Newman de la década del 70.

—Ojalá. Paul es un actor en serio y un hombre íntegro. Es de la raza que podían mandar al diablo a la gente que lo merecía y lo hacía antes, cuando no tenía un mísero dólar en el bolsillo. Yo quiero pertenecer a esa raza. Por ahora no tengo más bienes materiales que un auto, dos camas, dos televisores y un perro. Me mudo con frecuencia, cada cuatro o cinco meses. Ahora estoy por comprar una casa que Joanne Woodward y Paul Newman tienen en California. Joanne ya no quiere vivir allá. A mí me encantaría.

—Cómo es su papel en "El jugador", su última película?

—Un desafío. Yo soy del tipo deportista. Prefiero un guante de béisbol o un caballo antes que un libro. Esta vez interpreto a un profesor de Harvard que se entrega con pasión al juego. Es un neurótico. Es alguien que cree que los estilos se perdieron en este pícaro mundo y descubre que en el juego están los últimos reductos del honor.

—¿Su tema tiene que ver con "El jugador" de Dostoievsky?

—Nunca leí a Dostoievsky. Ahora todo el mundo me lo está nombrando. Voy a tener que leerlo no más.

—¿Cuáles son los problemas del actor americano?

—El exitismo. Si usted actuó en películas que dieron carradas de dinero, tiene trabajo asegurado. Si usted tuvo una labor formidable en una película que no recauda ni para un sandwich, está listo. Deberá volver a ponerse en la fila. Empezar casi desde cero. Ciertos productores no quieren entender que el trabajo de un actor no es ganar dinero, es actuar.

—¿Prefiere algún tipo determinado de personaje para interpretar?

—No. Rotundamente no. Yo sé que tengo el tipo John Wayne: "Andar a caballo y matar gente". Pero quiero escaparle a ese encasillamiento. Marlon Brando fue un maestro de la versatilidad. Nadie se metió con él cuando fracasó su comedia musical "La casa de té de la luna de agosto". El seguía buscando. Yo también lo hago. Mi trabajo en "Cinderella Liberty" es de los que más me han gustado.

—¿Se va a casar?

—Por ahora, no. Hace un año que salgo con la misma chica. Se llama Connie. Todo va bien. Demasiado bien... ¿En su país todavía se casa la gente?

—Todos los días.

—Aquí también, pero parece que cada vez se hace más difícil...

—¿A qué cosas le tiene miedo?

—A la vida. Pero trato de que nadie se dé cuenta.

KAREN BLACK: "¿LA HEREDERA DE MARILYN? ¡NO, POR FAVOR!"

Tiene una casa en las colinas bajas de Coldwater Canyon, cerca de Hollywood. Es una casa que quiere ser lujosa. En la parte de atrás tiene una pileta de natación. Adentro todo está alfombrado. En la cocina hay azúcar orgánica, toneladas de café sintético y un poco de té inglés. La dueña de la casa fue morocha, ahora es rubia y nació castaña. Se llama Karen Black. Aquí se vieron algunas películas de ella: "Mi vida es mi vida", "El lamento de Portnoy" y otras. En el mundo del cine norteamericano una frase de un crítico neoyorquino pesa sobre ella: "Hasta ahora es la única heredera del estilo Marilyn Monroe".



—Soy una chica típica. Tengo la nariz respingada, los ojos claros y el pelo dócil. Nací en Park Ridge, Illinois. Mis padres se querían. Tuve amor, comprensión y todas esas cosas. Desde muy chica hubo chicos cerca de mí que se me enamoraban hasta enfermar. A veces era gracioso, otras era patético. En la Northwestern University tenía más admiradores que cualquier otra chica de mi edad.

—Será por eso que ahora es actriz, para ser admirada casi por toda la humanidad.

—Si yo creyera eso sería una estúpida..., aunque a lo mejor eso se aproxima bastante a la verdad. Yo no me quería casar apenas saliera de la universidad. Primero tenía que encontrarme. A los veinte años, protegida por mis padres hasta la exageración, yo no sabía qué hacer conmigo en este mundo formidable. Descubrí a Shakespeare en el colegio. Me prendé de sus verdades eternas, de la fuerza de sus palabras. A los diecisiete años me enamoré hasta las solapas. El era mayor. A mí me fascinaba porque era como los muchachos que yo había conocido hasta entonces, él llamaba a las cosas por su nombre. Era seguro y decidido. Era, también, casado. Nos separamos. Yo lloraba como una manguera. El, no. Me tocó la cara y me dijo que usara mi natural seducción para fines mayores. Me fui de Illinois a New York.

—¿Sigue bastando una cara bonita para ser famosa en el mundo del espectáculo?

—No es ése mi caso. ¡Si usted hubiera conocido mi departamento del Village de entonces y mis esporádicas comidas! Soy empecinada. Creo que uno se fabrica lo que quiere ser. Comía copos de maíz con crema y salchichas, pero finalmente estaba luchando por algo mío, por lo que yo quería ser: actriz. Una tarde me llamaron para un reemplazo en una obra. Después me incluyeron en un festival de Shakespeare. Allí me vio Francis Ford Coppola, el que después dirigiera "El padrino". Me contrató para hacer un papel de ingenua un poco bobalicona en su primer film "You're a big boy now". A partir de "Playroom", que interpreté en Broadway, entré decididamente en el cine. Todavía estoy en el umbral. No quiero apresurarme. Es más importante saber dónde se va a pisar que cambiar el modelo del auto. Me falta todavía.

—¿Usted se considera la heredera de Marilyn...?

—Pero no, hombre. Si yo asegurara tamaño disparate me tendría que ir a filmar a China. Marilyn era un sol, un poco de viento primaveral atrapado en Hollywood. Yo soy Karen Black. Una chica que nació en 1944, cuando la guerra terminaba, que tiene amigos hippies, que está politizada, que tiene temor por la contaminación ambiental, que colecciona gatos atorrantes; yo soy yo. En este país no es fácil parecerse a los mitos. Si yo quisiera parecerme a alguien me hundiría como un anillo tirado al agua. Soy rubia como ella, pero nada más.

—Ahora está filmando con John Schlesinger, el director inglés, ¿cómo es su papel?

—Estoy ante mi trabajo más riesgoso. Interpreto a Faye, una chica de los años treinta, con su cabeza totalmente ocupada por todo lo que sea del mundo del cine. Es una chica que quiere ser actriz y lo logra. Va teniendo poder. Hace uso de ese poder. Se va quedando un poco sola. Su vida se gasta. El libro es formidable, está basado en "The day of the locust", una novela de Nathanel West, best seller de esos años convulsos. Faye no se detiene ante nada ni ante nadie. Todo le va quedando chico..., hasta el amor. Trabajar con un director de la talla de Schlesinger es probarse en cada toma. La tragedia de mi personaje es un poco cómica: algún día llorará por tener todo lo que soñó. No estaba preparada para tenerlo. Es lo opuesto a mi personalidad.

ROMAN POLANSKI: "NO ME VA A DECIR QUE VINO DE LA ARGENTINA SOLO POR MI..."

Esta no es una nota. Es una "cola". Un avance. Como los que usted está acostumbrado a ver en el cine. Esos que le venden qué película va a ver la semana que viene. ¿Sabe por qué? Porque a Roman Polanski (de él se trata) no lo podemos encerrar en unas pocas líneas. Como en las viejas series que daban en la matinée del barrio, le recomendamos que no se pierda el capítulo que viene en un próximo número.

Tiene una rotunda cara de ratón. Anda siempre mirando de medio lado, de rabo de ojo a un costado, como dice el tango. Me parece que la gente que trabajaba con él en Hollywood le tiene un poco de miedo.

—No quiero a nadie que no tenga que ver con la escena que vamos a filmar hoy. Pero a nadie. He sido claro. NADIE.

Puse mi mejor cara de jugada dudosa de póquer. Saqué un cuadernito y me puse a anotar cualquier cosa.

—¿Y este señor, quién es?

Me pareció que todos los habitantes de todos los estados de la Unión me estaban mirando.

—Periodista argentino, Polanski...

Confieso que la voz me salió como la del canario Tweetie.

—He venido especialmente de mi país para entrevistarlo. Usted sabe, muchos kilómetros...

—Sí, sí, ya sé, la historia de siempre. Usted no debe haber venido hasta acá para verme a mí únicamente.



—Bueno, en fin...

—Bueno. No lo echen.

Mirándome fijamente.

—Pero no habla. Ni una sola palabra. ¡Ni una sola! ¿Okey?

No le contesté porque a lo mejor lo hacía para probarme y me echaba sobre el pucho.

Polanski está en Estados Unidos filmando "Chinatown". Es una película de clásico corte policial. Está ambientada en el famoso barrio chino de Los Angeles (que es un barrio con chinos auténticos, no de utilería). Sus protagonistas son Faye Dunaway, Jack Nicholson y el director John Huston, que tiene el papel de padre de Faye.

Estamos en las afueras de Hollywood. Hay un sol espectacular y la temperatura apenas trepa los 22°. En total deben ser unas treinta y cinco personas las que están trabajando en esta escena. Hay un auto 1930. En él está sentado Jack Nicholson, que en la ficción es un detective que se especializa en "asuntos amorosos": trabaja para esposas celosas, divorcios y menesteres colaterales. A menudo sale con un ojo negro y costillas temblorosas. Nicholson no habla.

Ahora sé a quién me hace acordar Roman Polanski: al ratón aerodinámico. Ha repasado a grito pelado cámaras, guiones, luces, el auto que aparecerá en la escena y ha pedido una gaseosa con todo el hielo del mundo. Un morocho se la trae con bandeja y servilleta (estamos casi en el medio del campo). Polanski se empina sobre sus botas con tacón y mira por un visor que lleva colgado al cuello.

—¡Esta escena no está preparada como yo la pedí!

Silencio general. Como si a Boca le hubieran hecho un gol en su

CHIMENTOS, VERSIONES Y OTRAS YERBAS

La industria del rumor y el chisme del farandulesco mundo de Hollywood debe ser una de las más prolíficas y además una de las más crueles y despiadadas del mundo. Todo en ella se cuenta con nombre y apellido y con pelos y señales.

* * *

Según parece ese gran actor que es Lee Marvin le tiene (según sus amigos hollywoodenses) un desmedido amor al dinero. Entre película y película dedica su ocio a pescar en la costa de California; pero no lo hace por deporte: el producto de sus redadas lo vende a una compañía enlatadora de pescado y a bastante buen precio.

* * *

Ahora los extras de cine están agrupados en sindicatos en EE.UU. y tienen leyes que los protegen. Se han superado aquellos tiempos de recorrer el Hollywood Boulevar a la espera de encontrar un productor o un director de buen talante que se dignara encomendarles algún trabajo y el de esperar desde el alba en la puerta de los grandes estudios. Ahora un llamado, un aviso en el "Hollywood reporter" y ya está todo listo.

* * *

Robert Evans, productor en jefe de la Paramount, le había prometido hace tres años a su ex mujer Ali McGraw que cuando consiguiera comprar los derechos de "El gran Gatsby" el papel protagónico sería para ella. Después ella se separaría de él y se uniría a Steve MacQueen. Aseguran en los corrillos de Hollywood que antes de empezar a filmar la película el siguiente diálogo se habría producido entre ellos:

Ali: —Bueno, tú me habías prometido el principal papel...

Evans: —No lo tendrás.

Ali: —Me conformaría con otro papel.

Evans: —Ya no queda ninguno. Lo siento.

Ali: —Pero quiero tener algo que ver con esta película...

Evans: —Tendrás algo que ver: serás espectadora en algún cine.

* * *

Los coleccionistas, los cinéfilos desaforados, son una plaga a veces saludable, que se descuelga sobre los estudios. Gracias a ellos (y a su dinero) se han salvado de las llamas o del olvido muchos recuerdos invalorables: la ropa de Vivien Leigh en "Lo que el viento se llevó", los autos encargados a medida por Cecil B. de Mille, los bocetos de "Cantando en la lluvia", etc.

* * *

Hollywood ha cambiado. Los grandes, paquidérmicos estudios se han hecho a un lado para dejar paso a las nuevas ideas de filmación. El director de estudio a la antigua ha desaparecido. Antes un director era el amo absoluto, él concebía, ejecutaba, producía y dirigía con partitura y letra. Ahora surgió un nuevo régimen formado por productores independientes, agentes todopoderosos, expertos en impuestos y genios en jurisprudencia.

GENE HACKMAN: "PREGUNTAS INTELECTUALES NO, SEÑOR. YO SOY CAMIONERO"

No me haga preguntas intelectuales: yo soy un camionero. Quiero que me conozcan tal como soy. Nací cerca de Hollywood, en San Bernardino. Tengo 43 años. A los veinte recorría las rutas del país. Llevaba y traía mercaderías. Comía en los moteles de los caminos, o a la sombra de los árboles. Tenía mucho tiempo para soñar... Por suerte. No me sentía infeliz por ser un camionero. Yo me siento mejor en los espacios libres: allí uno es la propia medida de las cosas. Comencé a interesarme por el teatro. Compraba libros, los pedía prestados, sacaba de las bibliotecas, después me compré cintas grabadas con obras famosas y las oía en el camión. No me consideraba un tipo diferente, como esos actores que creen que solamente para ellos está abierto el reino de los cielos. Yo siempre supe que soy un hombre como los demás. Después, la compañía en que trabajaba me cambió el recorrido. Me acerqué a Nueva York. Sentía que estaba por alcanzar algo. Asistí a cientos de obras de teatro en Broadway. Los boleteros ya me conocían, creían que era crítico. Tuve vergüenza de decirles que solamente amaba el teatro. De cualquier manera algunos no me cobraban. Un día me animé. Me puse la mejor ropa que tenía y me presenté en una escuela donde se daban lecciones de arte dramático. Cuando salí quería zapatear en medio de la Quinta Avenida,


Roman Polansky en plena acción, dirige escenas de "Chinatown". El del parche en la nariz es Nicholson.

cancha a los dos minutos de empezar el partido.

—No. No. ¡Entendieron todo al revés! Quiero poses reales. Quiero acción real. Cuando quiero exquisiteces artísticas yo voy a ser el primero en pedirlas. Quiero REALIDAD.

Polanski, ahora, charla con Nicholson. Le pregunta qué autores policiales le gustan. Le dice si, además de gustarles, los ha leído. Nicholson le dice que le gustan porque los ha leído. Nicholson esboza una sonrisita. Polanski ni una mueca quita.

Todo el resto del personal de filmación está cumpliendo a cien por hora las indicaciones del ayudante de dirección. El auto ya no apunta hacia el Este. La cámara es colocada cuatro metros más atrás.

—¿Ya estamos listos?

Polanski lo pregunta con voz calma pero gesto tenso. Una voz le contesta que falta muy poco.

—Esto me pasa por no preparar el material con el tiempo suficiente. Esta es la segunda película que hago en Estados Unidos. Debí haber aprendido la lección.

SEÑORES...

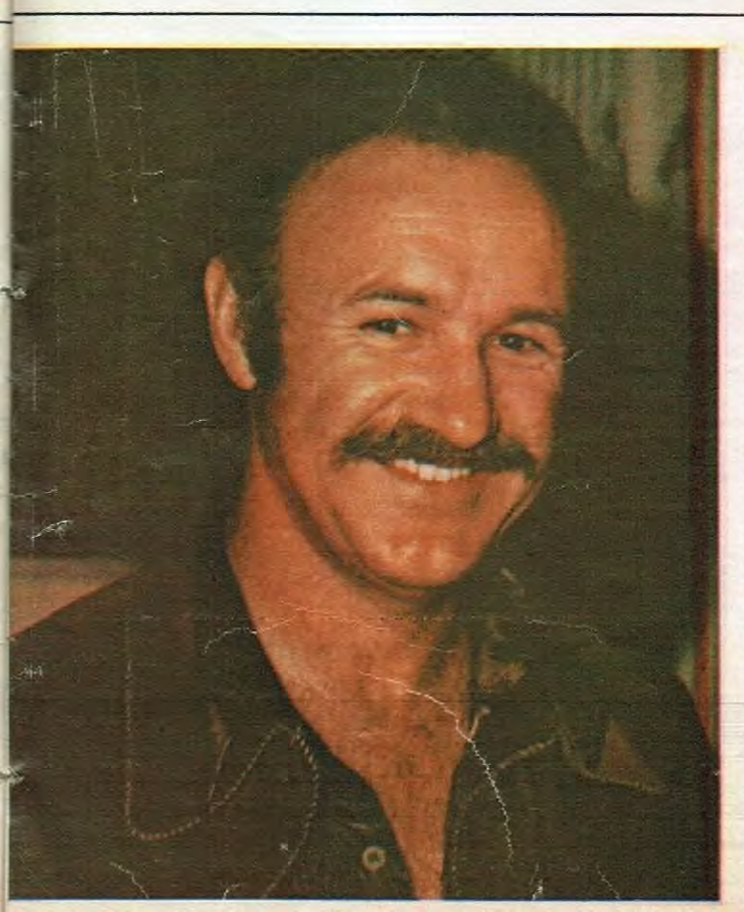
Silencio de sepulcro. Todos se detienen. Polanski se apoya en el hombro de un extra y comienza a hablar.

—Señores, pido disculpas. Hoy me he levantado mal. Son cuestiones personales. Creí que había pedido esta escena, pero no había sido así. Nuevamente excusas y a trabajar.

Yo dije "ésta es la mía":

Mister Polanski...

—No. Cuando trabajo no doy entrevistas. Hable con mi secretaria. Mañana lo atenderé.



abrazar a los policías y casarme con mi viejo camión Mack: había encontrado a la gente que siempre había estado buscando. Mi padre, un labrador sin más instrucción que la que da la lucha por la vida, me dijo una mañana, mientras sobaba una gastada pipa de cerezo: "En la escuela te van a decir que es muy importante ser capitán del equipo de fútbol o del de béisbol o ser el mejor de la clase; pero lo único que es importante es ser capitán de uno mismo. Por ahí está la puerta de la felicidad". A la segunda clase el profesor nos pidió a cada uno de sus alumnos una improvisación teatral. Me tocó el turno. Pensé, ¿qué es lo que más conozco? ¿Qué es lo que he observado hasta que los ojos se cerraban de ver siempre lo mismo? Representé a un camionero manejando su vehículo. Sus guiños, sus tarareos, sus miradas en el espejo, sus charlas imaginarias, sus saludos a la policía de tránsito. Me aplaudieron. Me puse colorado. Pensé que los estaba estafando. Yo les estaba representando lo que hacía todos los días antes de ir a esa clase. Cuando me iba el profesor me detuvo: "Usted tiene condiciones especiales —me dijo—; le voy a cobrar la mitad que a los demás; a lo mejor así puede dejar pronto el camión". Sonrió y me dio la mano. Es desde entonces mi amigo.

Después debuté en una obra experimental. El día del estreno, el teatro estaba repleto: yo tengo mucha familia. Los grandes diarios ignoraron la obra. A las dos semanas la bajamos de cartel. En el diario de mi pueblo ya me habían hecho un reportaje a toda página como si yo hubiera sido el mismísimo Humphrey Bogart. Algunos amigos del pueblo se costearon hasta el teatrito para ver la obra en que yo actuaba, pero ya no la dábamos. No era culpa mía. El mundo iba mucho más rápido de lo que yo imaginaba. Me llamaron para hacer un papelito en televisión. Cuando a los pocos días me senté frente al televisor junto a una chica (Fay Altese, mi actual mujer) a la que quería impresionar, habían borrado mi actuación. Después mi historia se hace común. Papeles en televisión, participación en obras de Broadway... Yo no quería dejar mi trabajo de camionero. Era la única entrada segura que tenía. Todos los policías de Nueva York me conocían y me dejaban estacionar el camión mientras ensayaba. Después llegó el cine: "Lilith; I never sang for my father"; "Bonnie and Clyde" y "Contacto en Francia". Por esa película me dieron el Oscar por mejor actor, fue en 1972. Esa misma noche mientras entregaban los premios le hacían un homenaje a Chaplin. Me puse un esmoquin, me peiné un poco para adelante y salí con mi mujer y mis tres hijos, Christopher, Elizabeth y Leslie: sentí que ya podía llamarme capitán de mí mismo.

Estoy filmando "The conversation", una historia de un profesional en espiar y oír conversaciones de la gente."

Usted ya lo sabe. El que le contó todo esto se llama Gene Hackman. Mientras hablaba conmigo tomaba un trozo de pan y sacaba pequeñas migas que repartía por la mesa: eran migas de ternura, estoy seguro.



WARREN BEATTY: "SOY HERMANO DE SHIRLEY MCLAINE, PERO EL GENIO ES ELLA"

Es duro reconocerlo, muchachos, pero este tipo tiene "toda la pinta de los cinco continentes". Se llama Warren Beatty. Es algo más que alto. Camina como los gatos. Mira al techo cuando habla, a no ser que su interlocutor sea una mujer, en esos casos mira de frente y yo creo que ronronea.

—Sí, soy hermano de Shirley MacLaine, pero ella es un genio. No podíamos darnos el lujo de tener otro en la familia. Yo supe desde que nací que iba a ser actor.

—¿Por qué estudió arquitectura entonces?

—Hay que vivir.

—¿La suya es una familia de actores?

—No. Pero yo igual sabía que había nacido para ponerle mi cara a unos cuantos personajes que andan por el mundo. Representaba solo en mi cuarto. Después amplié mis actividades: daba funciones para la familia. Nací en Richmond, en Virginia: soles que golpean contra la tierra y gente ultra tradicionalista. Duré poco en esa zona. En Nueva York hice de las mías. Por ahí emboqué por el lado de la televisión.

—¿Cómo fue su nominación para el Oscar por "Bonnie and Clyde"?

—Detesto hablar de las películas que ya hice o que voy a hacer. Las películas hablan por sí solas...

—Sin embargo usted vive de esto...

—Sí. Pero puedo darme algunas libertades. Yo hace un tiempo abandoné todos mis trabajos y me sumé a la campaña de George Mc Govern; ése es un ejemplo de libertad.

—¿Con las mujeres le pasa lo mismo?

—Con las mujeres me siento en el cielo. No tengo amigos varones. Nunca los tuve. No son graciosos, no me toleran. Las mujeres son para mí otra cosa. Puedo estar horas sin hablar con ellas. De repente les paso un dedo por un brazo o las miro fijamente... Las mujeres me entienden, saben lo que yo quiero de ellas.

—¡Qué quiere de ellas!

—No estar demasiado solo. Desde hace tres años vivo en este hotel, el Beverly Wilshire de Beverly Hills. Tengo una suite especial en el noveno piso. No soporto un hogar y no puedo vivir en un departamento. Aquí siempre tengo a alguien conmigo.

—Usted parece creer que las mujeres son objetos...

—No. Ellas son las que siempre me abren la puerta de sus casas para que yo les caiga en sus vidas. No soy una victima, pero tampoco soy culpable de nada. Tengo éxito con las mujeres, siempre fue así, desde que tengo uso de razón.

—¿Qué hay de su controvertido romance con Julie Christie?

—Yo prefiero hablar en general, pero no en particular. Yo vivo solo. A veces me acompaña alguien. Soy medio hosco. Puedo pasarme días enteros sin hablar.

—El personal del hotel donde vive no lo aprecia, asegura que usted los trata mal, como si los despreciara.

—Bueno, eso es grave. Pero a lo mejor tienen un poco de razón. Yo no me demoro en atender la vida de los demás. Soy solitario. Si tuviera que confesar algo le diría que soy también egoista; pero eso se contabiliza entre mis virtudes.

—No entiendo.

—Yo no soy un actor demagago, de esos que se pasean por las ciudades acariciando la cabeza de los chicos y firmando autógrafos a las viejitas, pero controlando si el fotógrafo está cerca. Yo soy como soy. El director George Stevens dijo una vez de mí que soy como un iceberg, lo que se ve no es ni todo ni lo mejor de Beatty. La gente que me aprecia me acepta tal cual soy. Yo no le exijo nada a nadie. No lo podría hacer.

—¿Es realmente feliz?

—Como todo el mundo: a veces sí a veces no. He descubierto que cada vez me cuesta más encontrar verdaderos momentos de felicidad. He dejado atrás demasiadas cosas...

—¿Cuáles?

—La familia. Vivir en familia. Me preocupa la violencia en mi país y en el mundo. Vamos hacia un mundo mejor, pero a un muy duro precio. Voy a hacerle una confesión final, le interesa.

—Por supuesto.

—Me gustaría ser un detective privado. Tener poca ropa. Caminar por las grandes ciudades sin que nadie me reconozca, mientras averiguo algún asesinato o algún robo. A lo mejor todavia estoy a tiempo.

LAS "ONDAS" DE HOLLYWOOD

Para mujeres hay un estilo único, el nostalgioso de las décadas del treinta y del cuarenta: sombreritos, faldas a los tobillos, colorete, collares larguísimos, hombreras, etc.

* * *

Ya está impuesto; lugar donde usted vaya en Hollywood y alrededores lo atragantarán con este trago: jugo de zanahorias. Así no más, al natural, antes de empezar con los largos cocteles de la tarde. Es muy "sano", es la excusa general.

* * *

Onda masculina con muchos adherentes (Robert Redford, Robert Shaw, Donald Sutherland, entre otros): el corte de pelo a "la americana"; ese que desguarnecia sin piedad todo el contorno de las orejas.

* * *

Restaurante El gran Gatsby. Carisimo. Comida italiana y francesa. Lugar obligadísimo para famosos y para los que quieren serlo. Dicen que el dueño es Albert Ruddy, el señor que se puso las botas con el suceso mundial de "El padrino": fue su productor. Queda cerca de la casa donde murió Marilyn Monroe.

* * *

Furiosa "onda": odiar el sol. Asegurar que daña la piel, que envejece, que provoca procesos irreversibles, que disminuye la visión. Onda con muchos socios famosos: Henry Fonda, James Caan, Lauren Hutton, Karen Black. Se los reconoce a la distancia: están mortalmente pálidos. Sus contratos preven un seguro especial por filmar al sol.

* * *

Se dice que el lema que más prendió en Hollywood nació después del éxito rotundo de la económica película "Busco mi destino"; el lema es sencillo y contundente: "Hágalo con menos de un millón de dólares". Los directores jóvenes están cumpliendo con esa consigna.



JOHN HUSTON: "YO SIGO FILMANDO COMO ANTES: CON AMIGOS, CHISTES, WHISKY..."

Es un hombre alto, muy alto. Con la espalda encorvada bajo el gastado saco gris de tweed. Tiene el pelo demasiado claro, lavado por la intemperie, tal vez, y la cara colorada, como si recién se hubiera empinado una copa de whisky. Le sale un poco de pelo de las orejas. Tiene cara de saber que no por mucho estudiar se sabe más del mundo. Los ojos le brillan sin edad en la cara. Se llama John Houston y tiene la nariz chata.

—He dirigido una treintena de películas. Algunas buenas, unas pocas muy buenas, otras mediocres y el resto inaguantables. Pero descubrí que una cámara es mi palabra. Lo descubrí tarde, a los treinta y cinco años, y me puse a realizar "El halcón maltés", con mi gran amigo Humphrey Bogart. Antes anduve con mi padre, Walter Huston, entreverado con compañías de teatro, allá por Broadway. Me aburrí. Las ciudades me acogotan. Me pasa lo contrario que a Bogart, que siempre quería estar en medio de una ciudad, cerca de un auto, de su mujer, de sus discos... Yo soy un buen jinete; ni John Wayne monta mejor que yo. (Pero esto no lo ponga porque el bueno de Johnny se lo toma en serio y es capaz de hacer una película para demostrarme lo contrario).

—Se asegura que usted fue soldado de caballería en México.

—¡Cómo soldado! Fui teniente instructor. Yo solito les enseñaba a los militares cómo bajarse, subir, correr, pararse arriba del caballo, saltar a lo indio. Me decían el "Americano loco". Creo que nunca tuve un nombre tan bien puesto. Un buen día me harté de la disciplina, los horarios y los saludos a todo el mundo. Me fui a Filadelfia y me hice boxeador.

—¿Cómo, "me hice boxeador"? No es tan fácil la cosa...

—Muchacho..., cuando yo tenía veinte años el mundo estaba en la punta de los dedos de cualquiera. Ahora le han puesto etiquetas y precios a todas las cosas... Bueno, me hice boxeador. Me conseguí un preparador físico y una especie de manager. Si no estaba borracho me conseguía peleas. Peleé poco. Unas veinticinco veces; gané veintitrés. Después de las peleas nos íbamos a festejar con nuestro rival. A veces nos peleábamos otra vez. Algunos de ellos trabajaron en mis películas. Esta vez no me aburrí: una tarde me encontré con un ex boxeador. Había sido bueno en su tiempo. Uno de los mejores. Pedía limosna en la puerta del Madison y le hablaba a los árboles.

—¿Cómo empezó a hacer cine?

—Yo soy un tipo vital. La sangre camina en serio por dentro de mí. Yo hago lo que tengo ganas de hacer. El cine era la "gran cosa" en la década del cuarenta. Un mundo de imaginería con seres sobrehumanos, tipos de talento y muchas y hermosas mujeres. Creo que fue por las mujeres que empecé a interesarme en este asunto del cine. Empecé a escribir argumentos para cine. Al principio nadie daba un níquel por ellos. Un día junté plata y otra gente que a su vez tenía plata. Le hablé a Bogie (Humphrey Bogart) y le dije que tenía un papel para su personalidad. Hice lo mismo con el petisón Peter Lorre. Los invité a tomar unas copas a mi casa y les leí "El halcón maltés", de Dashiell Hammett. A la madrugada éramos imparables.

—¿Elija una de sus películas y dígame por qué?

—"El tesoro de la Sierra Madre", tal vez. Porque en esa época queríamos demostrar que se podía ser lo suficientemente objetivo y comprobar que el éxito vano, el éxito fácil, no es la razón de ser del hombre. Tal vez también elija "La reina africana", aquella con Bogie y Katherine Hepburn. Había plata y nos fuimos a hacerla a la mismísima Africa. Bogart me pedía todas las noches que termináramos de una vez y nos volviéramos a casa. Extrañaba a Los Angeles, su casa y sus amigos.

—Usted tiene 68 años y continúa filmando. ¿Qué diferencias puede establecer entre el cine de sus comienzos y el de la actualidad?

—Ahora el cine es una operación matemática. Uno ya no habla con la gente. Un día de éstos se programa una computadora y va a salir una película. Pero le va a faltar lo que todo creador auténtico debe poner: riesgo. Ahora todo es crédito de acá, especialistas de allá, estudios de mercado para los temas, imagen favorable de los actores y todas esas complicaciones. Yo sigo filmando "a la Huston": con amigos, con la gente que me gusta y con bastante whisky cerca.

—Usted, en sus películas, parece un poeta, pero un poeta especial, un poco maldito: preocupado en describir los fracasos del hombre, la frustración de las tentativas grandiosas.

—Eso es la vida, muchacho. El miedo y el heroísmo son la misma cosa. Muchas formas de la dignidad no están formadas más que en la soledad. El mundo no está formado solamente por señores exitosos que fuman habanos. También lo forman los que dan lástima, los que sufren y los que pierden; pero todos ellos alguna vez intentaron tener éxito.

—Varias veces trabajó como actor. Ahora lo hará en "Chinatown", bajo la dirección de Roman Polanski. ¿Cómo es su experiencia?

—Roman es un duende con fuego. Es de los míos. Sabe lo que cuesta vivir. Habla poco. Conoce el valor de las palabras. Yo puedo aprender a su lado.

—En mi país algunas de sus películas despiertan olas de admiración, especialmente las que realizó con Bogart...

—No lo sabía. Veo que entonces hay allí gente con la que podríamos charlar y hasta emborracharnos.

—Usted fue guionista, actor, soldado, boxeador, estudiante de arte en París y ahora es director y otra vez actor. Su vida y su aspecto físico lo asemejan a Ernest Hemingway.

—Yo sabía que usted era un muchacho inteligente. Un día de estos iré a su país.

ESTAS DOCE "JOYITAS" PRONTO



"SCALAWAG" ("EL BRIBON")

Dirección: KIRK DOUGLAS.

Con Kirk Douglas, Mark Lester, Lesley Anne Down y otros. Color.

Típico relato de aventuras. Tiene el sello de lo que el veterano Douglas se propone dar al público: "Un relato sencillo, lineal, para que la gente olvide sus problemas y se meta de cabeza en la historia que le ofrecemos". Se filmó en Yugoslavia. La historia sucede en la baja California, allá por 1840. Está basada en una novela de Robert Louis Stevenson. Hay tesoros, grescas a granel, suspenso, personajes malos que no lo son tanto. El rubiecito Mark Lester ("Oliver", "Melody", "Alias Redneck") parece que se destapa como revelación. Seguramente esta obra tendrá buena acogida entre el público joven. Es el debut de Kirk Douglas como director. En esta película se presenta a Lesley Anne Down, una belleza de 19 espléndidos años. Es modelo en Inglaterra, donde nació. Fue una popular modelo infantil cuando tenía 10 años. Será un espectáculo para ver con sus hijos, hermanitos y sobrinos a cuestas.



"THE GAMBLER" ("EL JUGADOR")

Dirección: KAREL REISZ.

Con James Caan, Lauren Hutton, Paul Sorvino y otros. Color.

Película para "masticar". Profesor de Harvard que tiene al juego como elemento vital. Asegura que nada vale la pena en la vida, excepto apasionarse por el juego. El profesor-jugador es James Caan, el Sonny Corleone de "El padrino". Lo acompaña la hermosa Lauren Hutton, una de las modelos más apreciadas y ahora actriz. También actúa Paul Sorvino (el gordito buenazo que en "Un toque de distinción" aconseja a George Segal). El libro es de James Toback. Está filmada en las calles de Nueva York y en estudios. La dirige Karel Reisz ("Sábado a la noche, domingo a la mañana", "Morgan, un caso clínico" e "Isadora"). Reisz describe a su personaje como a un confundido antihéroe de nuestros días. Un buscador solitario de la verdad. Un místico a su manera. Un ser para quien todas las preguntas se responden en el juego. Karel Reisz es checoslovaco, pero desde los 12 años vive en Inglaterra.



"DAISY MILLER"

Dirección: PETER BOGDANOVICH.

Con Cybil Shepherd, Barry Brown, Cloris Leachman, Mildred Natwick y otros.

Es un clásico del escritor Henry James. Es una pastoral y bucólica tragedia, asentada sobre los devaneos de una misteriosa muchacha. "Es una seria historia de amor; cuando lo leí sentí que Henry James lo había escrito para Cybil", dice Bogdanovich. Está filmada en Roma, Italia, y Vevey, Suiza. Está recreado el panorama integro de otro tiempo, fines de siglo pasado. Cybil es la misteriosa muchacha que osaba romper con las consabidas reglas de la vida. Peter Bogdanovich es el director de "Targets", "La última película", "Que pasa, doctor" y "Luna de papel". Cybil Shepherd es la compañera de Peter Bogdanovich en la vida real. Ella era una modelo que el mismo Peter lanzó a la fama en sus primeros trabajos. Cloris Leachman tuvo un Oscar como la mejor actriz de reparto por su actuación en "La última película". El tono de las películas de este director ha reflejado, hasta antes de esta obra, un rescate del pasado inmediato. Aquí su tema parece cambiar.



"SHANKS"

Dirección: WILLIAM CASTLE.

Con Marcel Marceau, Tsilla Chelton, Phillippe Clay, Cindy Eilbacher, Helena Calianiotes y otros. Color.

Este es el primer trabajo hablado del famoso mimo francés Marcel Marceau. La idea original es de Ranald Graham. El mimo interpreta dos papeles. Es una obra de terror, basada en la vida de un misterioso titiritero; quien caiga en sus manos desaparecerá de este mundo. Sus marionetas parecen tener vida, guardan antiguos ritos, gestos de otras vidas. Es un original guión que une la realidad con la ficción, de ese coctel sale un clima terrorífico. El terror en esta película es un terror sutil, insinuado, apuntado con detalles. Es el terror más difícil de concretar en imágenes. El director, William Castle, ruega no divulgar el final de la historia. Es de esas obras concebidas para entretener desde el vamos y para golpear al espectador. Otra para ir preparando los metatarsos. Se ha elogiado hasta el delirio la actuación del mimo Marceau.



"THE CONVERSATION"

Dirección: FRANCIS FORD COPPOLA.

Con Gene Hackman, John Cazale, Allen Grafield, Frederic Forrester, Cindy Williams, Michael Higgins, Teri Gaar, Elizabeth Mac Rae y otros. Color.

Gene Hackman ("Espantapájaros", "Contacto en Francia" y otras) es un espía profesional. Pero un espía especial, su labor se circunscribe a escuchar conversaciones. Las hace al mejor postor. Sus "trabajos" tocan a políticos, funcionarios y otras personalidades. El tema es intelectual. Habla sobre el sentido de la responsabilidad, en el hombre, según sea su trabajo. Francis Ford Coppola, el director, fue el guionista de "Patton" (película con la que George C. Scott obtuvo un Oscar), fue el productor de "American Graffiti" y es autor del guión de "El gran Gatsby". Su máximo trabajo fue la de dirigir la exitosa "El padrino". Coppola pretende que su obra sea motivo de introspección, de reflexión. Descarna la ferocidad y la impunidad con que puede ser violada la vida privada de los seres humanos de estos días.



"CHINATOWN" ("BARRIO CHINO")

Dirección: ROMAN POLANSKI.

Con Jack Nicholson, Faye Dunaway, John Huston, Perry López, Roy Jenson, Bruce Glover, Joe Mantell, Nandu Hims y otros. Color.

Esta es la segunda película que Roman Polanski realiza en Estados Unidos. La primera fue "El bebé de Rosemary". Esta vez trata un tema policial, con riguroso tratamiento de "thriller". Faye Dunaway es una heredera de vida controvertida. John Huston es su millonario padre. Jack Nicholson es un investigador privado, especializado en espiar la vida de la gente casada y sus posibles deslices. Está filmada en calles y en los estudios de Hollywood. La historia se sitúa allá por 1937. "Es un policial negro, tratado como tal", precisa Polanski, de quien hemos visto en Argentina: "Dos hombres y un ropero", "El cuchillo bajo el agua", "La danza de los vampiros", "Cul de sac", "Repulsión", "El bebé de Rosemary" y "Macbeth". También se aguarda con expectación las actuaciones de Faye Dunaway y Jack Nicholson.

ESTARAN ENTRE NOSOTROS



"THE DOVE" ("LA PALOMA")

Dirección: CHARLES JARROT.
Con Joseph Bottoms, Débora Raffin y otros. Color.

Un joven descubre el mundo en esta película. Joseph Botton (16 años) se embarca en un pequeño velero y se lanza al mundo. Esta increíble historia se basa en un libro del mismo nombre, de Robin Lee Graham. El autor vivió personalmente las aventuras que relata. Gregory Peck es el productor de esta obra. Es una especie de "aventurera vuelta al mundo", basada en las experiencias que Graham obtuvo en su viaje. Es posible asistir a todos los contratiempos que la naturaleza puede desatar sobre una frágil embarcación. La película, construida para entretener desde el comienzo, guarda un mínimo suspenso que crece a medida que las complicaciones del joven navegante se van haciendo mayores. Richard Jarrot, el director, ofreció en nuestro país "Ana de los mil días", entre otras.



"MAN ON A SWING"
("EL HOMBRE LANZADO")

Dirección: FRANK PERRY.
Con Cliff Robertson, Joel Grey y otros. Color.
Está escrita por David S. Goodman. Crea un asfixiante clima de suspenso. Cliff Robertson es un jefe de policía. Joel Grey (Oscar por "Cabaret") es un clarividente. La película quiere despejar dudas y encontrar al autor de un asesinato, cometido sin motivos aparentes. La policía y el clarividente aúnan esfuerzos. El misterio y el clima de terror crecen lenta pero efectivamente a lo largo de la obra. Joel Grey asegura haberse preparado psíquicamente para actuar como un hombre que tiene poder en su mente y sabe que puede usarlo. La película quiere radiografiar a un asesino que ha matado, que ha cometido un crimen sin tener motivos para ello. Su actitud es un desafío desembozado a la policía, que tratará de capturarlo antes que el asesino cometa otro crimen. Frank Perry dirigió "David y Liza", "Ultimo verano", "Diario de una esposa desesperada" y otras. Película para comerse las uñitas con prolijidad.



"THE PARALLAX VIEW"
("LA VISTA DEL PARALAJE")

Dirección: ALAN J. PAKULA.
Con Warren Beatty, Paula Prentiss, William Daniels, Walter McGin, Hume Cronyn y otros. Color.

Un crimen sacude a los Estados Unidos. Han asesinado al senador Charles Carroll (Bill Joyce). Era independiente y un tanto popular. Sus actitudes políticas podían molestar a enormes sectores de la población. Con esa línea el director Pakula ("Para matar a un ruiseñor", "Los años verdes", entre otras) descuelga un tema contemporáneo, que puede dar para la discusión y las fabulaciones más exóticas. Warren Beatty es eficiente periodista de diario que se preocupa tal vez más de lo que su oficio le exige, por el caso. Paula Prentiss, una periodista de televisión, es la compañera de aventuras y desventuras del apolíneo Beatty. Pakula supone haber concebido una historia de suspenso, con vibrantes contactos con la realidad. Hay mucho interés en los Estados Unidos por esta obra. Pakula es un director reposado, de los que prefieren usar el cerebro para emocionar.



"SHEILA LEVINE"

Dirección: SIDNEY J. FURIE.
Con Jeannie Berlin, Roy Scheider, Rebecca Dianna Smith y otros. Color.
Esta comedia se basa en una exitosa novela de la escritora Gail Paren: "Sheila Levine está muerta y vive en Nueva York". Sheila Levine (Jeannie Berlin) es una chica judía de clase media. Es típica en muchos aspectos. Su madre tiene una única preocupación: que Jeannie, que ya está en edad de merecer, se case. Sheila no es una belleza renacentista, precisamente. Para colmo de males tiene una hermana que es seductora, audaz, emprendedora, tiene tremendo éxito con los hombres y se está por casar. El guión es de Gail Parent y Kenny Solms. Un dúo famoso por sus trabajos de comedias en la televisión norteamericana. Roy Scheider será el galán madurito de la conflictuada Sheila. Sidney J. Furie, el director, nos entregó hace poco tiempo "Lady sing the blues", una folletinesca versión de la azarosa vida de la excepcional cantante negra Billie Hollyday. La comedia ya tiene tremendo suceso.



"THE GREAT GATSBY"
("EL GRAN GATSBY")

Dirección: JACK CLAYTON.
Con Mia Farrow, Robert Redford, Sam Waterston, Karen Black, Scott Wilson, Lois Chiles, Bruce Derne, Howard Da Silva Tom Ewell Roberts Blosson, Edward Hermann y Elliot Sullivan. Color.
La famosísima novela de Francis Scott Fitzgerald, el gran escritor de la generación perdida, está en pantalla. Dos años se tardó en filmarla. Es una radiografía de una clase social, el retrato de la América de los años 20. Desde los 48 años que han pasado desde su publicación, este libro ha tenido un éxito que no ha conocido pausas. La película fue filmada en Newpor, Rhode Island. Es una de las costosas y ambiciosas producciones de los últimos tiempos. Las escenas de interiores se realizaron en Nueva York. Se ha cuidado la perfección y la autenticidad de cada escena, de cada detalle. Robert Redford fue llamado para el rol de Jay Gatsby, el enigmático, misterioso y finalmente trágico héroe, para quien la fortuna significa la oportunidad de recobrar su perdido amor.



("THE LONGEST YARD"
("LA YARDA MAS LARGA")

Dirección: ROBERT ALDRICH.
Con Burt Reynolds, Eddie Albert y otros. Color.
Burt Reynolds es un señor que ahora es actor, pero que accedió a la fama por un aviso en el que posaba tal como llegó al mundo. El aviso se publicó en la revista femenina "Cosmopolitan". Ahora Reynolds encarna a un ex héroe del fútbol americano. Allí organiza un extraño equipo con el que trazan jugadas crueles y violentas. La película está filmada en la cárcel de Georgia. Según se dice, la cárcel donde están recluidos los presos más peligrosos. La cárcel, con su gris presencia, es otro de los protagonistas de esta historia dura y ácida. Algunas estrellas del fútbol americano actúan en esta obra. Robert Aldrich ("Veracruz", "El emperador del norte") y otros clásicos del cine en acción. El guión es de Tracy Keenan Wynn, basado en una idea original del productor Albert S. Ruddy, el mismo de "El padrino". No tiene ninguna mujer en su elenco.

EN MATERIA DE EXPORTACIONES... TENEMOS UN MUNDO QUE OFRECERLE.

Visítenos.

Podremos así conversar sobre las ventajas de comerciar con el exterior.

Para ello le ofrecemos nuestras filiales y corresponsales que, en todos los centros mundiales, mediante el funcionamiento de una estructura integral, de ejecución específica, posibilitarán la presencia de su producción en los mercados internacionales.











Lifetex
desenreda instantáneamente el cabello, permitiendo que el peine se deslice suavemente sin tironeos ni molestias.

Nueva Fórmula Lifetex: mayor cantidad, mayor calidad, menor precio.

Pida **Lifetex Nueva Fórmula** o **Lifetex Natura** en perfumerías, farmacias o en su salón de peinado.



"LES CUENTO MI ULTIMO LIBRO, ME VOY A EUROPA, NO ESCRIBO MAS NOVELAS"

(LO DICE ERNESTO SABATO, Y PUNTO)

RECORRIMOS CON ERNESTO SABATO LOS LUGARES DONDE TRANSCURRE LA ACCION DE SU ULTIMA NOVELA: "ABADDON, EL EXTERMINADOR". CON ESTA OBRA SABATO CIERRA SU CICLO NOVELISTICO. NO ESCRIBIRA NINGUNA NOVELA MAS. AHORA LE INTERESA EL TEATRO. PERO, POR EL MOMENTO, SABATO SE VA A EUROPA POR VARIOS MESES. A DAR CONFERENCIAS Y CAMBIAR OPINIONES CON SUS COLEGAS. POR ESO QUISIMOS CONOCER SUS MAS RECIENTES OPINIONES Y PUBLICAR LAS PRIMERAS PAGINAS DE LA NOVELA QUE APARECERA A FINES DE ABRIL. UN CAPITULO QUE PERMITE A TODOS LOS LECTORES APROXIMARSE A UNA OBRA AGUARDADA CON IMPACIENCIA.

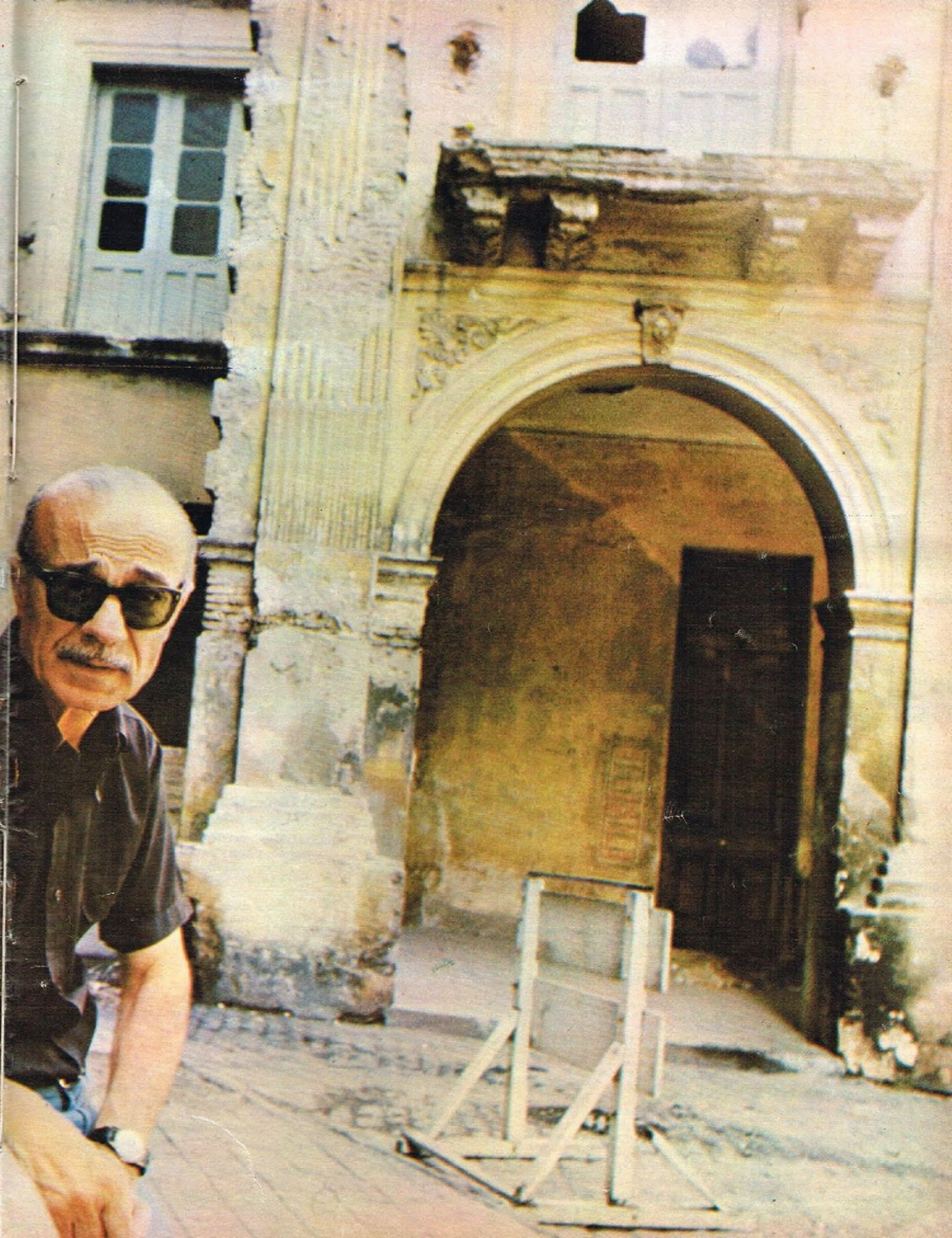
SABATO EXPLICA: ¿QUE ES "ABADDON, EL EXTERMINADOR"?

"«Abaddón, el Exterminador» es por sobre todo una obra metafísica. Una búsqueda de una realidad última a través de personajes concretos y lugares reales de nuestra ciudad. Una ciudad que quiero terriblemente y que creo conocer palmo a palmo. El título encierra un significado simbólico que el lector deberá desentrañar. Y también será el lector quien encuentre el total sentido de la novela, ya que yo sólo capto fragmentos de mi propia obra y el resto queda en tinieblas, incluso para mí. También esta obra nace vinculada a Sobre héroes y tumbas. Cierra un ciclo de mis dos novelas anteriores. La presente novela, desarrollándose en un ambiente porteño que conozco, tiene personajes concretos. O, mejor, carnales. Y es en ellos donde planteo mis búsquedas metafísicas. Porque lo que tiene la literatura frente al ensayo, la creación frente a la ciencia, es la posibilidad que hay de incluir pensamiento y sensibilidad de un solo golpe. Y en definitiva, el hombre no es otra cosa que la combinatoria del intelecto más su carne.

"En suma, no es una novela alegórica, sino dominada por los símbolos. Lo mismo que ocurre en los sueños y en las pesadillas. La aparición de una realidad extraña y que no se puede explicar totalmente.

"Estos personajes que aparecen con sus verdaderos nombres llevan adelante una acción muchas veces insensata. Porque no hay nada más terrible y al mismo tiempo nada más digno de respeto que la persona que lucha por un ideal sea cual fuere. Esos son los rebeldes. Los que yo siento cerca de mí. De todo esto quise hablar de una vez por todas en mi última novela."





Un autor no es nunca el hombre de carne y hueso que circunstancialmente podemos conocer. Existe una fascinación que nace del entrecruzamiento autor/hombre, aunque sepamos que la vida del creador no es necesariamente la misma de sus héroes de ficción. Padre de su obra, el novelista se vuelve, al mismo tiempo, hijo de ella. Entonces cualquiera puede llegar a comprender una obra por una infinidad de conocimientos accesorios, biográficos, bibliográficos. Todos estos "informes" rebasan en un sentido la obra y en otro no llegan a alcanzarla. Incluso, la palabra del propio autor no garantiza la "verdad" en relación con su creación. **Obras son amores,** y es cierto. Hacer y no hablar. Y una vez hecho, ¿quién garantiza la duración de ese "amor", quién explica su sentido? Algo de todo esto había en las vueltas que le daba Ernesto Sábato al asunto. Apareciendo su novela, ¿para qué perder tiempo en una entrevista? Finalmente, me llamó una tarde y me explicó su idea. Me acompañaba a ver los lugares que había elegido para ubicar a sus personajes. Eso sería todo. En el caso de que a mí se me ocurriera transcribir lo que charlábamos en busca de las recovas de la iglesia de la Inmaculada Concepción, corría por mi cuenta.

—Te pondré frente a frente los lugares que me obsesionaron durante años. De las esquinas y las paredes que cobijaron a los demonios de mi mente —me dijo. Como el periodista puede dar su testimonio sin mediaciones y muchas veces sin inhibiciones, pensé que ésta era una oportunidad para despreocuparme de la rigurosidad de los cuestionarios. No tomar en cuenta los andariveles de la costumbre. Mientras Sábato requería la distancia que le facilite una perspectiva, mi tarea testimonial permitía nuestro encuentro. Una charla poniéndolo tan cerca como sea posible del público que pronto tendrá en sus manos **Abaddón, el Exterminador**, su última novela.

—El título hace referencia a una instancia bíblica. En el "Apocalipsis según San Juan", Abaddón es uno de los jinetes endemoniados. Su nombre es de origen hebreo y significa aproximadamente "destructor", "exterminador". Después de muchas dudas elegí este título porque tiene que ver con el sentido más general de la novela. Me refiero a su aspecto apocalíptico. A cierto sentido religioso que sintetiza Abaddón, en cuanto es el Angel del Abismo. Una forma de calificar los tiempos que vivimos y que siento con el espanto de los grandes cataclismos.

Mientras Ernesto Sábato hablaba llegamos al banco de la plazoleta que circunda la iglesia de Belgrano. Nos sentamos. Me explica por qué había necesitado volver sobre algunos de los lugares que ya aparecían en su novela anterior **Sobre héroes y tumbas**. Sábato me confirma su minuciosidad alcanzándome un planito que había hecho para orientarme. Las calles son azules y tienen anotados sus nombres al costado. Las plazas están borroneadas con birome verde. En rojo hay anotaciones de este tipo: "Situar escena caserón", "Pavimentos muy viejos y de piedra".

—De no vivir en Santos Lugares me gustaría tener una casa por Belgrano R. Es una zona que por sus caserones y arboledas me fascina. Vos dirás que el empedrado no está inventado para los coches, pero a mí el asfalto me pudre el alma.

De golpe Sábato se pone nostálgico. Habla de Buenos Aires como revelando secretos desaparecidos con el nacimiento de los monstruos de cemento y vidrio. Me nombra algún matón que conoció en los alrededores de la demolida cárcel de Las Heras. Guapos que usaban sólo cuchtillo porque no querían matar con "máquina", recuerda.

SABATO Y SUS DEMONIOS

Creo que hay mucho de fatalismo cuando este hombre de austeridad monacal, con su andar nervioso, busca los lugares donde los seres que su imaginción crea tendrán un techo y una cama.

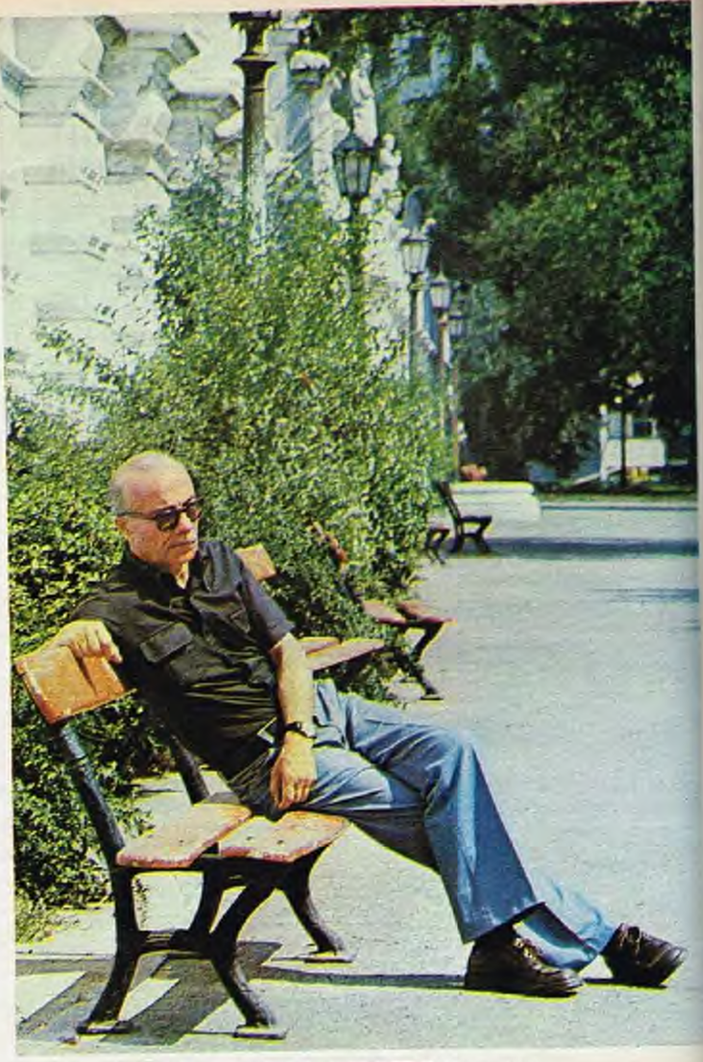
—Me he pasado días buscando determinados climas para una conversación de "Abaddón, el Exterminador". Había elegido esta casa que de tan vieja ni ochava tiene. Pero después la descarté y preferí una en la calle Conde casi esquina Monroe. Entre palmeras y columnas descascaradas viven Nacho y Agustina. Estos dos hermanos saben que la casa no está habitada por cuestiones de pleitos y se instalan de contrabando. La exacta ubicación de esta casa era muy importante. Nacho está fascinado por un lugar cercano que forma la intersección de Conde y Mendoza. Yo estuve a las tres de la mañana y en invierno en ese mismo sitio. Ahí se puede sentir el misterio. Sobre el terraplén de enfrente corre un tren fantasmagórico y a las espaldas uno siente los imponentes edificios de departamentos. Porque el sentimiento metafísico no es algo que tienen sólo los que viven en países de Europa. Para mí, pensar en la existencia del hombre y en el sentido de su vida es algo que está en el interior de cada ser, aun el más humilde. Es también sentirme un desgraciado porque dispongo de un auto, cuando muchos en nuestro país no tienen dónde caerse muertos. No sé. A veces pienso que exagero.

—En partes de su novela encontré personajes que tienen nombre y apellido de gente que conozco. Inclusive está usted.

—Del sentido y del porqué te darás cuenta cuando leas el libro completo. Las pruebas de página te adelantan algo, un aspecto. Porque lo que en realidad hice fue crear personajes mitológicos del mismo modo que aparecen en algunos pintores surrealistas. A partir de fragmentos reales hacer una combinación imaginaria. El Ernesto Sábato que aparece en "Abaddón, el Exterminador" soy y no soy yo. Por eso me resultó muy duro escribir esta obra. Ese Sábato no sólo dialoga sino que tiene problemas con personajes de "Sobre héroes y tumbas" y con otros que aparecen recién ahora. Hay pasiones y actos criminales. Ese Sábato habla a gente que existe en la realidad. Pero ese Sábato es también el más delirante de todos los personajes. También puedo decirte que quizá mi doble es uno del que sólo digo la inicial y que está en tres momentos críticos de la narración. Ese desdoblamiento domina la novela y sin embargo ese personaje brilla por su ausencia. Ni siquiera se llega a saber su domicilio. Imagino que podría ser Vicente López 2018.

Estonces nos hacemos una escapada. Veo el lugar que me indica. Es una casita que mira con modestia a una bulliciosa feria franca. Más allá, las cruces de La Recoleta llevan su estandarte al aire de la mañana. La calle Junín nos lleva a un café donde transcurre otro episodio de la novela.

—Aquí me peleo con un muchacho.



Sábato, sentado en uno de sus lugares preferidos, dijo: "No escribo más novelas. Voy a hacer teatro".

LAS PRIMERAS PAGINAS

ALGUNOS ACONTECIMIENTOS PRODUCIDOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES EN LOS COMIENZOS DEL AÑO 1973.

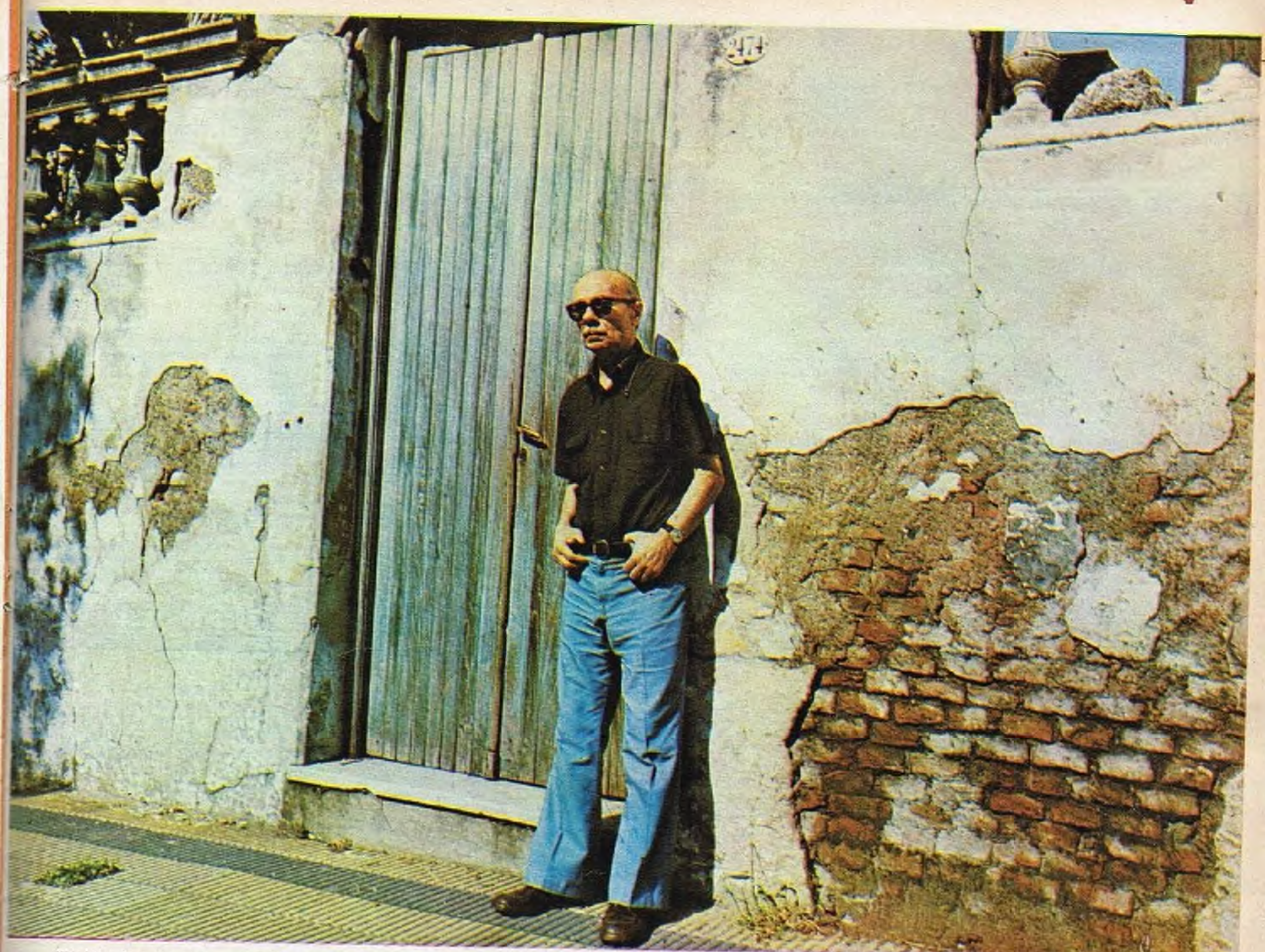
EN LA TARDE DEL 5 DE ENERO

de pie en el umbral del café de Guido y Junín, Bruno vio venir a Sábato, y cuando ya se disponía a hablarle sintió que un hecho inexplicable se produciría: a pesar de que mantenía la mirada en su dirección, Sábato siguió de largo, como si no lo hubiese visto. Era la primera vez que ocurría algo así y, considerando el tipo de relación que siempre habían guardado, debía excluir la idea de un acto deliberado, consecuencia de algún grave malentendido.

Lo siguió con ojos atentos y vio cómo cruzaba la peligrosa esquina sin cuidarse para nada de los automóviles, sin esas miradas a los costados y esas vacilaciones que caracterizan a una persona despierta y consciente de los peligros.

La timidez de Bruno era tan insuperable que en rarísimas ocasiones se atrevía a telefonear. Pero, después de un largo tiempo sin encontrarlo en La Biela, y cuando supo por los mozos que en todo ese período no había reaparecido, se decidió a llamar a su casa. "No se siente bien", le respondieron con vaguedad.

Bruno sabía que, en ocasiones durante meses, caía en lo que él llamaba "un pozo", pero nunca como hasta ese momento sintió que la expresión encerraba una temible verdad. Empezó a recordar algunos relatos que Sábato le había hecho sobre maleficios, sobre un tal Schneider, sobre desdoblamientos. Un gran desasosiego comenzó a apoderarse de su espíritu, como si en medio de un territorio desconocido cayera la noche y fuese necesario marchar y orientarse con la ayuda de pequeñas luces en lejanas chozas de gentes ignoradas,



"Habitualmente recorro los lugares donde más tarde ubicaré la acción que llevan adelante mis personajes. Aquí ocurren hechos oscuros incluso para mí, que soy el novelista", afirmó Sábato.

DE LA ULTIMA NOVELA DE SABATO

y por la incierta luminosidad de un incendio en remotos e inaccesibles lugares.

EN LA MADRUGADA DE ESA MISMA NOCHE

se producían, entre los innumerables hechos que suceden en una gigantesca ciudad, tres dignos de ser señalados, porque guardaban entre sí el vínculo que tienen siempre los personajes de un mismo drama, aunque a veces se desconozcan entre sí, y aunque uno de ellos sea un simple borracho.

En el viejo Bar Chichín, de la calle Almirante Brown esquina Pinzón, su actual dueño, don Jesús Mourente, mientras se disponía a cerrar el negocio le dijo al único parroquiano que quedara en el mostrador:

—Dale, Loco, que hay que cerrar.

Natalicio Barragán apuró su copita de caña quemada y salió tambaleante. Ya en la calle, repitió el cotidiano milagro de atravesar con distraída placidez la avenida recorrida a esa hora de la noche por autos y colectivos enloquecidos. Y luego, como si caminara sobre la insegura cubierta de un barco en mar gruesa, bajó hacia la Dársena Sur por la calle Brandsen.

Al llegar a Pedro de Mendoza, las aguas del Riachuelo, en los lugares en que reflejaba la luz de los barcos, le parecieron teñidas de sangre. Algo lo impulsó a levantar los ojos, hasta que vio por encima de los mástiles un monstruo rojizo que abarcaba el cielo hasta la desembocadura del Riachuelo, donde perdía su enorme cola escamada.

Se apoyó en la pared de zinc, cerró los párpados y descansó, agitado. Después de unos momentos de turbia reflexión, en que sus ideas trataban de abrirse paso en un cerebro lleno de barro y yuyos, volvió a abrirlos. Y de nuevo, ahora más nítidamente, vio el dragón cubriendo el firmamento oscuro de la madrugada como una gigantesca y furiosa serpiente que llameaba en un abismo de tinta china.

Quedó aterrado.

Alguien, felizmente, se acercaba. Un marinero.

—Mire —le comentó con voz trémula.

—Qué —preguntó el hombre con esa bonhomía que la gente de buen corazón emplea con los borrachos.

—Allá.

El hombre dirigió la mirada en la dirección que le indicaba.

—Qué —repitió, observando con atención.

—¡Eso!

Después de escrutar un buen rato aquella región del cielo, el marinero se alejó, sonriendo con simpatía. El Loco lo siguió con sus ojos, luego volvió a apoyarse contra la pared de zinc, cerró sus párpados y meditó con temblorosa concentración. Cuando volvió a mirar su terror se hizo más intenso: el monstruo ahora echaba fuego por las fauces de sus siete cabezas. Entonces cayó desmayado.

Al despertar, tirado en la vereda, era de día. Los primeros obreros se dirigían a sus trabajos. Pesadamente. sin recordar en ese instante la visión, se encaminó al cuarto de su conventillo.

El segundo hecho se refiere al joven Nacho Izaguirre. Desde la oscuridad que le favorecían los árboles de la avenida Figueroa Alcorta, cerca del monumento de los españoles, vio detenerse un gran Chevy Sport, del que bajaron el señor Rubén Pérez Nassif, presidente de Inmobiliaria Perenás, y su hermana Agustina Izaguirre. Eran cerca de las dos de la mañana. Entraron en una de las casas de departamentos. Nacho permaneció en su puesto de observación hasta las cuatro, aproximadamente, y luego se retiró hacia el lado de Belgrano, con toda probabilidad hacia su casa. Caminaba con las manos en los bolsillos de sus raídos blue-jeans, encorvado y cabizbajo.

—Ernesto, usted siempre protagoniza sus narraciones con gente joven. ¿Por qué?

—Debe ser un poco vocación de instructor. No sé.

—A los jóvenes que quieren escribir, ¿qué les aconseja?

—Antes que nada, que no se dejen atrapar por el periodismo. Después, lo mejor es pensar en ciertas brújulas. Ante espectáculos de frivolidad y decadencia, es bueno pensar en qué hubiera hecho Van Gogh o Tolstoi o Kafka. Esa gente nunca hizo concesiones. No eran alquimistas de la palabra. Lo que hacían lo sentían de adentro. Como Roberto Arlt y como Sarmiento. Esta gente da la medida de la seriedad de un creador. Un gran escritor no es un artífice de la palabra sino un gran hombre que escribe.

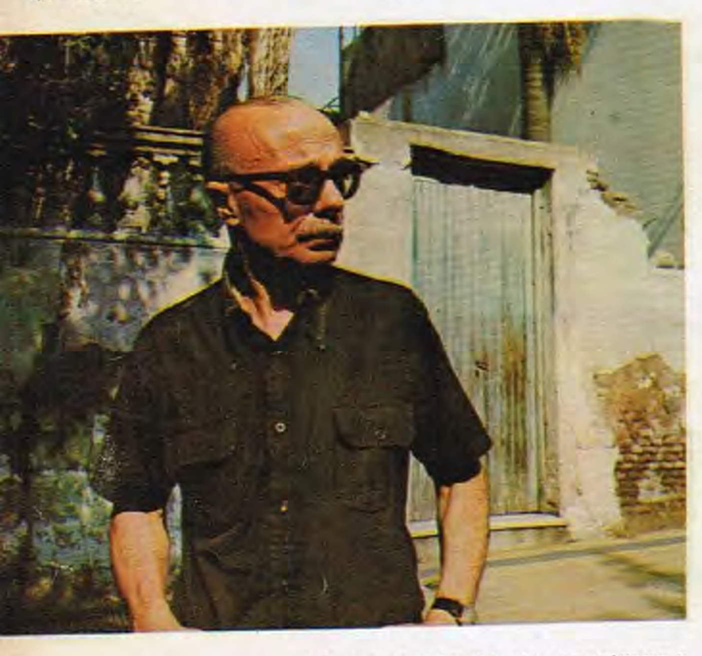
INTERMEDIO EUROPEO

Antes que aparezca su novela, Ernesto Sábato parte rumbo a Europa. Este es de alguna manera el último diálogo que mantenemos antes de su alejamiento.

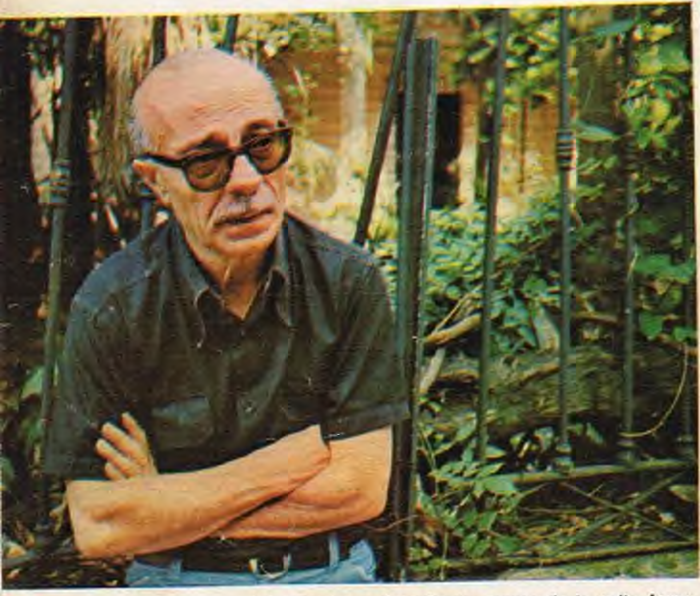
—¿Por cuánto tiempo y dónde irá?

—Tengo que recibir un premio en Alemania. Aprovecho para hacer una recorrida en el estilo del viejo romanticismo alemán. Mucho que ver y poco que hablar. En Alemania también ya están terminando de traducir mi nueva novela. Después voy a Paris a dar conferencias en la Facultad de Letras, y luego me espera Italia. Finalmente estaré un tiempo en Madrid y Londres. Creo que serán cuatro meses. Una desintoxicación.

—¿Qué piensa de los escritores europeos en relación a América latina?



"En esta extraña vivienda, con palmeras y columnatas de otra época, viven dos hermanos una endiablada aventura", explica Sábato mientras vuelve a mirar el lugar.



"Pronto van a demoler la casona de la calle Arcos. Mucho de lo que yo escribí en mi última novela nació bajo el

—Allá se imponen a fuerza de "capillas". Se reúnen con buenas intenciones y terminan haciendo banalidades. Todo se vuelve juego y comienzan a reflejarse unos a otros como espejos deformantes. Nosotros los latinoamericanos nos mantendremos en la buena senda mientras no caigamos en la tentación de convertir todo en cuestión de palabras o de burdos testimonios.

Sábato hace una pausa. Estamos sentados en un bar de la calle Juramento. En la esquina, las barrancas de Belgrano ondulan verdes. Aquí, la frente de Ernesto Sábato se llena de arrugas. Sus manos garabatean un gesto de incomodidad. Después, mirándome fijo agrega:

—El mayor riesgo de un escritor es la tentación de la palabra.

Volvemos a hacer silencio. Las manos del hombre que acaba de hablar modelan un alto vaso: jugo de ananá y ginebra. Entonces recuerdo la impresión que recibí al hojear su última novela, y se lo digo. Me contesta:

—Es posible que lo que leíste te haya sugerido el sentimiento de acoso. Puede ser una palabra que en parte defina "Abaddón". Pero si de algo estoy seguro, es que la obra está escrita con sangre. Y que está vinculada al drama de nuestros días. Tal vez ése sea mi acoso. Sentirme reclamado por cada uno y todos.

HASTA AQUI NO MAS

Cuando nos vamos del bar la conversación toma giros inesperados. Sábato insiste en que tomemos fotos durante la noche de los lugares donde transcurre la novela.

—¿Por qué de noche?

—Porque "Abaddón" es una novela nocturna. Aunque estas fotos que ahora saque Juanjo sean buenas, nada tendrán que ver con mi novela. Lugares que sólo tienen una magia especial en ciertos momentos. Y esos momentos son de noche y en ciertas horas.

—Entonces daremos una imagen tentativa exterior —le digo.

—Algo que tendrá para mí sólo un significado más que nada emotivo. Imágenes que me recordarán todo lo que me dolió hacer esta obra, que será la última.

—Me gustaría saber por qué es su última novela.

—Ya te vas a dar cuenta. Lo máximo que puede hacer un escritor por sus lectores es mostrarse como realmente es ante ellos. Desnudarse y decir la verdad. Sin temor ni segundas intenciones. Algo que entendieron los existencialistas y que siempre conviene recordar. Cuando se llega a cierto grado en que un autor se cuestiona íntimamente, seguir novelando sería una ligereza imperdonable.

—Pero queda la posibilidad de que escriba otro tipo de ficciones.

—Hace tiempo que me obsesiona el teatro. Algo así como un misterio ritual con música y coreografía. Iris Scaccheri comenzó a preparar un espectáculo con fragmentos de mi obra.

—¿No pensó en escribir cuentos?

—Nunca me pude sentir cómodo escribiendo prosa corta. Empiezo algo y tengo que seguir. Como si le dijera entre líneas a cada momento al lector: "Esperá un poco, seguí leyendo que hay más". Por eso cuando me pongo a escribir tardo bastante en poner punto final. En 1948 terminé "El túnel" y recién en 1961 apareció mi segun-

años para terminar la tercera y última novela. Publiqué poco en toda mi vida, pero no porque me haya dedicado a reescribir y corregir bizantinamente mis propios escritos. No soy perfeccionista. Mis novelas están llenas de imperfecciones. Son irregulares. Están dificultadas por baches, desmayos y calles mal pavimentadas. Lo que sí creo es que están escritas con sangre, no con tinta. Publiqué poco porque he luchado a tumbos y en las tinieblas contra enemigos invisibles. Contra personajes o fantasmas que nunca terminé de entender qué diablos querían.

Aunque tal vez no haga falta recordarlo, mientras oía estas palabras pensé que el hombre que así hablaba era un hombre que había estudiado. Sí. Una persona que había rechazado la aventura de la física por adentrarse en los laberintos de la literatura. El Fiat 128 avanzó unos metros y nos detuvimos. Viajar en un coche conducido por Sábato no sé si es una aventura, pero doy fe que implica riesgo.

—Soy algo violento para manejar. Lo reconozco. Soy a la vez distraído y violento.

Sábato dejó el coche sin echarle llave. Opina que a los ladrones es mejor no irritarlos entorpeciéndoles su tarea. Y olvidándose del asunto me dice:

—¿Te gustó el caserón de la calle Arcos? Es una suerte que lo hayamos podido ver. Están por demolerlo. Esta casa con sus columnatas y grandes verjas me parecieron un ambiente adecuado. Yo diría que "Abaddón" es una obra que, emparentada con las dos anteriores y cerrando su ciclo, es más clásica en su lenguaje. Como cortada en grandes bloques. Los nombres propios que vos viste son anclajes para que el lector no pierda contacto con el mundo real. Los lugares, las calles, nuestra vida cotidiana, una bufanda, un resfrío, sirven para que lo delirante de mi novela encuentre asidero. Un país y un mundo donde la profecía apocalíptica se cumpla. Termine con el cruel tiempo del dinero para que nazca otra civilización más humana.

—¿Cómo ve su relación con los demás escritores?

—Soy un francotirador. Un solitario. Pienso que cada escritor debe trabajar con su cañón. Con su escritura. Imaginá lo ridículo que veríamos a Faulkner o a Melville formando un clan. Los cenáculos esterilizan a los creadores. Para bien o para mal yo practico lo que pienso. Eso no quiere decir que no sufra por todo lo que pasa a mí alrededor. Ni que me aísle para no ver nada. No. Trabajo apartado porque es la única manera de encontrar lo que busco.

Como la pregunta estaba implícitamente formulada no quise hacerla. Tampoco Ernesto Sábato dijo más. Posiblemente hay un libro donde está la respuesta. Lo acaba de escribir Sábato y todo el tiempo estuvimos hablando de eso aunque mirábamos a unos chicos subirse al tobogán en la plaza. Como no queríamos hacer un reportaje tampoco habíamos hecho más que hablar de lo que nos interesaba. Ahora sólo deseaba haber retenido una imagen aunque fuera borrosa, de este hombre que se aleja ligero con su pequeño portafolio negro bajo el brazo. Porque como el propio Sábato piensa, en su obra está la información más real y más íntegra de su propia vida.

ALBERTO M. PERRONE

Fotos: JUAN JOSE PEREZ



Aprilia: la manera más íntima de sentirse mujer.

Aprilia tu desodorante femenino.
El que diariamente
te acompaña con su tenue
y persistente fragancia.
El que te hace sentir
delicadamente protegida
en todo momento y donde
quiera que vayas.
Aprilia es tu modo personal
de vivir la belleza.

APRILIA®
La íntima seguridad



Un producto de Abbott Laboratories

LINDA, INTELIGENTE, MODERNA...

ESTA ES TRIXIE

SE LLAMA TRIXIE SCHLOTMANN. TIENE 20 AÑOS Y ES ESTUDIANTE DE PSICOLOGIA. UN BUEN DIA ENVIO ALGUNAS FOTOS SUYAS A UN CONCURSO Y FUE ELEGIDA "LA CHICA «PARA TI»". NO HACE FALTA PREGUNTAR POR QUE: LAS RAZONES ESTAN A LA VISTA.

SCHLOTMANN, LA CHICA "PARA TI



Trixie en su casa de Lomas de San Isidro. Vive allí en compañía de sus padres, cuatro hermanos y sus libros de psicología.

• *Así es la "Chica Para Ti". Alegre, sensata, optimista y con muchas ganas de*

—Tengo veinte años. Vivo, estudio, me divierto. Como cualquiera. También tengo proyectos, ambiciones. En fin, como cualquiera.

—¿Qué ambiciones, por ejemplo?

—No puedo generalizar. Yo sólo puedo hablar por mí, dar mi punto de vista.

—Eso es exactamente lo que te estoy pidiendo.

dos cosas: autodisciplina y organización. A partir de ahí podré discernir qué es lo que me conviene.

Se llama Trixie Schlotmann y nació en Alemania. Aunque, por supuesto, habla un "porteño", como cualquier nacido en Buenos Aires. Tiene un aplomo a prueba de balas, una especie de coraza protec-

embargo, se sospecha que es tan infalible para eso que ella debe ser así, no más, "como le conviene". Envidiable, sin duda. Hace unos meses, entre centenares de concursantes, fue elegida "Chica Para Ti". Un sueño para cualquier chica de su edad.

—¿Cómo llegaste a ser "la chi-

—Explicame eso.

—Terminé el colegio hace dos años. No sabía qué iba a ser de mi vida, pero sí sabía algo: quería salir de vacaciones. Para eso necesitaba dinero. Entonces se me ocurrió trabajar de modelo. Empecé a hacer fotos para revistas. Una tarde —ya mis vacaciones habían dejado de ser una excusa— mientras trabajaba en un estudio, el fotógrafo me convenció para que mandara algunas fotos al concurso de "Para Ti". Las mandé y me olvidé completamente del asunto. Hasta que un día un vecino me avisó que había sido seleccionada junto a otras nueve finalistas.

Revive "la oportunidad de su vida" con una sonrisa de oreja a oreja. También con el sano desparpajo de quien no ha hecho demasiado por conseguir lo que quiere.

—Ganaste.

—Sí. Y no me vas a creer si te digo que no lo podía creer. Como se dice en estos casos, "me parecía un sueño". Estaba como flotando. Me sacaban fotos y me preguntaban cosas, pero era como si se las preguntaran a otra, como si todo eso no me estuviera pasando a mí. Tuve que desfilar, otra experiencia nueva. Pero había tomado un whiskicito de más y me sentía Twiggy.

—¿Cambiaste mucho con el premio?

—Nada, el asunto no me afectó en absoluto. Profundamente, quiero decir. Lo otro —el sentirme rara, diferente— era de esperar. Por otra parte, mandé las fotos al concurso como si fuera un trabajo más.

—¿Pero qué importancia tiene el premio ahora, que ya han pasado meses de tu triunfo?

—Tengo más posibilidades de trabajo. Eso es bueno y se lo debo exclusivamente al hecho de ser "la chica Para Ti".

Así es la cosa, así de simple y fácil.

—¿Trabajás por necesidad?

—No, básicamente no necesito el dinero que gano. Lo que hace falta es plata extra. Para gastos extras. Vivo con mis padres, ¿sabés? Ellos me pagan la Facultad.

—¿Qué estudiás?

—Psicología, en la Universidad de Belgrano.

—¿Por qué estudiás psicología?

—Quiero saber quién soy.

—¿Qué otras medidas has tomado para averiguar quién sos?

—No he hecho demasiado todavía, pero aún tengo tiempo, ¿no?

Cómo no coincidir viendo sus resplandecientes veinte años sonreírle al mundo como si se tratara de un juego, de una diversión. De pronto vuelve a hablarme del dinero; me dice que no le interesa tenerlo.

—¿No te interesa para nada?

—Para nada. Lo gano porque mi trabajo me divierte. Si tengo algún ofrecimiento que no me convence lo rechazo sin el menor titubeo. Además, hay que tener en cuenta que yo soy yo y mi trabajo es mi trabajo.

—No entiendo.

—Quiero decir que no me interesan los trabajos absorbentes. Cuando hago algún trabajo pienso que es para ganar dinero. Al margen de él están las cosas que verdaderamente me agradan; por ejemplo, mis estudios de psicología, mis aspiraciones personales, mi búsqueda espiritual.



En su cuarto junto a Guille, Felipe y Matalda.
"Gané el concurso por casualidad. Me sacaron unas fotos y luego me convencieron para que las mandara. Eso fue todo".



El premio, asegura, no la afectó en absoluto.
... de los mismos gustos: practicar deportes, jugar al bowling

vez en la charla la sonrisa se ha mudado de su boca. Ahora, mientras continúa la charla, gesticula y se mira las manos. Ofrece algo para tomar. Se levanta, camina hacia la cocina y vuelve con dos vasos. Después seguirá con los gestos y el relato:

—Actualmente los jóvenes tratamos de encontrar nuevas formas de comportamiento y nuevas creencias. Queremos conocer todo lo que existe, aunque la vida no nos alcance... Creo que es por eso que muchos jóvenes se han volcado hacia las sectas orientales.

Trixie habla mucho, pero no se queda quieta ni un solo instante. Vuelve a levantarse y va hasta su cuarto. Debajo de una enorme pila de libros (psicología, supongo) saca una remera. Después abre la puerta de un ropero, rescata un pantalón. Finalmente echa mano a una vieja pollera, una pollera que perteneció a su abuela y que ella usó durante su infancia como disfraz.

—¿Cuáles son las cosas que más te gustan?

—No sé... Podría nombrarte muchas. Una de las que más me atraen son los deportes. A menudo siento la necesidad de practicar algún deporte, por ejemplo el tenis.

—Al margen de tu trabajo, de tu estudio y de los deportes, ¿qué tipo de vida hacés?

Antes de responder, abre los ojos en un gesto de sorpresa, me mira con cierta picardía y se queda callada un momento.

—¿Querés saber si soy frívola, no es cierto? Bueno, sí. Me encanta salir mucho, casi todas las noches, a lugares diferentes, comer afuera, jugar al bowling, veranear. En otras palabras: me gusta hacer todas las cosas que son normales para una chica de mi edad. Si a todo eso se le llama frivolidad, debo reconocer que yo lo soy también.

—¿Hacés todas esas cosas acompañada por amigos?

—Más que por amigos, por un amigo. Por un amigo muy íntimo.

—¿Querés decir un novio?

—Debo admitir que esa palabra no me gusta mucho. Pero de todos modos podés decir que estoy enamorada...

Al hacer esta última pregunta me imaginé que iba a buscar una excusa para no contestar. Y no me equivoqué del todo, porque en este momento, mientras hablamos de su amigo íntimo, Trixie se levanta de su sillón una vez más y va a buscar un café. Claro, tardará un rato largo en volver.

. . . .

Afuera de la casa hay un jardín amplio y una pileta con agua muy, muy azul y limpia. Más allá un pichón de papagayo que sólo dice "Pepe". También hay que contar al perro de Trixie, un perro que, cuando lo dejan, se entretiene devorando las dalias que crecen en los tres canteros. Hay ruido de chicharras y olor a pasto recién cortado. Desde algunos de los cercos que bordean el jardín llega el monólogo de un vecino. En eso regresa Trixie. Pero ya no hay más preguntas, ya no hay más respuestas. Está visto que a esta chica, esta chica que ganó "accidentalmente" el título de "Chica «Para Ti»", no le gusta mucho que le pregunten cosas. Sobre todo si las preguntas se refieren a su vida íntima y a sus amigos íntimos.

MARIA MIGUENS

EL CIRCO TIHANY ESTA EN BUENOS AIRES

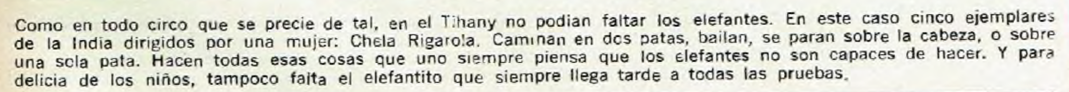
DE AFUERA PARECE UN CIRCO, ADENTRO ES TODO UN SHOW

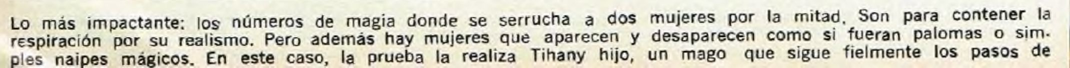
PASE. PONGASE BIEN COMODO Y PRESTE MUCHA ATENCION QUE EL ESPECTACULO ESTA POR COMENZAR. SI USTED FUE UNA DE LAS CASI 500.000 PERSONAS QUE LO VIO EN MAR DEL PLATA, MUCHAS COSAS LE RESULTARAN CONOCIDAS. DE TODOS MODOS SE VA A ASOMBRAR CUANDO SEPA, POR EJEMPLO, QUE EL POTENCIAL ECONOMICO DEL CIRCO ASCIENDE A DOS MILLONES DE DOLARES, QUE EL VESTUARIO ESTA VALORADO EN QUINIENTOS MILLONES DE PESOS, QUE EN EL TRABAJAN 210 PERSONAS DE 20 PAISES DISTINTOS Y QUE TIENE 47 VEHICULOS. SI NO LO VIO, PREPARESE PARA DESCUBRIR OTRO MUNDO, PORQUE ESTE CIRCO ES UNA MONADA EN SERIO.

PRODUCCION: ALBERTO DEL PRIORE - FOTOS: ALBERTO RODRIGUEZ






Como en todo circo que se precie de tal, en el Tihany no podian faltar los elefantes. En este caso cinco ejemplares de la India dirigidos por una mujer: Chela Rigarola. Caminan en dos patas, bailan, se paran sobre la cabeza, o sobre una sola pata. Hacen todas esas cosas que uno siempre piensa que los elefantes no son capaces de hacer. Y para delicia de los niños, tampoco falta el elefantito que siempre llega tarde a todas las pruebas.


Lo más impactante: los números de magia donde se serrucha a dos mujeres por la mitad. Son para contener la respiración por su realismo. Pero además hay mujeres que aparecen y desaparecen como si fueran palomas o simples naipes mágicos. En este caso, la prueba la realiza Tihany hijo, un mago que sigue fielmente los pasos de

Final a toda orquesta. Casi, casi como en los teatros de revista. Mucho lujo, mujeres bonitas, un despliegue que impacta. Durante el espectáculo el más clásico estilo tradicional se da la mano con la tónica de Music-Hall que domina en muchos cuadros. El espectáculo se divide en dos partes de alrededor de una hora de duración cada uno. En total se presentan dieciocho cuadros diferentes, en los que se pueden ver desde payasos y monos hasta coristas.



El más aplaudido. Lo consagró la televisión suiza y toda Europa como uno de los mimos más grandes del mundo. Su número es de una comicidad ininterrumpida y de los mejor recibidos por el público.



Usted dirá, "y, si tiene payasos es igual a todos los circos". Pero, ¿es que acaso un circo sin payasos puede llamarse circo? Por supuesto, el Tihany también los tiene.



ESTE ES EL SEÑOR TIHANY

Hace ya algunos años, en una de las tantas giras que hizo con su circo por Europa, le "robó" las condecoraciones al rey de Rumania en medio de una ceremonia oficial y en presencia de toda la corte, sin que ni el rey ni nadie se diera cuenta. A partir de ese momento comenzaron a llamarlo cariñosamente "el rey de los ladrones". Pero en realidad en casi todo el mundo se lo conoce como uno de los magos más grandes de los últimos años.

Su verdadero nombre es Franz Czeisler, nació en Hungría hace 59 años y adoptó la nacionalidad brasileña en 1958. En Brasil fue, prácticamente, donde inició su carrera artística y encaró el montaje del circo. Pero antes ya había sido director del teatro Alhambra, de Bucarest.

Hablar con él es tan problemático como descifrar los trucos de magia que va desgranando en escena. Es que su circo es un verdadero mundo y son muchas las cosas de las que el señor Tihany debe ocuparse. Sin embargo, entre el rugido de uno de los veinte tigres reales de Bengala, el paso de una hermosa corista y las risotadas de los infaltables payasos, don Tihany nos cuenta al fin algunas cosas de su circo, que es como si nos contara mucho de su vida:

"La idea de hacer un gran circo nació en mí en 1955, cuando ya estaba en Brasil. Antes había hecho algunas experiencias en la materia, pero yo tenía en mente el gran circo. A fines de la década del cincuenta comenzamos a hacer giras por toda América hasta que llegamos a los Estados Unidos. Allí fue donde el circo tomó su dimensión actual y se volcó más hacia el lado del music-hall".

—Pero usted es húngaro nacionalizado brasileño y en el circo trabajan artistas de todo el mundo. . . ¿Cuál es, en definitiva, la nacionalidad del circo?

—Yo diría que éste es un circo sin nacionalidad. Porque si bien nació en Brasil, estamos continuamente viajando. Además, acá trabajan argentinos, brasileños, mexicanos, ecuatorianos, chilenos, venezolanos, colombianos, salvadoreños, húngaros, yugoslavos, checoslovacos, holandeses, escoceses, alemanes, rumanos, italianos, franceses, ingleses y australianos. Es decir que no podríamos tener una sola nacionalidad.

Habla lentamente, de manera casi entrecortada, con el acento extraño de las personas que hablan muchos idiomas. El es el verdadero dueño del circo. Por eso nada mejor que preguntarle a él cuál es el potencial económico del mismo.

—Si este circo tuviera que venderse no tendría precio. Pero su capital en bienes, materiales, etcétera, es de alrededor de dos millones de dólares (sí, leyó bien: dos millones de dólares; es decir algo así como dos mil millones de pesos. Sólo el vestuario cuesta unos 500.000 dólares.

—¿Usted vive en el circo desde que se creó?

—Así es, hace casi 20 años que vivo en una casa rodante.

—¿Y no es cansador ese ritmo?

—Y dígame, ¿acaso usted se cansa de vivir?

—¿Por qué me lo pregunta?

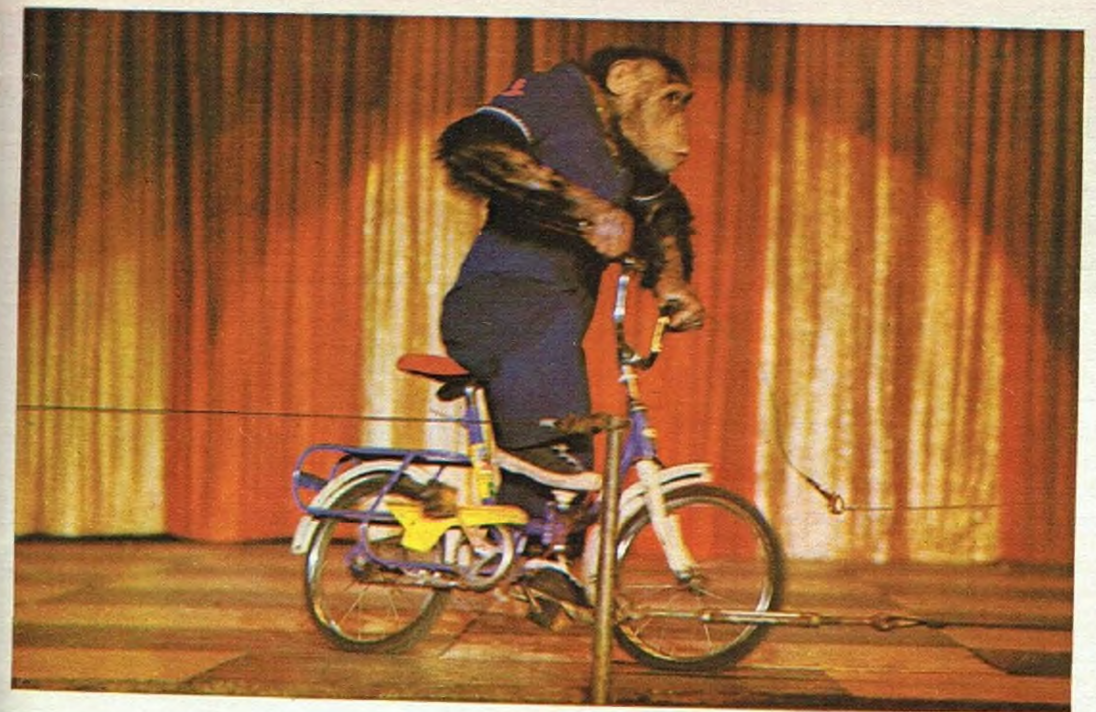
—Porque nadie puede cansarse de vivir, mi amigo. Y este circo es mi vida. ¿Cómo podría yo cansarme de él?

Por supuesto, no le preguntamos más nada. Lo único que queríamos era saber cómo era, y con esa respuesta nos dijo todo.





Lo asombroso. Las aguas que bailan. Casi diez minutos en los que la sincronizada proyección de varios chorros ... logran un espectáculo que por momentos parece increíble. Las aguas



• Los más simpáticos.
Los chimpancé de Eddy Gonçalves. Cinco graciosos ejemplares que hacen de todo, desde equilibrismo hasta andar en moto o en bicicleta.
En total el circo Tihany tiene alrededor de cincuenta animales, pero no siempre actúan todos, ya que hay números que se dan en una función y en otras no.

Lo que más deslumbra.
El cuadro de los romanos.
No es ni circo, ni revista, ni music-hall.
Es una verdadera producción en la que se reproduce una escena típica del viejo imperio romano.
Donde hasta un hombre-esclavo, pelea mano a mano con un tigre de verdad ante la mirada displicente del emperador.
•

Cualquier otra cosa que se le ocurra sobre la propiedad de Austral Líneas Aéreas, olvídela.

Es una empresa totalmente argentina, de punta a punta.

Que cumple con extremada eficiencia un servicio público indispensable.

Transportando a los argentinos por el medio más eficaz.

El más rápido.

El que no conoce distancias.

El que acorta el tiempo.

Uniendo 21 ciudades argentinas.

Entregándolo a sus negocios, su trabajo, o sus vacaciones.

Descendiendo en ciudades de menos de 25.000 habitantes, simplemente porque hay algún argentino que nos necesita.

En esto estamos embarcadas las 1.700 personas que trabajamos en Austral Líneas Aéreas, incluyendo las muchas que participamos en el capital de la Empresa.

Los usuarios, todos.

Todos creemos que vale la pena seguir en ésto.

Que vale la pena estar construyendo el transporte aéreo del futuro. Que vale la pena ser eficientes.

Que vale la pena tener capacidad técnica especializada que nos permite, por ejemplo, formar personal técnico de otros países latinoamericanos.

Todos, creemos que algún día la gente sólo se transportará en avión.

En un futuro no muy lejano.

Ese futuro nos encontrará seguros de nosotros mismos.

Tan seguros que ya estamos preparados para asumirlo.

Mientras tanto, creemos que donde haya argentinos construyendo futuro, vale la pena volar.

PROPIEDAD DE LOS ARGENTINOS.



AUSTRAL
LINEAS AEREAS

SER EFICIENTES: NUESTRO COMPROMISO CON EL PAIS.

Ford Falcon, el hábito favorito de quienes prefieren iniciar cada día con confianza.



Hay mucho que hacer. Y muchas son las razones para que Falcon sea el auto elegido para escribir la historia de cada día.

Es sólido, confiable. Es aguantador, bien gaucho. Falcon defiende con todo lo que se invierte en él: tiene el más alto valor de reventa.

En los distintos modelos de la línea Falcon, puede elegir el nivel de performance que más le convenga: Falcon ofrece tres motores, dos cajas de velocidad y alternativas de frenos.

Falcon también es amplitud interior, es confort y estilo.

Inicie su día con confianza.
Converse con su Concesionario Ford y escriba su historia con Falcon.





Métase. Ford Falcon está con todos.



Ford siempre ofrece algo mejor.



OLAF, EL VIKINGO




















SHETACRIL
REALIZADO CON
SHETACRIL
FIBRA ACRILICA 50% LANA 50%
17971
YUSTE - 1167
La textura de la moda la da SHETACRIL
Una nueva moda ha llegado...
...y la nueva moda impone prendas
con una textura diferente, que solo se logra
con Shetacril.
Textura de lana y fibra acrílica.
más las prácticas ventajas de la fibra acrílica.
Confortable abrigo, más livianas, más fáciles
de lavar y secar, resistentes, indeformables.
Prendas que marcan una diferencia en textura
y practicidad.
MARCA REGISTRADA
POR HISISA ARGENTINA
S.A.I.C.I.F.
PRODUCTORA
DE FIBRA
h

MANO A MANO ENTRE ELLAS Y LA POLEMICA AUTORA DE "EL VARON DOMADO"...

VINO ESTHER VILAR, HABLO CON DIEZ

DIEZ MUJERES CONTRA LA AUTORA DE "EL VARON DOMADO". PROMETIA BIEN LA COSA. Y NO NOS DEFRAUDO. LUEGO DE UN ASPERO DEBATE, QUE DURO MAS DE DOS HORAS —Y EN EL QUE SE DIJO PRACTICAMENTE DE TODO—, RESPIRAMOS ALIVIADOS. LA VALIENTE ESTHER SOBRELLEVO CARGAS INCESANTES, CUESTIONAMIENTOS IMPLACABLES, SIN QUE SE LE MOVIERA UN PELO. REPLICO BRILLANTEMENTE Y CONQUISTO VARIAS ADHERENTES. OTRAS, EN CAMBIO, LA "ODIARON" PARA EL RESTO DE SUS DIAS. EN FIN, UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE A LA QUE NO LE FALTO NI BUEN HUMOR.

"EL LIBRO LO ESCRIBI BIEN EN SERIO"

ANA MARIA MICHELLI: Esther, ¿el libro lo escribiste en serio o pensaste que era una humorada que iba a despertar una gran polémica?

ESTHER VILAR: Creo que sería muy cínica si no lo hubiera escrito en serio. Porque es una cosa seria: culpo a las mujeres. Las culpo de aprovecharse del hombre, de tratarlo como una máquina y no como un ser humano.

ANA MARIA: Yo no pienso que sea tan serio. Las mujeres han trabajado desde épocas inmemoriales exactamente o más que el hombre.

ISABEL URIBURU y MARIA EUGENIA QUESADA: ¡Ah...!, pero, ¿qué

MUJERES Y SE ARMO LA "BRONCA"



dice esta mujer? ¡No, no!

ANA MARIA: ¿Vos no hacés las cosas de tu casa y al mismo tiempo trabajás y al mismo tiempo cuidás tus hijos? ¿Verdad que no? Entonces no tenés la menor idea de lo que es trabajar.

MARIA EUGENIA: Yo trabajo y cuido mis hijos, y me parece que está bien. Yo elegí eso. Un hombre no elige. Tiene que trabajar toda su vida y asumir todas las responsabilidades, y vos no. Si un día no cocinás y vas a la rotisería, él no te tira la casa abajo.

ANA MARIA: Siempre y cuando tu marido tenga tan buen carácter que te lo permita.

MARIA EUGENIA: Por supuesto, eso vale si tenés una relación más o menos normal. Te estoy hablando de un hombre normal.

ANA MARIA: Pero no es lo más normal, en estos casos, una relación normal...

MARIA EUGENIA: Bueno..., entonces ya está todo mal. Si trabajás como víctima, tu marido probablemente te odie.

MIRIAM MARTA RIKLES: Perdón, yo te haría una pregunta, Esther. Vos escribiste este libro y lo dedi-

Algunas a favor —las menos—, otras en duda y la gran mayoría en contra. La autora de "El varón domado", mientras tanto, sonríe.

ser manejados, a las pocas mujeres que no son venales, etc. ¿Vos creés que son tan pocas las muje-

cos los hombres no manejados?

ESTHER: Sí. Yo creo que son poquísimos realmente. Yo no conozco personalmente ningún hombre que no esté sometido a algún sistema de doma. Que sea un hombre libre. No conozco ninguno. Ahora hay hombres que son menos domados. Muy poco domados y otros que son muy domados. Pero una excepción perfecta no conozco.

MIRIAM: ¿Qué entendés vos por una mujer venal?

ESTHER: Mujer venal... Hay algunas excepciones. Sí, de éstas sí conozco, pero son poquísimas.

MIRIAM: ¿Y tú en qué categoría estás, en las de adentro o en las de afuera?

ESTHER: Yo estoy en las de adentro. Yo soy parte de este sistema. Yo era seguramente una mujer venal. Si no no hubiera podido escribir este libro. Porque yo tengo que saber lo que describo para poder escribir un libro así. Creo que también es un libro que se refiere a mi persona.

ANA MARIA: Recién dijiste algo sobre que eras parte de un sistema, y en tu libro decís: "la sociedad son nada más que las mujeres"...

ESTHER: Sí. Las mujeres son el sistema. La madre es la primera que está ahí para educar al niño, es la persona de referencia que ya hace la escala de valores para toda la vida, tanto para la mujer como para el hombre. Quiere decir que los dos sexos son domados por un mismo sexo: el sexo femenino. Se crea una escala de valores femenina. Y las mujeres van entonces con la escala a su favor, mientras que el hombre va en contra. Y eso me parece inmoral.

ANA MARIA: ¿De dónde creés que toma la mujer ese esquema para la educación de sus hijos?

ESTHER: La mujer lo tomó de su madre. Es un sistema que va de generación en generación.

ANA MARIA: ¿Es decir que el primer ser que fijó el sistema en la tierra fue una mujer?

ESTHER: Yo no sé, yo no estuve ahí. Hay teorías muy bien fundadas que dicen que la mujer siempre tuvo un gran poder. También otras teorías dicen exactamente lo contrario. Pero yo no estuve nunca ahí. Por lo tanto estoy hablando de la mujer actual, la mujer de nuestra sociedad, de los países industrializados del occidente.

"¿HAY ALGUNA MUJER DISPUESTA A MANTENER A SU HOMBRE?"

ANA MARIA: Pero a la mujer de antes la conocés a través de la historia. Cuando hablás de que los hombres no se visten con colores, y que no se visten de forma extravagante, te olvidás de los siglos en que se vestían con raso y se ponían pelucas...

ESTHER: Sí, hubo tiempos así, pero yo estoy hablando de la mujer de ahora. Y en el tiempo en que los hombres se ponían pelucas lo que se ponían las mujeres era mucho peor.

MIRIAM: Si estás hablando de la mujer de hoy, hay que reconocer que está muy evolucionada y salió ya de lo que vos estás contando.

ESTHER: Sí, salió. Pero, ¿cuántas mujeres hay que alimentan a sus esposos y a sus hijos? Yo no conozco ninguna.

ANA MARIA: Muchísimas...

OLGA DE VAGGELA: Sí, muchísimas.

ESTHER: ¿Ustedes a qué se re-



Miriam Marta Rikles: "Esther Vilar se olvida que en una pareja existe el amor. Sin embargo, hay algunas mujeres que son como ella dice."



Esther replica: "Ni siquiera tenemos pañuelo cuando queremos llorar. Se lo pedimos a los hombres." Noemí, Laura Delicia y Nedda escuchan.



María Eugenia Quesada: "La mujer está llevando al hombre al suicidio." A su lado, Laura Buccellato parece estar alegremente de acuerdo.

OLGA: Me refiero a miles de circunstancias que pueden llevar a la mujer a luchar a la par del hombre.

ESTHER: ¿Usted conoce alguna mujer que esté dispuesta a trabajar toda su vida, no digo por unos años sino toda su vida, por un hombre sano y por sus hijos, y permitir que ese hombre sano se quede en su casa como lo hace cualquier mujer? Y alimentarlo hasta que tenga 60 años?

TODAS: Noooo...

(Gran alboroto, protestas, gritos...)

NEDDA COSTA VICI: Independientemente de todo lo dicho y de lo que ha expresado con tanta seguridad la señora Vilar, ante la pregunta de Ana María acerca de que su libro está escrito en serio y no es una humorada, yo creo que la humorada la ha hecho a ella misma su alter-ego. Porque como confesó que ella participa del sistema y está dentro de él, creo que para no salir del sistema pretende con el libro —quizá subconscientemente— seguir engañando a los hombres haciéndoles creer que son dominados por nosotras.

(Risas.)

ESTHER: Es una muy linda teoría, pero me parecería un poco absurda si el único motivo para sentir compasión por el hombre sería hacer dinero o tener éxito y explotarlo todavía más de lo que lo estamos haciendo.

CLELIA BENINCASA: Dije que a lo mejor era una trampa de su alter-ego.

ISABEL: Pero, ¿cuál es el cambio que proponen las feministas?

MARIA EUGENIA: Ella propone un cambio más honesto y más lindo.



ANA MARIA: ¿Qué cambio propone?

MARIA EUGENIA: Un redescubrimiento del hombre, así, un poco más humano.

ANA MARIA: Pero mirá que lo hemos descubierto hace milenios. La mujer ha hecho siempre el centro de su vida al hombre.

MARIA EUGENIA: Sí, pero para usarlo. . .

ANA MARIA: No, para brindarle todo. En cambio, el hombre ha hecho de la mujer el complemento de su vida. Cuando el hombre realiza una tarea importante, lo primero que piensa es en satisfacer su vanidad y en segunda instancia brindárselo a la mujer que quiere. O sea que no lo hace todo para brindarse a la mujer. Ni está desesperado nada más que por mantener a su mujer y a sus hijos y por brindarles lo mejor. Tanto es así que el hombre es bígamo por naturaleza y la mujer no.

ISABEL: ¡La mujer también!

"ES HORA DE QUE LA MUJER SEA ADULTA"

ANA MARIA: Esther, yo pienso que en tu libro te olvidaste de algo muy importante. Lo terminaste de escribir en 1971 y decís que como los hombres son los que trabajan, ellos están cargados de bolsillos. Y las mujeres no usamos bolsillos. Pero te olvidaste de las carteras. Que se usaron siempre y que son bolsos donde no sólo se llevan las menudencias sino poco menos que los enseres de cocina para usarlos en cualquier momento.

ESTHER: Llevamos carteras cuando salimos, pero cuando estamos en casa andamos sin bolsillos y la mayoría de las mujeres ni siquiera tiene un pañuelo. ¿Quién de nosotras tiene un pañuelo aquí?

NEDDA: Yo. . ., porque estoy resfriada.

ESTHER: Y cuando tiene que llorar le pide un pañuelo a un hombre que está a su lado.

NEDDA: Cuando queda bien que llore, Esther, ¿no cree que existe una contradicción en lo que usted afirma que el hombre es un ser superior, más inteligente, más hermoso? Superior en todo sentido. . .

ESTHER: Quiero responder esa pregunta. Yo admito que hay una diferencia entre hombre y mujer. Biológica. Sería loca si lo negara. Pero esa diferencia no es bastante grande como para mandar al hombre a la guerra, como para mandar al hombre al servicio militar, como para que las mujeres se jubilen cinco años antes en casi todos los países, también en la Argentina. No hay ninguna justificación.

ANA MARIA: El hombre hace la guerra.

ESTHER: Pero nosotros tenemos derecho de voto, ¿no? Nosotras hacemos la guerra también, pero mandamos a los hombres para luchar y para morir.

CLELIA: En Israel. . .

ESTHER: ¿Usted sabe lo que sucedió en Israel? Las mujeres están atrás. Los hombres están en el frente, y los que mueren son los hombres.

CLELIA: Conocés algo del mundo animal, por supuesto. En todas las manadas siempre hay más hembras que machos. Y siempre faltan más vientres. Si no hay madres, ¿qué pasa con la especie? Se extingue. Si no hay mujeres se extingue, biológicamente, la raza humana.

ESTHER: Viviendo en 1974, con la píldora anticonceptiva y todo eso, no podemos comparar ya a la mujer con un animal. Y es tiempo que esto se acabe y la veamos como a un ser humano, adulto y responsa-

CLELIA: Todas las veces que al hombre le molestó un sistema, lo cambió. Siempre. La Revolución Francesa y todo lo demás. ¿Qué pasa que ahora no cambia?

ESTHER: Pero los hombres son nuestros esclavos, los hombres hacen nuestra política, hacen nuestras leyes, hacen nuestra cosmética, hacen nuestros vestidos, hacen nuestras casas, hacen todo para nosotras.

CORO: Para ellos.

"LA ESTUPIDEZ ES UN LUJO DE LAS MUJERES"

ESTHER: Los hombres administran nuestro mundo. Ellos no lo hacen. No tienen el poder. El poder lo tenemos nosotras, que los mandamos afuera para administrarlo.

CLELIA: Escuchame, Esther, ¿vos creés que a un buen legista —yo te lo digo como abogada—, a un cerebro del derecho, se le acerca una mujer muy bien pintada y le dice: "la ley la tenés que escribir de esta manera"?

ESTHER: No. Porque ella no es bastante inteligente para decirle eso.

(Aplausos, vivas, gritos de euforia, algarabía, enojos y protestas.)

ESTHER: La estupidez es un lujo que solamente las mujeres podemos permitirnos. Nosotras nacemos con la misma inteligencia que los hombres, pero podemos permitirnos el lujo de ser tan estúpidas como queremos. Basta ser mujeres para que podamos sobrevivir. El hombre tiene que ser inteligente porque nadie lo va a alimentar si no es inteligente. De ahí vienen

EL PANEL

- **MARIA EUGENIA QUESADA (29). Licenciada en Historia, escritora, casada, dos hijos. Trabaja en una boutique.**
- **LAURA BUCCELLATO (26). Licenciada en Historia de las Artes, soltera, trabaja en una galería de arte.**
- **MIRIAM MARTA RIKLES (41). Doctora en Medicina, casada, dos hijas.**
- **NOEMI DEL VECCHIO (47). Profesora de la Filosofía Yoga en la Universidad de El Salvador, escultora, casada, un hijo.**
- **LAURA DELICIA (24). Socióloga, soltera.**
- **NEDDA COSTA VICI (49). Abogada, soltera.**
- **OLGA DE VAGGELA (42). Astróloga, casada, una hija.**
- **ANA MARIA MICHELLI (40). Presidenta del Círculo Femenino, divorciada.**
- **CLELIA BENINCASA (33). Escribana, soltera.**
- **ISABEL URIBURU (29), ama de casa.**

NEDDA: Quisiera que me aclararas una contradicción. Siendo el hombre un ser superior, ¿cómo es posible que se haya dejado domar de tal manera por nosotras, que somos estúpidas?

LAURA BUCELLATO: Pero ella no dice que seamos estúpidas. Dice que usamos la estupidez como arma, que es muy distinto.

NEDDA: Bueno, pero ella dice que el hombre es más inteligente.

LAURA BUCELLATO: No dice eso.

ESTHER: Nacemos con la misma inteligencia, con la misma disposición, pero la dejamos atrofiar, porque una cosa que no se usa se atrofia y después ya no hay nada que hacer. La mujer adulta ya no puede recuperarla.

MIRIAM: Esther, yo te haría una pregunta que te pido que contestes con la misma honestidad con que contestaste que tu libro lo escribiste en serio. ¿Tuviste una buena pareja de la que realmente puedas decir que estuviste enamorada?

ESTHER: Si yo contesto a esa pregunta, tendría que hablar no solamente de mí misma sino de otra persona con quien yo estuve o estoy o con quien estaré. Y yo puedo hablar de las cosas privadas, de las cosas que me conciernen a mí misma, pero no de otra persona.

MIRIAM: Pero sí con respecto a tus sentimientos, no a los de otra persona. Yo te pregunto si vos te sentiste alguna vez realmente integrada en una pareja a la que te unan compañerismo, amor, sentimiento y todo lo que hace a la palabra pareja. Vos hacia el otro. No me interesa el otro.

ESTHER: Puedo contestar honestamente que sí, sin abundar en más detalles en lo que se refiere a esa pareja. Y si me quieres seguir preguntando si ese hombre fue domado por mí y cosas así, entonces ya no puedo seguir hablando porque no voy a hablar de su intimidad.

"LA MUJER QUE SE ENAMORA NO HACE NADA MAS EN SU VIDA"

MIRIAM: Pero, ¿vos te sentiste totalmente integrada como pareja? ¿Diste como mujer todo lo que podés darle a esa persona?

ESTHER: Yo creo que no di bastante. Yo creo que me aproveché de ser mujer. Porque el problema es que a nosotras los hombres nos corrompen. Nos ofrecen cosas. Los hombres nos dicen: "Si tú me amas yo te hago una casa en San Isidro, y vas a estar en casa, no vas a tener más preocupaciones".

OLGA: Esther, ¿alguna vez sintió esas vibraciones, esa sensación tan profunda de lo que es el amor?

ESTHER: Esas vibraciones tan profundas son bastante sospechosas. Porque significa que cuando la mujer siente esas vibraciones profundas —digamos el amor—, ella, en general, deja de trabajar, deja de pensar, no hace más nada por el resto de sus días. Y cuando el hombre siente esas vibraciones tan profundas, quiere decir que en el futuro va a tener que trabajar no sólo para una persona sino para dos, tres, cuatro, cinco o seis.

OLGA: Pienso que no es así, porque la admiración es una cosa mutua, de ambos. Y ninguno va a estar pensando. . .

ESTHER: Sí, y él muy feliz. . . (con ironía).

OLGA: Y la mujer también. . .

ESTHER: Sí, y ella de lo más

OLGA: Como escritora te admiro porque sos de una audacia increíble. Escribiste lo que nadie se animó a escribir.

"LAS MUJERES SON GRANDES CHANTAJISTAS"

NOEMI: Yo pienso que acá la fuerza masculina representa la parte material y la fuerza femenina representa la parte espiritual. Por eso se complementan. El hombre es la parte material y la mujer la parte espiritual. Es la parte intuitiva del espíritu.

MARIA EUGENIA: ¡Pobre hombre! Es un gusano. . .

NOEMI: Escúchenme. Detrás de todas las grandes empresas, de todos los vuelcos grandes que se han hecho en la historia, de todos los acontecimientos importantes, siempre hubo una mujer que inspiró o que aconsejó. La mujer que va guiando al hombre es una brújula sensibilísima. Isabel, la reina de España, con su intuición vio que Colón tenía razón, que había un nuevo mundo. Contra el razonamiento de su marido (que utilizaba la razón concreta, pura), logró que Colón descubriera el nuevo mundo. Lo mismo sucedió con Napoleón. Josefina dejó a Napoleón. . .

ESTHER: Porque las mujeres utilizan a los hombres muy bien. Son grandes chantajistas.

ISABEL: La mujer tiene el poder de la seducción, como decía Esther. Y la desvirtúan. ¿Qué mujer se niega a ser puesta entre almohadones? Todas entran. Lo usan. Lo más difícil es rechazar. Lo más difícil es negarse.

NOEMI: La mujer, a través de su ilusión, tiene distintos estados de conciencia. La mujer que describe Esther en su libro está en el estado de conciencia más bajo y las mujeres que yo cito como impulsoras del progreso del mundo son las que tienen estados de conciencia más altos, un espíritu fuerte desarrollado y gran espiritualidad y poder intuitivo.

ESTHER: ¡Son las más canallas!

ISABEL: ¡Cierto!

(Aplausos, gritos, estribillos, pañuelos en alto, inclusive.)

MARIA EUGENIA: Las mujeres, más que estimular al hombre, lo están llevando al suicidio.

ISABEL: Dentro de treinta años no van a quedar más hombres. . .

MIRIAM: Perdón. Acá lo que interesa es lo que piensa Esther Vilar. Eso es indiscutible. Yo diría que el grupo aquí reunido no opina como ella.

ISABEL: Yo sí.

MARIA EUGENIA: Yo también.

MIRIAM: No tiene sentimientos. Esther no habla de amor. . .

ANA MARIA: Es incapaz de amar, de estar enamorada. . .

ESTHER: Yo digo que la mujer se comporta de tal manera, explota al hombre de tal manera que entonces ese amor en la mujer es una cosa muy sospechosa.

MIRIAM: Bueno, es un punto de vista suyo.

ESTHER: Naturalmente.

NEDDA: Sería interesante compulsar a través de todas las mujeres aquí reunidas si la mujer argentina —porque ésa debe ser la finalidad de esta reunión— responde en mayor o en menor grado a la descripción de la mujer que hace Esther en su libro.

ISABEL: Yo estoy de acuerdo con Esther. En un todo por ciento. Si no, hay que ir a la calle y pre-



Después del agrio debate Esther Vilar recibe un beso de felicitación de parte de Laura Buccellato, una de sus nuevas fanáticas. Otras dos hacen "cola".



Nedda Costa Vici —izquierda—: "Su libro es una humorada que usted le ha hecho a su otro yo". Olga de Vaggela y Ana María Michelli escuchan.



Noemí del Vecchio: "Detrás de todos los acontecimientos importantes siempre hubo una gran mujer apuntalando

han leído. Yo me sentí medio basura, te voy a decir, porque me vi reconocida en cierta parte del libro, que me pareció genial.

MARIA EUGENIA: A mí también me pareció estupendo. También me sentí aludida y me quedé en cama dos días, así, revisando mi conducta. . .

LAURA DELICIA: Yo creo que sí, que es válida la crítica que hace Esther. Y que es muy constructiva para cambiar las relaciones.

MIRIAM: Bueno, yo considero que hay un mínimo de mujeres que puede ser como las que describe Esther. No podría hablar de porcentajes, pero creo que hay un mínimo de mujeres. Pero lo que yo quisiera destacar es que ella se olvida en el libro de lo que es sentimiento, amor y pareja.

NOEMI: Yo considero que un 5 por ciento de las mujeres responden a la descripción de Esther. Yo leí el libro en Roma en 1971, lo leí en italiano y lo consideré completamente distinto y extraño para mí.

CLELIA: Yo estoy de acuerdo. Una gran cantidad de mujeres, un porcentaje muy grande, integra esa categoría, pero falta algo muy importante en el libro y ya lo han dicho varias señoras: es el amor. Y no niego que hay una gran mayoría que obra para provecho propio. Gran mayoría.

NEDDA: Yo pienso que es totalmente válido lo que expresa Esther Vilar en su libro. Pero vuelvo a insistir en que es totalmente válido desde el punto de vista del sistema en el que ella misma está.

OLGA: Yo pienso que su libro trastrueca los verdaderos valores. Ella tendría que hacer notar que un porcentaje muy elevado (casi el 100 por ciento de las mujeres) estaría capacitada, en cierto momento, para luchar en la vida e incluso mantener un hombre en un momento dado.

ANA MARIA: Bueno, yo creo que Esther ha hecho una crónica de los años que conoce y que le ha tocado vivir y se ha olvidado de la historia. Que se ha olvidado que existió y existe el patriarcado todavía. Que los hombres han dictado las leyes y las mujeres han obedecido consecuentemente todo lo que ellos han dictado. Y al margen, naturalmente, se ha olvidado del amor. Yo me manejo en una entidad donde estudian y trabajan muchas mujeres y he podido comprobar que se sienten muy felices de poder dejar la casa para venir a estudiar o ir a trabajar.

MARIA EUGENIA: Protestan todo el día. . .

ANA MARIA: De ninguna manera. Se sienten muy felices. .

MARIA EUGENIA: Protestan todo el día, y las amas de casa peor.

ANA MARIA: Estás equivocada.

(Nuevamente protestas, gritos, "bronca".)

CLELIA: Me abstengo de opinar.

LAURA: Yo no creo que Esther no crea en el amor. La crítica que ella hace en su libro posibilita un amor más honesto entre hombre y mujer.

ESTHER: Yo creo que es un libro feminista realmente y no un libro antifeminista. Yo creo que si las mujeres se ven tal como son, tienen una oportunidad de cambiar. Porque yo creo que las mujeres se aprovechan de los hombres, pero la mayoría lo hace de una forma inconsciente, y solamente si ve lo que hace va a poder cambiar. Si no, nunca va a poder cambiar. Entonces vamos a poder hablar del amor, pero sólo entonces.

"LAS POCAS COSAS QUE HACEMOS, LAS HACEMOS MAL"

NEDDA: La señora Vilar debe haber tenido reuniones de este tipo en distintos países y con distintos grupos de mujeres. ¿Qué opina del nivel de esta reunión?

ESTHER: Me parece fantástico. Me parece muy bueno.

NEDDA: ¿Comparativamente?

ESTHER: Sí, comparativamente. Realmente muy bueno.

NEDDA: Entonces, ¿no ha quedado en desmedro la posición de la mujer argentina?

ESTHER: Yo soy argentina también.

GENTE: ¿Es un placer hacer las tareas de una casa?

ESTHER: No es un placer pero es un trabajo muy fácil, se puede hacer muy rápido. Yo digo que se puede hacer en dos horas diarias. En Argentina, donde no hay tantas máquinas, digamos tres horas.

(Gritos. Confusión. De pronto surge la voz de Esther.)

ESTHER: La mujer elige planchar la ropa interior en vez de leer un diario.

ANA MARIA: Pero si ella no la plancha, ¿quién lo hará?

ESTHER: No necesita plancharla. Eso tiene que ser un placer, si le gusta hacerlo. Nadie necesita la ropa interior planchada.

ANA MARIA: Entramos en un problema de orden estético. A mí me gusta muy bien planchada la ropita.

(Gritan todas, se opina que cocinar es un arte, que se debe hacer por placer para quien se ama, que es un arma de seducción.)

MARIA EUGENIA: Lo que pasa es que tenés que tener marido e hijos para poder entenderlo (mirando a Ana María Micheli).

ANA MARIA: No tuve hijos, pero tuve marido. . . Estoy separada.

ESTHER: Y la mayoría de las mujeres las pocas cosas que hacen, deberían hacerlas bien, como por ejemplo cocinar. Ni siquiera esto lo hacen bien.

ISABEL: La mujer argentina no tiene amor a la cocina. Por eso el mito de la carne, hace pif-paf y ya está el bife. Y lo poco que hace no lo hace con alegría.

ESTHER: Cocinar, cocinan muy mal. Las cosas que tienen que hacer las hacen muy mal. Y las que tendrían que hacer por placer las hacen peor, encima.

ANA MARIA: Es una imagen denigrante de la mujer.

ISABEL: La cocina es un arma de seducción. Es la famosa seducción por el estómago. Le hacés un buen plato y el hombre queda muerto. Y la mujer sabe eso.

ANA MARIA: Entonces la mujer sabe cocinar.

ESTHER: Ella cocina bien hasta que lo consiguió.

LAURA: ¿Usted cree que si cambiaran las reglas de juego, si la mujer no se prestara a ese juego ancestral que usted menciona, el hombre la amaría más?

ESTHER: No creo que haya ningún peligro. Porque la mujer no va a dejar de jugar este juego. Ella tiene demasiado poder, y una persona que tiene demasiado poder no lo deja.

NOEMI: ¿Y si el hombre intenta emanciparse?

ESTHER: No puede. Las mujeres no se lo van a permitir.

PRODUCCION: EMILIO GIMENEZ ZAPIOLA, AGUSTIN BOTTINELLI, MARCELA LOVEY, MARIA MIGUENS y DIMAS SUAREZ. FOTOS: JOSE MIRKO

Delego y Lagarrigue crean para la mujer "La Perfección"

Existe.
Es la moda que conjuga actualidad e imaginación, en el estilo que mejor armoniza con su cuerpo y personalidad.
Su imaginación vale.
Aprenda usted a darle forma, con el exclusivo Sistema de Medidas Directas creado por Delego y el diseño de Lagarrigue.
El Centro Italo-Francés de Alta Costura le brinda un método práctico de aprendizaje.
Clases personales y horarios cómodos, para que en breve tiempo usted luzca sus propias creaciones.
Miles de alumnas ya han sido introducidas al mundo de la creatividad por Delego y Lagarrigue. Hoy son dueñas de su propia elegancia con modelos que se encuentran a nivel de la Alta Costura Internacional.
En el Centro Italo-Francés de Alta Costura hay un folleto ilustrado a su disposición.



centro ítalo francés de alta costura

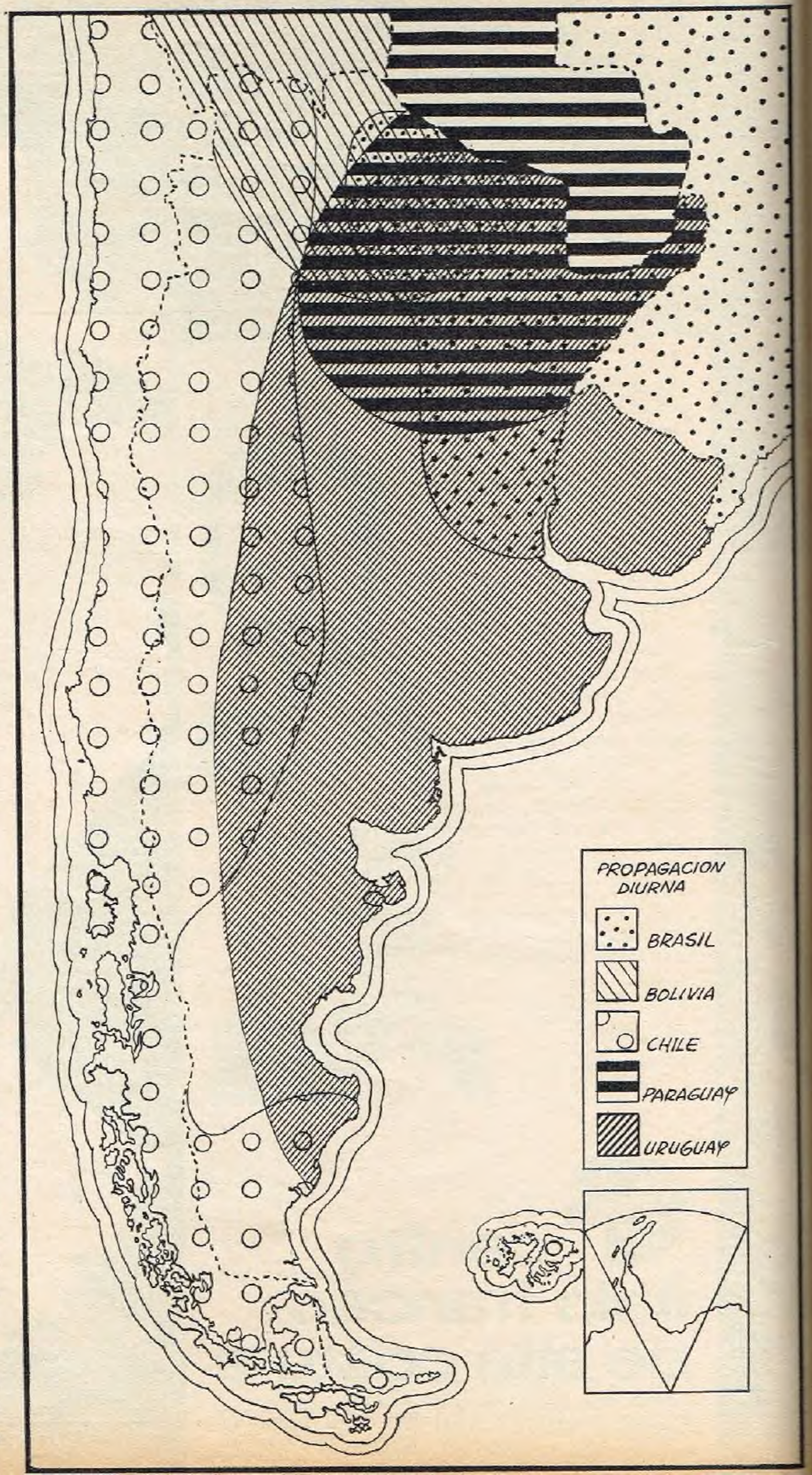
NORTE: AYACUCHO 1266 - TEL. 821-8787/ CONGRESO: CALLAO 150/ FLORES: RIVADAVIA 6735/ BELGRANO: CABILDO 1945/ OLIVOS: AVDA. MAIPU 2474/ LOMAS DE ZAMORA: GORRITI 35.

ASI NOS "INVADEN"

Observe bien estos mapas. En ellos hemos marcado, con toda la exactitud posible, la penetración de las radios extranjeras en territorio argentino. Una penetración que ha creado una serie de situaciones curiosas: por ejemplo, en la ciudad de Mar del Plata y en la costa de la provincia de Buenos Aires se sintonizan mejor las radios uruguayas que las que transmiten desde Buenos Aires. También están los programas "especiales para argentinos", preparados por emisoras de Paraguay y de Brasil y transmitidos en español.

Cuesta creer, además, que en muchas regiones fronterizas se escucha, casi exclusivamente, la programación emitida desde Chile o Bolivia. O que hasta hace unos meses algunas empresas argentinas anunciaban sus productos en radios extranjeras. Pero lo cierto es que en cualquier punto del país, hasta en la zona austral, se pueden captar emisiones provenientes de los cinco países limítrofes. Se puede elegir, depende de la región en que uno se encuentre, entre un programa musical carioca, un noticioso en guaraní o los flashes informativos de las radios uruguayas.

Estas conclusiones surgen de los datos suministrados por la Asociación de Radiodifusoras Privadas Argentinas. En los mapas usted podrá ver la zona de influencia de cada uno de los cinco países que limitan con la Argentina. El de la izquierda refleja la propagación diurna; el otro, la penetración durante el horario nocturno.



LAS RADIOS EXTRANJERAS

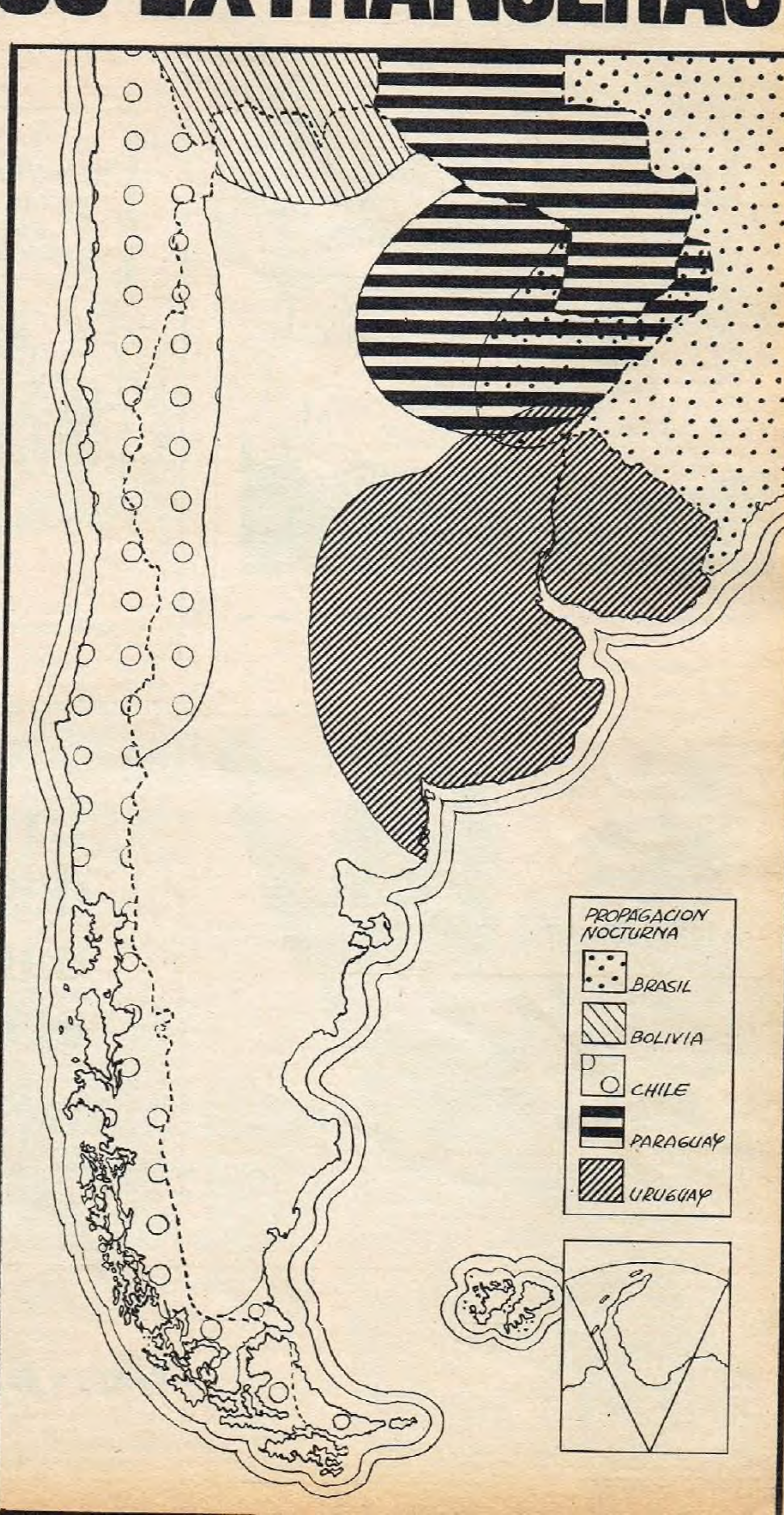
Las emisoras de ese país son unas de las que más penetran en la Argentina. Durante la noche los programas de las radios uruguayas pueden ser escuchados desde lugares tan distantes entre sí como Puerto Iguazú, Comodoro Rivadavia o Santa Rosa. La que llega con mayor nitidez, sin embargo, es radio Colonia, que está ubicada justo enfrente de Buenos Aires. Las otras dos emisoras más escuchadas en la Argentina son El Espectador y radio Oriental. Por otra parte, las emisoras de Montevideo son captadas en Mar del Plata con mayor claridad que las que transmiten desde la ciudad de Buenos Aires.

Es el país mejor equipado de América latina. Cuenta con alrededor de 1.500 emisoras, aunque gran parte de ellas son de baja potencia. De todos modos las radios brasileñas crean, a menudo, problemas de interferencia en emisoras argentinas; es el caso de radio El Mundo de la provincia de Córdoba, que encuentra su onda de emisión interferida por tres emisoras brasileñas. Algunas de estas radios, además, irradian parte de su programación en español para la audiencia ubicada en este lado de la frontera. En términos generales las emisiones desde Brasil cubren toda la zona del Alto Paraná, Chaco, Formosa y parte de la provincia de Santa Fe.

Toda la región nordeste está al alcance de las radios paraguayas. A tal punto que Difusoras Paraguayas, una entidad que agrupa a varias radios de ese país, les asegura a sus anunciantes "una efectiva penetración en la zona norte de la Argentina. Otro hecho curioso: durante las últimas elecciones algunos candidatos realizaron parte de su campaña proselitista, incluyendo discursos, desde emisoras paraguayas. Algunas radios de Paraguay emiten programas para sus oyentes argentinos.

Las radios de este país prácticamente no penetran en la Argentina. Ello se debe a la baja potencia de los equipos utilizados por la mayor parte de las 50 emisoras bolivianas. De todos modos sus transmisiones pueden ser escuchadas en Jujuy, Salta y norte de Tucumán: en esa región se captan, con algunas dificultades, los programas emitidos por las tres radios de la ciudad de Tarija.

Por su ubicación geográfica casi todas las radios chilenas penetran en nuestro territorio y cubren totalmente la zona oeste de la Argentina, desde Jujuy hasta Tierra del Fuego. Las radios que llegan con mayor claridad son Antofagasta (norte), emisoras de Santiago y Valparaíso (centro) y las tres radios de Punta Arenas, que son sintonizadas en Río Gallegos y buena parte de la Patagonia.





—Mi horóscopo nunca falla. Hoy dice que una gran cantidad de plata se cruzará en mi camino...



—¡Animo, Carlos! Tenés que empujar sólo diez minutos más...

CORREO DE LECTORES

OLAF EL POPULAR (I)

Tengo que felicitarlos por la presentación del maestro Dik Browne. Esas fabulosas seis páginas me hicieron conocer al padre de Olaf y a su familia. Soy un gran admirador del personaje y la nota merece diez puntos. Chau, GENTE.

Graciela Cepeda
Deseado 5141
San Alberto (Pcia. Bs. As.)

OLAF EL CUESTIONADO (II)

Quisiera saber qué le vieron de extraordinario a Olaf. Que le dediquen todas las semanas una página, es soportable. Que sea en colores, también. Que lo designen el personaje cómico del '73... Pero que vuestro corresponsal en los Estados Unidos se tome la molestia (gastos) de reportear a su creador, el señor Dik Browne y que la revista le otorgue seis valiosas páginas en color, es imperdonable. ¿O es que en nuestra patria no existen humoristas de la talla de Browne y, quizá, superiores a él? ¿Ni una página en blanco y negro se merecen? Se me ocurren en este momento nombres como Cognini, Crist, Fontanarrosa, Basurto, etcétera. Otra de mis quejas no va dirigida a la revista sino contra los empresarios de los espectáculos artísticos que invadieron Mar del Plata. ¿Por qué tantos espectáculos allí y en Córdoba —que, según las estadísticas, recibió, entre diciembre y febrero, un millón de turistas— ninguno? Bueno, no todas son críticas. Quiero felicitarlos por las excelentes notas al Palmar de Entre Ríos, Marta González y la del cáncer. Creo, por otra parte, que sería una buena idea que reimprimieran en un cuadernillo especial todas las fotos de Argentina desde el Aire. Se agotaría en dos días. Hasta siempre y gracias.

Rubén E. Rimondino
L.E. 11191515
Calle 12 Nº 554 - Talleres
Córdoba



R.: La opinión sobre Olaf corre por cuenta suya. Pero creemos que su crítica es totalmente injusta cuando habla de Cognini, Crist, Fontanarrosa, Basurto. Varias veces hemos publicado dibujos de ellos y de muchos otros grandes humoristas argentinos. Que le demos una página semanal a Olaf no implica un juicio de valor: sabemos que nuestros humoristas están a la altura de los mejores del mundo. Respecto de la actitud de los empresarios de espectáculos, cedemos la palabra a ellos.

COLECCION SANTAMARINA

"Todo lo que usted va a leer a partir de este momento es muy importante. Es una historia breve o infinita, eso depende de usted. Tiene que ver con el arte, con el gran arte, con el país y con el dinero." Eso es lo que dicen ustedes en GENTE, para mí una gran revista. La historia, como dicen, "es infinita", y el pesar que siento con esta noticia, también. He recorrido los caminos del arte y siempre tuve predilección por el impresionismo. Quisiera abreviar para no robarles espacio, pero cómo hacer para no contarles que por el altruismo y la benevolencia de ese gran señor que es don Antonio Santamarina, me fue dado el don y la gracia de poder conocer la belleza de cuadros de Toulouse Lautrec, Manet, Monet, Degas... Siempre he visto reproducciones, pero nunca me había topado con un original de estos grandes. Un día, no recuerdo el año, caminaba por Florida con mi esposo cuando, al entrar en una sala de exposición, nos encontramos con esas maravillas. Ahora, con inmensa tristeza, me entero que esos cuadros no están más en la Argentina. ¿Por qué?



María Froid de Pérez De Nucci
25 de Mayo 950 3º C
San Miguel del Tucumán

TEMAS: LOS JOVENES; ¿Y SI A USTED LO MATAN? EL FUTURO INSTITUCIONAL; LAS FUERZAS ARMADAS; LA ACTUALIDAD NACIONAL.

LARGA CHARLA CON EL Nº2 DEL PAIS

Tres veces candidato presidencial derrotado, el doctor Ricardo Balbín conoce en 1974 su mayor nivel de popularidad y de respeto entre partidarios y adversarios. Sus declaraciones en Los Toldos, al asegurar el respeto a las instituciones con "pantalones o polleras", lo mismo que las palabras que tuvo este fin de semana para defender al gobernador de Santa Fe (su ex adversario político), se ganaron amplia repercusión periodística. GENTE mantuvo una larga charla sobre la agenda de actualidad el último lunes, una jornada salpicada de violencia. Llegó hasta el estudio de la calle Rivadavia, un viejo estudio con un retrato de don Hipólito Yrigoyen, manejando su propio automóvil desde La Plata. Sin custodia. Un coche se detuvo, y alguien gritó: "Arriba, Chino". Un Chino que nació el 29 de julio de 1904, uno de los 5 hijos de un matrimonio de inmigrantes españoles. El padre era ferroviario. A los 6 meses lo llevaron a la provincia y desde La Plata hizo toda su carrera

—Doctor Balbín, si uno le dice que se lo considera el número 2 de la política argentina, entendiendo que el Nº 1 es el presidente y usted el líder de la oposición, ¿cómo lo toma?

—Pienso que se equivocan.

—¿Por qué?

—Porque acá no nos enumeramos. Creo que hay valores importantes en el país. A unos les toca actuar de una manera. Hay circunstancias para cada uno.

—¿Qué es más fácil en estos días, ser presidente de los argentinos o ser el principal interlocutor opositor?

—Diría que mejor es ser opositor. En primer lugar porque las responsabilidades son muchas y, en segundo lugar, en un estado de oposición inteligente, como la que realiza ahora el radicalismo, de comprensión del país, pareciera que es mucho más grato anotar aciertos y advertir errores. Y a veces un presidente de la República no los tiene por falta de información o acumulación de tareas. El asunto es que todos tengamos la intención de hacer las cosas mejor.

—Cuando usted cambia opiniones con el presidente, ¿qué pasa luego?

—En algunos casos no le diría que he tenido éxito en cuanto a lo que yo dije, sino éxito la solución, de modo tal que debo entender que se ha comprendido y se ha advertido que la observación que se le ha formulado era acertada. Esto ha ocurrido en dos o tres episodios que son bastante conocidos. Me refiero a la solución para la provincia de Buenos Aires, que creo que es fundamental. Juzgo que fue oportuna la intervención del radicalismo en el problema de Córdoba, porque quedó dicho en el más alto nivel el pensamiento de la UCR y esto también es una contribución al esclarecimiento público de las ideas y de las actitudes y tal vez advertencia para que los hechos no se reproduzcan en otra parte. Y también la Ley Universitaria. El concepto del justicialismo en materia universitaria no es precisamente el otorgamiento de la reforma, sin embargo, como ésta estaba contenida en las coincidencias, se consagra el principio de la autonomía universitaria. No digo que haya sido sólo por intervención nuestra, pero salió.

—¿Si hay coincidencia en la necesidad de llamar a Convención Constituyente, por qué usted insiste en que las elecciones se hagan en 1975 y no este año?

—Pueden ser ahora también, pero entiendo que el año 74 es un año de prueba: qué resultado daban las medidas económicas, cómo se paliaba la inseguridad en que estaba el país, y parece que se agudiza, en qué medida era necesario tener las universidades organizadas, lo mismo que las organizaciones gremiales, y que colocar en este trámite un ingrediente electoral me parecía prematuro. De modo tal que no era cuestión de especulación electoral, porque al radicalismo le es exactamente lo mismo votar en setiembre de 1974 que en marzo de 1975.

REFORMA CONSTITUCIONAL Y ACEFALIA

—¿Por qué se habla tanto de la ley de Acefalía?

—Yo pienso que no hay que hablar de la ley de Acefalía, porque parece que tuviera destinatario personal. Pero pensando en alta voz, y teniendo en cuenta que se va a reformar la Constitución, supongo que la situación de acefalía debiera estar consignada en la Carta Magna y no simplemente estar referida a una ley. En ese sentido me inclino a la no existencia de un presidente provisorio que debe convocar a elecciones. Creo que hay que buscar un mecanismo donde, ante la falencia del Poder Ejecutivo (es decir: accidente, muerte, renuncia) el Congreso en asamblea podría votar al presidente que cumpla el período. No puede meterse este ingrediente eleccionario así, circunstancial y precipitadamente.

—Hace un tiempo dos funcionarios de alto nivel anticiparon el viaje del presidente y luego el teniente general Perón desmintió esa versión, actualmente recrudecen los rumores y se le da gran importancia al tema, ¿por qué?

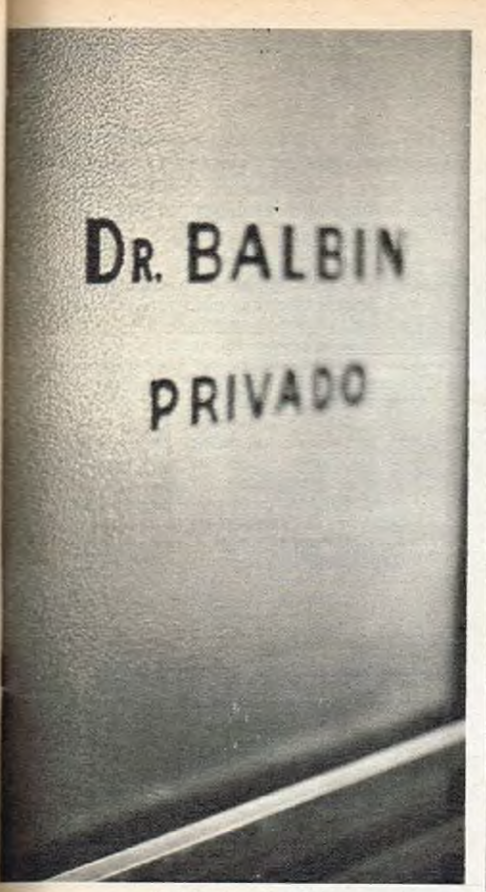
—Pienso que lo hacen importante y lo vinculan a su debatido estado de salud, porque yo nunca he oído hablar tanto de la salud del presidente como ahora. Y cuando me lo han preguntado yo he dicho que para mí es igual que todos los presidente y siempre preocupa la salud del presidente. Yo creo que en su momento preocupó la salud de **Sáenz Peña**, y la de **Hipólito Yrigoyen**, y la incapacidad física y posterior fallecimiento de **Roberto M. Ortiz**. Es decir, siempre que hay una situación vinculada a un presidente es un acontecimiento notable. De modo tal que este viaje algunos lo vinculan a una posible enfermedad y otros le adjudican distintas especulaciones. Lo que yo puedo decirle es que en la reunión con los dirigentes políticos de la semana pasada se sonrió mucho al decir "me hacen viajar todos los días y no tengo previsto este viaje".

—¿Es un tema tabú la sucesión del presidente?

—En el radicalismo es donde menos se habla de la enfermedad del señor presidente, de las ausencias del señor presidente. Yo creo que esto se habla mucho en el ámbito del justicialismo y pienso que no sé si estoy acertando, como dicen algunos haciendo el gol o pegando en el palo, pero creo que de esto también se ha dado cuenta el presidente, que las divergencias son en busca de un heredero de un supuesto hombre que deja de ser. Y el otro día ha dicho de manera categórica que no tiene heredero, porque su heredero es el país, de modo que tiene conciencia de que esto está ocurriendo. Por lo demás yo le diré que pienso que sí, que algunas discrepancias que se producen en el ámbito del Justicialismo están en gran parte vinculadas a cuál es la fuerza que después de esto pueda ser titular del Movimiento.

DISCUSION INTERNA PERONISTA

—¿Por qué se ocupa usted públicamen-



Detrás de este vidrio el hombre y la figura política.



te de los problemas internos del peronismo?

—No hablo de los problemas internos del peronismo, no abro juicio sobre esos problemas, digo lo que es una verdad conocida, que la discrepancia que se nota en distintos ámbitos dentro del Movimiento Justicialista pone en peligro el sistema institucional del país, y también he dicho mucho antes que ahora que uno de los defectos del Justicialismo es que confunde el movimiento con el Gobierno. Pareciera que el Gobierno es del Movimiento. De esta manera los conflictos que se producen dentro del Movimiento repercuten necesariamente en los actos oficiales. Yo no incursiono, le repito, en el ámbito de la discrepancia interna, lo que sí manifiesto es que esta discrepancia si se agrava puede hacer peligrar el edificio institucional del país.

—En Córdoba grupos gremiales han expresado su crítica a la designación de un ministro por parte del interventor Brunello por entender que la cartera de Bienestar Social les correspondía a ellos, ¿qué opina?

—Esto es parte de la enfermedad. Por lo demás le puedo agregar algo que ya hemos dicho muchas veces. Nosotros deseamos la organización única de los trabajadores, lo hemos predicado siempre, pero nosotros no entramos con el partido tradicional dentro de las organizaciones obreras porque entendemos que una cosa es la política, otra la política gremial, otra la política universitaria. Y antes también hemos dicho que cuando la organización de los trabajadores se transforma en partidismo, como lo es ahora, como lo fue en el primer gobierno del general Perón, puede tener esta grave consecuencia: que el día que entre en discrepancia el Movimiento también se produce la anarquía dentro de las organizaciones del trabajo, y usted ve que todos los días tenemos noticias de obreros o de dirigentes muertos, es decir, que son partes de las rivalidades o los desencuentros de esto que podemos llamar partidismo gremial. Yo creo que esto tiene que curarse, que modificarse, pero es que ahora este partidismo lo trasladan a la esfera oficial, y entonces sin perjuicio del voto del pueblo, a quien tendrían que respetar, actúan de modo de modificar la escena oficial que ha creado el sufragio, y a pesar de que nosotros no somos amigos, que somos adversarios de los gobernadores porque provienen de un partido distinto al nuestro, defendemos la institución, y como consecuencia a quien sea su titular. Acabo de expresarlo en Santa Fe, donde no conozco al vicegobernador, donde he sido amigo hace años y ya no soy amigo del gobernador. Sin embargo, frente al trámite que se quiere hacer con el presupuesto, no con vías de mejorarlo sino de hacer imposible el gobierno, yo salgo en defensa de la Institución diciendo que es peligroso jugar de esta manera porque se ponen en quiebra las instituciones. Una vez multiplicado este sistema podemos desembocar en circunstancias más grave. Es decir nuestra posición es de advertencia.

¿GUERRA CIVIL?

—¿Al no dar el presupuesto en la provincia de Santa Fe se trata de crear el mismo clima que se intentó al bloquear el cálculo de gastos del presidente Illia en 1966?

—Me alegro que usted me lo pregunte. Al presidente Illia se le retaceó y se le negó el presupuesto. Intervinieron todos los sectores, casualmente los que ahora están en el gobierno o gran parte de los que ahora están en el gobierno. Entre ellos el gobernador de Santa Fé a través de los diputados que entonces tenían en la Cámara. Esta obstrucción del presupuesto en aquel momento era un elemento más que se sumaba para crear las falsas imágenes que después determinan la revolución. Y quienes no dieron el presupuesto presuponían que la revolución era para ellos y resultó contra todos. Ahora se da otra vez la imagen en una escena menor, en la provincia de Santa Fé, y están sufriendo en carne propia los que entendieron en aquel momento su responsabilidad, y nosotros la seguimos entendiendo, porque nosotros decimos que la Constitución es la ley fundamental en la Nación y la Constitución es la ley fundamental en las provincias. Pero el presupuesto es la ley esencial para el manejo del gobierno. En una provincia el gobernador puede caer de una manera. En otra de una distinta. En una tercera. Pero creo que son tres intenciones iguales. Desvirtuar el pronunciamiento del pueblo para llevar a la escena ejecutiva titulares distintos que no sé qué finalidad tienen.

—¿Doctor, no se ha instalado entre nosotros una forma de guerra civil y nosotros no nos damos cuenta?

—Yo creo que la Argentina tiene una guerra civil demorada. Le diré que en cierto momento el radicalismo la evitó. Y le puedo decir que la evitó en los últimos tiempos. Las guerras civiles empiezan de una manera, pero no se sabe cómo terminan, y resulta que cuando terminan los discrepantes hacen la paz sobre los muertos. Esto ha ocurrido en todas partes. Pienso que ahora hay indicios de descomposición. No digo que vayamos a eso porque sería desalentador para la República, pero hoy muere un obrero y después un dirigente; mañana morirán dos y se cobrarán la cuenta en dos; si esto se multiplica algún día serán 10 contra 10, o 20 contra 20, y de ahí en adelante cualquier cosa. Esta es la posición del radicalismo: **evitarla, evitarla.** Algunos andan con latas de nafta llevándolas a cualquier hoguera con tal que se haga el incendio, y yo les hago la advertencia que el que lleva la lata muere, con lo cual no va a saber lo que pasa después; por suerte no va a saber lo que pasa después. Y aquí hay mucha gente que juega a la descomposición, y aquí hay una pregunta que yo me la voy a hacer: ¿A favor de quién? Pienso que se está tratando de perturbar el país para que no se realice y los que más gritan contra el imperialismo para exhibir sus banderas quién sabe si no están con la guerrilla al servicio del imperialismo. La historia de Chile se va a tener que escribir algún día.

CHILE, ¿UNA ADVERTENCIA?

—He tenido oportunidad de hablar con algunos chilenos que han colaborado en el gobierno de la Unión Popular y han coincidido en que las extremas izquier-

precipitaron su gestión, anarquizaron su gestión, y ahora ahí está el espectáculo.

—Pero fue la derecha la que lo volteó.

—La que aprovechó. No se sabe si aquí en nuestro país no está ocurriendo lo mismo con lo que se llama los "inteligentes extremistas", que están provocando un estado de inseguridad para después tener que heredar un gobierno de esta naturaleza. Por suerte, a mi juicio, las Fuerzas Armadas Argentinas en estos momentos están demostrando una conducta ejemplar. En otra época por mucho menos ya habrían salido de los cuarteles. Salieron en 1966 sin ninguna causa y fíjese cuántas causas hay ahora para haber salido. Podríamos enumerar las gruesas: como Azul, o los episodios de la guerrilla. Sin embargo están en silencio. Expectantes. Buscando como nosotros el éxito de la República. Yo creo que históricamente no se ha dado en el país una circunstancia igual. Que todos los partidos políticos, incluso todos los partidos derrotados, con sinceridad, han deseado que el triunfador acertara. Y coloco dentro de esta afirmación a las Fuerzas Armadas Argentinas. Creo que este esfuerzo que estamos haciendo todos para conservar este edificio y poder llevar al país hasta el 77 para que vote el pueblo es la obra más patriótica que se puede hacer en este instante.

—Hay quien dice que usted al agitar el fantasma de Pinochet transige como opositor.

—Yo nunca me he referido a Pinochet. Tomo el episodio. Creo que en la Argentina el panorama hasta ahora es distinto. Y Dios quiera que siga siendo distinto. Me he referido a las especulaciones. Si usted está haciendo una buena obra o una obra regular mi obligación es advertirlo, pero de ninguna manera obstaculizarlo, sobre todo teniendo en cuenta que el país votó un programa común o casi común. Si no se está realizando en plenitud hay que decirlo. Nosotros lo decimos. Pero fundamentalmente quere-



mos custodiar la marcha del país dentro de este estilo de vida de la democracia. Solamente se va a consolidar si nosotros, venciendo todos los obstáculos, podemos

—¿No piensa que esta política dialoguista con el gobierno puede hacerle perder votos en las próximas elecciones internas del radicalismo?

—Pienso que no. Y si estuviera pagando un precio político por esta actitud lo pagaría gustoso. Porque mi intención no es la de un éxito circunstancial o personal, mi intención es la del triunfo del país,



y al servicio de esto voy a hacer todo lo que tenga que hacer. Pero le diré una cosa que me ha sorprendido en estos últimos tiempos. Se imaginará que yo conozco bastante los actos públicos. Antes o después de las elecciones. Antes de ganar o después de perder. Le puedo decir que los actos de Los Toldos, o los de este fin de semana en Venado Tuerto o San Vicente, me han llamado poderosamente la atención. No hay elecciones a la vista, no se festeja ninguna victoria, no se las puede vincular a un proceso interno porque no van los radicales, sino los radicales y los que no son radicales. Le podría decir que el 40 por ciento de los que concurren no pertenecen al partido. Y no solamente escuchan sino que aplauden. Lo que le demuestra que en la Argentina hay una profunda inquietud, un gran deseo de acierto, y los que están especulando con la extrema de acá o la extrema de allá están profundamente equivocados. En este país la mayoría tiene cordura. Quiere vivir tranquilo, seguro. Quiere construir. Cada uno con su idea. Es por eso que a hombres de un partido político que está ayudando a esto no vienen a aplaudirlo para votarlo sino para pedirle que lo siga haciendo. Y como yo lo interpreto de esta manera lo seguiré haciendo.

—En la reunión con el presidente había una conjunción de partidos de lo que se puede llamar centro-izquierda, ¿por qué no había dirigentes de centro-centro o centro-derecha?

—Podrían haber estado. Tengo entendido que los partidos federales tienen una representación que es el doctor **Amit**. El doctor Amit fue expresamente invitado, y estuvo en una reunión previa pero luego no volvió. Entiendo que a través de la invitación al doctor Amit estas fuerzas podrían haber estado en la reunión. Me hubiera agradado. De cualquier modo estos parti-

su turno habían concurrido a una entrevista con el presidente de la República.

—¿Cuál es para usted la relación entre el asesinato del ex dirigente gremial Rogelio Coria y el atentado, 24 horas más tarde, contra el ex dirigente político Juan Manuel Abal Medina?

—No lo sé. Porque no conozco el grado de vinculaciones que pueden tener ambos hechos. Lo que le puedo decir es que repudio esos y todos los atentados, no están en nuestros modos, en los modos que queremos para el país. El atentado contra el señor Abal Medina, o el señor Rogelio Coria, o el delegado de la UOCRA en San Nicolás, la muerte de los policías de hoy (lunes), todo esto va creando un clima de inseguridad. Y en este plano de inseguridad es inútil que hablemos de liberación, de alejarnos de la dependencia, de luchar por la emancipación, porque se resquebraja el frente interno del país.

¿QUE PASA SI MATAN A BALBIN?

—¿Cuántas amenazas recibió usted?

—Muchas. Creo que algunas son bromas. Malas bromas. No me mortifican en lo personal pero sí en lo familiar. Todas estas cosas ponen una nota de angustia en la familia. Tengo hijos. Tengo nietos. Tengo una familia, en fin. Y yo les creo con estos inconvenientes cierta intranquilidad. No se me escapa la posibilidad de que pueda existir un atentado. No porque sea un hombre importante sino porque dentro de esta circunstancia juego un papel.

—¿Qué puede ocurrir si matan al doctor Balbín?

—Y, va a ir mucha gente al entierro (risas).

—Bromas aparte, doctor.

—No sería por la muerte de Ricardo Balbín, que sí causaría un gran dolor en el seno de mi familia y entre los muchos amigos que tengo. Podría servir para cualquier cosa. O como un hecho eleccionador para que no se repitan más, podría desatar algún acontecimiento, es decir, es lo imprevisible.

—¿Si hay fuerzas que buscan el caos podrían intentar la eliminación del Nº 1, es decir del presidente, o del número 2, el líder de la oposición?

—No hablemos mucho de esto, no sea cosa que les vengan ganas (risas). Pero podemos decir: yo no soy un hombre valiente, de esos valientes que pelean, que dicen que van a pelear, yo soy un hombre que tiene dignidad, podría decir que tengo coraje civil. Es una de mis condiciones. Pero presupongo que contra eso no hay

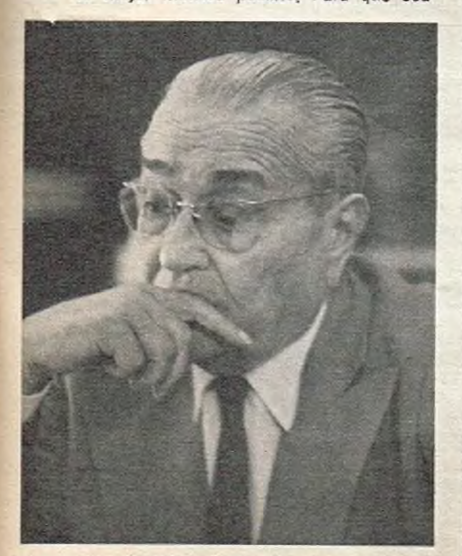
—Usted es remiso a tener custodia.

—Es que tiene que ser de esta manera. No por exhibir un estado de suicida ni de hacerse el fatalista. ¿De qué manera lo evita? ¿Cuántos han caído rodeados de custodios? ¿Cuántos custodios han caído con el custodiado? Es decir la sorpresa es la sorpresa. Es la ventaja de los que matan en la sombra. Yo prefiero morir en una tribuna, por ejemplo, diciendo mis palabras y que me agredan. Pero ésta es otra cosa. Está el enemigo allí a la vista. Pero este enemigo oculto, que no se sabe quién es, y por qué lo hace, me repugna mucho. Sería preferible caer aplastado por un auto.

JOVENES DE AYER Y DE HOY

—Doctor, ¿las juventudes políticas pueden considerarse marginadas del actual proceso?

—Creo que no. Participan y actúan. Lo que ocurre es que aquí hay un fenómeno nuevo. Nosotros a veces creemos que el país está aislado. Debemos tomar el mundo. No soy muy ducho en estadísticas, pero supongo que en el mundo casi el 50 por ciento debe tener menos de 25 años. ¿Quién puede hablarles uno por uno? Nadie. Podemos nosotros ser los que eduquemos a esa juventud o es ella misma la que debe encontrar en el debate de todas las ideas el rumbo que quiere para su futuro. Nuestro deber es dar buenos ejemplos, nada más. Alejar la corrupción, alejarnos de las travesuras insignificantes y malévolas, servir con dignidad la causa del país. Este puede ser un espejo donde ellos reflejen sus razonamientos, pero pretender que esta generación que se va yendo como la mía determine el destino de aquella que tiene 25 años es absurdo. Lo que tenemos que hacer nosotros es hacer las cosas de la mejor manera posible. Para que sea-



mos ejemplos de conducta, que hacen tanta falta en el país como en el mundo. Que me puedan decir que estaba equivocado pero que nunca me puedan reprochar que soy causa de una frustración de ellos. Nosotros venimos de una época distinta, tenemos que entenderlo. Casi nos asombra la vida que viene. Pero ésta la van a conducir ellos.

—¿Qué recuerdos conserva usted de cuando tenía 25 años?

—Cosas simples. Muchacho sencillo, un hogar pobre. En mi casa no pude oír de mis padres cosas muy importantes. Mi madre murió cuando yo tenía 6 años. Son tal vez las cosas que nosotros envidiamos a los que la tienen. Mi padre era inmigrante, que trabajó en el país, hizo lo que pudo. Y nosotros nos desarrollamos como pudimos en nuestras inquietudes personales. Tal vez el único mérito que tengamos es haber hecho todo lo posible para no ser un anónimo. Pero para eso nunca necesitamos tutores. Nos hicimos solos.

—¿Cómo se siente al cabo de una larga vida pública cuando recuerda que sólo tuvo, como cargo electivo, una banca de diputado un par de años?

—Yo tuve los grandes honores de merecer las mejores candidaturas y esto forma un capital que yo tengo que devolver de alguna manera. Recibir los honores significa contraer responsabilidades. Pude haber sido, es cierto, pude haber sido. Tal vez esto defina una faceta de mi vida, es un destino. Si usted me dice si estoy contento le diré que sí, que estoy muy contento. Y si me dice si tengo algo de qué arrepentirme le diré que también. Porque le regalé tanto a la vida política que le resté bastante a la atención a mi familia. Es decir, tenerla mejor de como la tengo. Pero a pesar de todos los inconvenientes he dejado una familia formada ,así que los que quieran atentar contra mí se equivocan. Tengo herederos. Son mis hijos, son mis nietos.

—¿Usted se sorprendería si en la actualidad su popularidad fuera la mayor en su larga vida pública?

—Tal vez no podría negarlo. Pero el resultado no me lo da ninguna encuesta sino la calle. Yo lo invito a salir por cualquier calle. La que usted elija. Pasará el que no nos conozca, pero pasará el que nos conoce. Ninguna mirada de agresión. Quizá sin animarse a saludar por modestia. Y muchos adversarios que me paran y me dicen: siga haciendo lo que está haciendo aunque yo soy su adversario, porque está sirviendo al país. Y eso es un gran premio.

—¿Por qué eso ocurre en 1974 y no antes?

—Porque la mayoría del país quiere paz y seguridad. Si fueran minoría los que piensan así cuando paso por la calle sería al revés. Sin embargo, el escrutinio lo realizo en la calle. Esto me fortalece en mi idea: los que se atribuyen en el tumulto la mayoría no son nada más que unas insignificantes y lamentables minorías.

HORACIO DE DIOS

Fotos: Ricardo Alfieri

De cómo la familia Argañaraz empezó una nueva vida

1973: CASILLA SIN NUMERO, VILLA MISERIA DE RETIRO

1974: CASA 96, BARRIO CIUDADELA NORTE



ESTE ES UN DIA EN LA VIDA DE LA FAMILIA ARGAÑARAZ. UNA FAMILIA OBRERA QUE DEJO TUCUMAN HACE 10 AÑOS Y SE INSTALO EN LA VILLA MISERIA DE RETIRO. PERO NO UN DIA CUALQUIERA. SON LAS 24 HORAS QUE PASARON ENTRE EL MOMENTO DE ABANDONAR LA VILLA Y MUDARSE A SU NUEVA CASA DEL BARRIO CIUDADELA NORTE. EL ENCUENTRO DE 11 PERSONAS CON PAREDES LIMPIAS, CON VENTANAS LUMINOSAS, CON CANILLAS, CON LA LLAMA AZUL DEL GAS, CON COSAS COTIDIANAS QUE PARA ELLOS SON VERDADEROS MILAGROS.

Mercedes no se acuerda bien. Sabe que el colectivo es verde y colorado. Que es verde y colorado y que la deja en Primera Junta. Y que de Primera Junta hay mil cosas que la llevan al centro. Sí. Tiene que viajar todos los días al centro porque ahora trabaja. Ahora las cosas son más fáciles. Llega, sube al ascensor, dice buen día y se sienta en un escritorio. La máquina de escribir es nueva y tiene una funda que ella pliega y alisa como si fuera una camisa o algo así. No sabe bien por qué, pero se imagina que ese acto mecánico tiene que ver con lo que pasaba antes. Con lo que pasó durante un año y medio. Leía los clasificados. Siempre alguien pedía secretaria. Ella se había recibido de perito mercantil y necesitaba trabajo. Urgente. Casi siempre veía amanecer en la puerta de esa oficina. Casi siempre era la primera de la cola. Después, un señor o una señora le pedían los datos. Nombre, edad, conocimientos, experiencia anterior. Lo usual. Pero claro. También le pedían la dirección. Y ella no mentía porque no se imaginaba que a veces había que mentir. Decía Barrio Saldías. Barrio Saldías, la villa miseria de Retiro. La cara del señor o de la señora cambiaba. Y la respuesta era siempre la misma. Bueno, bueno, ya la vamos a llamar. Pero nunca la llamaban. Nunca, nunca.

. . . .

Las cosas fueron así y no hay otra manera de contarlas. Andrés Luis Argañaraz, que ahora tiene 46 años, nació en Tucumán. Padres pobres. Después, mil oficios y poca escuela. La que pudo. A los 26 años se casó con Irma Isabel Puig, también tucumana. Se fueron a vivir a una casa de ladrillos apilados de la que no quieren acordarse pero se acuerdan todavía hoy. Hoy, que tienen una llave dorada en el bolsillo y una puerta naranja brillante que abren y cierran sin apoyar los dedos en la pintura para no mancharla. En ese tiempo Andrés Luis trabajaba en una fábrica de cerámica. Nunca llegó a ganar más de doscientos pesos por día. Hace diez años entendió que no tenía nada que perder. Juntó toda la plata que pudo, llenó unas viejas valijas de cartón pintado y subió a un tren que no llegaba nunca. Se bajó en La Plata, encontró a unos parientes que le prestaron una pieza y consiguió trabajo en un mercado. Trescientos pesos por día. Pero los hijos nacían y crecían, nacían y crecían. Más de una vez apretó el puño y lo estrelló con rabia. En Buenos Aires es más fácil, le decían. Otra vez las valijas. Retiro. Preguntó dónde quedaba el barrio Saldías. Se lo dijeron. Lo encontró fácil. Esa noche todos durmieron debajo de una lona que alguien les prestó, rodeados de trapos y de cacerolas. Ahora, cuando se acuerdan, Andrés Luis e Irma Isabel se miran y se ríen. Y dicen que progresaron poco a poco. Que la casa fue primero de lona, después de chapa y después de madera. Mientras tanto, Andrés Luis trabajaba en un aserradero. Todo era muy difícil, pero Luisa, Inés, Miguel, Roque, Mario, Hilda y Mirtha pudieron ir a la escuela. No siempre podían hacer los deberes, claro. A veces había que agarrar la pala y cavar y cavar hasta hacer un baño, y a veces llovía una semana y había que empezar a sacar el agua a las dos o las tres de la mañana, y todas las noches —también las de invierno— había que envolver la basura y atravesar aquella atrocidad, todo el laberinto infinito, y dejarla en un campo donde dormía toda la basura del mundo. Pero lo más importante era aprender y entender las reglas del juego, las leyes precisas y terribles de la villa. Aprender, por ejemplo, que para tener luz había que hablar con el hombre. Simplemente con el hombre. No preguntar su nombre era una de las reglas. No denunciarlo, otra, la más importante. Se hablaba con el hombre, el hombre contestaba, todo quedaba arreglado. Al otro día alguien tendía unos cables y en la casa había luz. Costaba diez mil pesos por mes. Ganancia neta para el hombre, para el extraño y acaso siniestro ladrón de luz que hacía piruetas en una escalera y complicadas conexiones, y que a fin de mes recorría casa por casa las cincuenta casas que atendía desde su cueva, desde el centro de su telaraña. Y también estaba el otro hombre, el de la televisión, que cobraba cien pesos cuando había partido y doscientos cuando jugaba Boca.

. . . .



Hace un mes, cuando le llegó el papel, Andrés Luis ganaba cuatro mil quinientos pesos por día en el aserradero, pagaba las cuotas de un terreno que en un año o dos más le darían la posibilidad de salir de la villa y trataba de que el agua que se filtraba por el techo no le mojara el televisor flamante. Cuando vio que los obreros llegaron en un camión y clavaron el cartel blanco, azul y naranja que hablaba de viviendas, de erradicación de villas (una frase que había leído y escuchado muchas veces en sus diez años en el barro), de todo aquello, fue, preguntó, se anotó. De noche, desde la entraña oscura del laberinto veía el cartel que decía **Alborada** con letras grandes iluminadas por una luz lechosa.

Leyó diez o a lo mejor cien veces el papel. Estaba claro. Le habían dado un departamento dúplex en el barrio Ciudadela Norte. Se preguntó qué sería un departamento dúplex, qué sería. Al final del papel decía: su nueva dirección, barrio Ciudadela Norte, complejo Niatak, tira 3, casa 96. Se imaginó que ya estaba allí y que un cartero le dejaba debajo de la puerta cartas con esa dirección, cartas que llegaban desde Tucumán. Pensó que por primera vez en su vida era un hombre con dirección, que le bastaba decir esas palabras mágicas —Ciudadela Norte, Niatak, tira 3, casa 96— para que lo buscaran y lo encontraran, que ya no tendría que hablar de la villa de Retiro del callejón ancho, de la canilla y de los cincuenta pasos al fondo de la casilla verde para que lo buscaran y lo encontraran. Era, Andrés Luis Argañaraz, tucumano, 46 años, obrero,

AYER: La familia Argañaraz en la villa, en los restos de lo que fue su casa.

HOY: La familia Argañaraz en Ciudadela, frente a su flamante casa del 2° piso.

casado, nueve hijos, domicilado en. Domiciliado en. Y después todo lo otro todo, hasta llegar al número 96. Era Andrés Luis Argañaraz, un hombre con dirección.

La mañana empezó temprano y con agitaciones. El camión esperaba afuera y los soldados demolían todo. Andrés Luis miró todo por última vez. Su mujer quiso aferrarse a algunas cosas, pero él sintió que llevarse algo de su antigua vida era un modo de empezar mal, una agorería. Insistió, convenció: que tiren todo, que quemen todo, es preferible dormir en el suelo los primeros días y después veremos. Hubo algunos abrazos y algunas lágrimas. Subieron al camión. Una hora más tarde —21 de marzo a las 11 de la mañana, ésa es la fecha— el camión entró en las calles todavía cortadas por montañas de arena, por bolsas de cemento, por marcos de puertas y de ventanas, por tambores de pintura, por cajas cuadradas y prolijas que guardan calefones. Alguien señaló una puerta con el dedo y le dijo que ésa era la casa. Puerta naranja brillante, un artefacto de luz, una manija plateada, una ventana verde. Las mezcladoras de cemento trepidaban y los hombres de cascos azules iban y venían. Le dijeron que todavía faltaba conectar el gas y la luz, que el martes sin falta. No escuchó. Saltó del camión, subió la escalera, metió la llave dorada en la cerradura. De pronto los once estuvieron en el centro del living, con los ojos fijos en el papel de las paredes, suave, tenue, con redondeles. Después se separaron. Irma Isabel Puig buscó la cocina, se instaló junto a la pileta y abrió la canilla muy despacio. El agua rebotó en el metal y huyó por los doce agujeros oscuros. Abrió más todavía. El chorro se hizo ancho y sonoro y las gotas mojaron la cara de Irma Isabel. Al lado, Hilda dejó que otras gotas, las de la ducha, le empaparan el vestido blanco. Los demás se escondían en los placares todavía sin puertas, subían y bajaban la escalera, abrían y cerraban las ventanas. En un rincón, Andrés Luis pensaba que lo bueno era que había cielo y nubes, cielo y nubes por todas partes.



Hilda y la ducha. La abrió y se empapó el vestido blanco. Y se rió mucho.

Al otro día hubo que volver a la villa a buscar algunas cosas. Nada quedaba de la casa donde habían pasado diez años. Una topadora amarilla arrancó las maderas, enredó los cables y puso a lo mejor como un símbolo o como un recordatorio el cajón de lustrar zapatos que alguna vez había estado en la calle o en el andén de la estación con sus trapos, con sus betunes, con su lata gastada donde caían los pesos y las monedas. Raro, pero cuando Andrés Luis recorría las ruinas en busca de quién sabe qué cosa, su hijo Roque lo agarró de la mano y le dijo que basta, que no buscara más, que no aguantaba el olor de la villa. Andrés Luis lo miró y amagó con empezar una discusión larga e inú-



"Esta pieza es para ustedes", dijeron los padres. Y ellas empezaron a saltar en la cama, a inaugurar la vida nueva, a descubrir otro mundo.

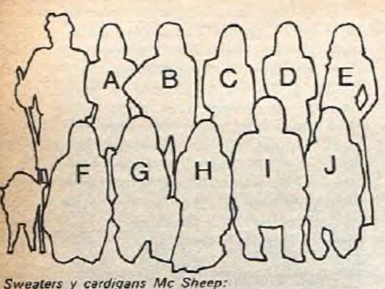
til. Que cómo era posible. Que en diez años nunca se había quejado del olor. Que ahora por diez minutos tanto lío. Que después de todo. Pero no. Le apretó la mano, dio media vuelta y salió por el callejón a pasos largos y rápidos. No miró la canilla única ni la cara de la vecina de la casilla verde, que tomaba mate en un jarro panzón. Pasó el ancho portón de cemento, las rejas, el asfalto, y le dijo a Roque que corriera que venía el colectivo. Desde la ventanilla hizo descubrimientos y planes. Ese almacén le quedaba cerca, y también le quedaba cerca la cancha de Almagro. Le dijo a Roque que cuando Almagro jugara con el puntero de la B iban a ir a esa tribuna, la más grande, la de cemento. Cuando abrió la puerta naranja su mujer le dijo hola y le anunció que comerían en lo de un vecino. Le dijo también que necesitaban tres camas, una cocina, una mesa, doce sillas por lo menos. Hablaron de un crédito.

. . . .

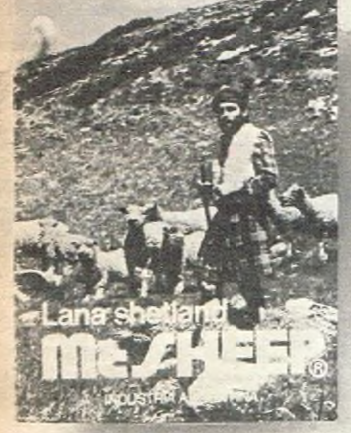
El martes, cuando estuve por última vez con ellos, sucedían cosas importantes. Tan importantes que casi me fui sin despedirme. Irma Isabel arrimaba el fósforo y jugaba con la llama azul. Más alta, más baja, más alta, más baja. Miguel trataba de descifrar el lenguaje de los cables todavía sueltos. Hilda, envuelta en una toalla, se empeñaba en esperar un cartero imposible con una carta que dijera Familia Argañaraz, barrio Ciudadela Norte, etcétera, etcétera. Mirtha volvía con cinco llaves, cinco llaves para abrir la puerta naranja, y las repartía. Y Mercedes, que ahora tiene trabajo, miraba televisión y seguía sin acordarse del número del colectivo. Pero no importa. Es verde y colorado y la deja en Primera Junta. Y en Primera Junta hay mil cosas que la llevan al centro.

ALFREDO SERRA

Fotos: JUAN JOSE PEREZ



Sweaters y cardigans Mc Sheep:
A) Mc Sheep colorado. B) Summer Mc Sheep blanco, líneas colorado azul. C) Indian Style Mc Sheep. D) Chess board Mc Sheep amarillo. E) Mc Sheep Mariné azul. F) Mc Sheep verde oscuro con rombos amarillos y marrones. G) Mc Sheep coral. H) Mc Sheep amarillo. I) Mc Sheep Winter Flower. J) Mc Sheep Mariné azul/ lila.



–(Este es el

lean y conozcan la historia de los sweaters de lana shetland Mc SHEEP:

En las frescas noches de verano en la Costa Azul, en la pequeña Ibiza, en la sudamericana Punta del Este, unos sweaters Shetland cortitos (rabones dicen los españoles de Marbella), ajustados al cuerpo son combinados de mil formas diferentes por los despreocupados y elegantes veraneantes.

Eso será moda este invierno en Buenos Aires.

MC SHEEP es la marca que los impondrá. Incluído un nuevo shetland tejido con dos lanas juntas de distintos colores (su marca: Shetland Mariné of Mc Sheep, su estilo: una estilización de los formidables sweaters jaspeados que usan los rudos pescadores de las costas inglesas y escocesas).

Y como toda cosa buena es imitada, cada shetland Mc Sheep tendrá una marquilla numerada colgante con la imagen del escocés Mc Sheep.

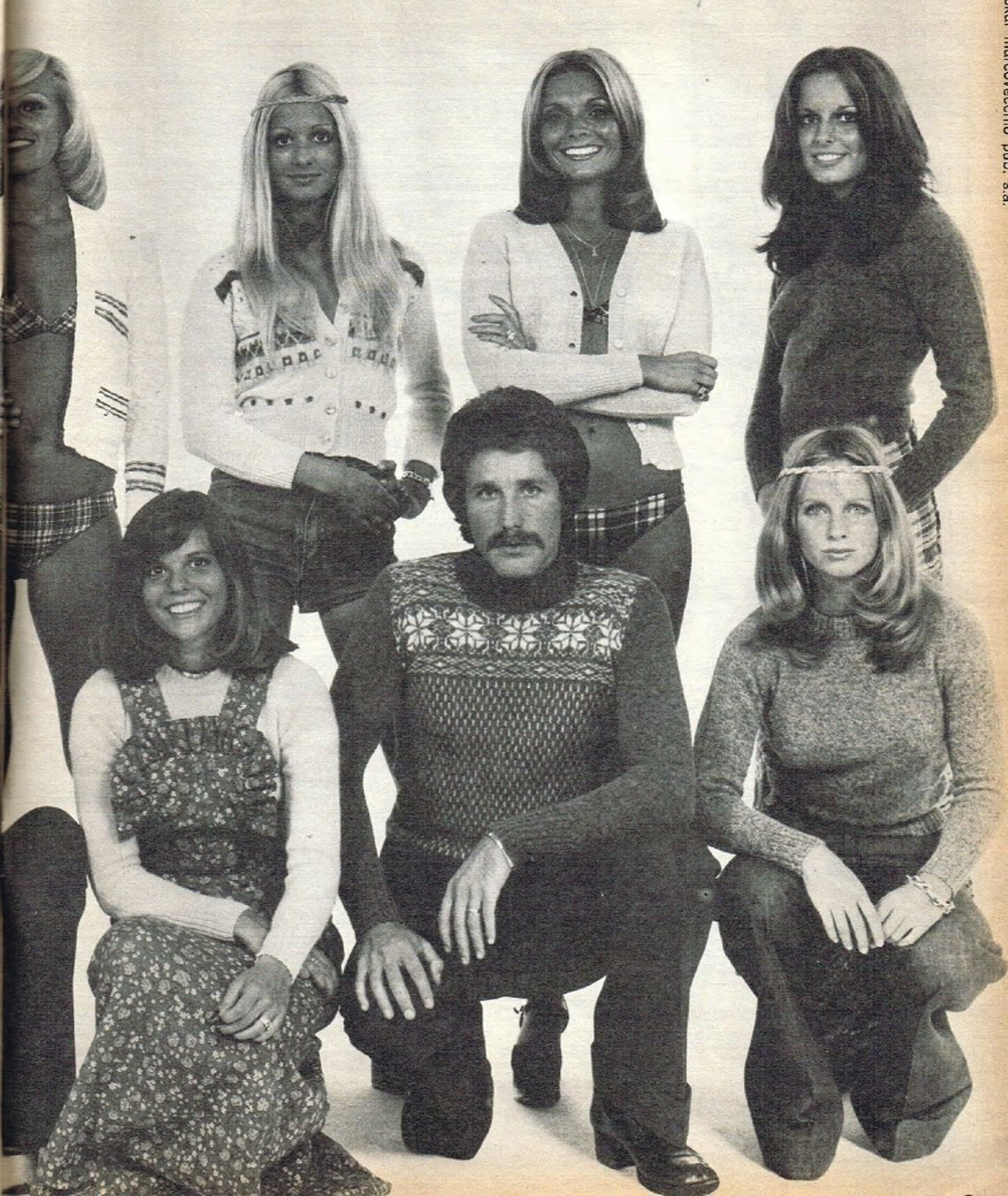
Cuando lo encuentres, te reencontrarás con la vieja tradición de Escocia para nuestra nueva generación.

Sweaters de lana shetland

McSHEEP®

Mc Sheep y Lambwool son marcas registradas para la República Argentina de Hilanderías Nogalús S.A.
XX de Septiembre 3324 - M. Plata

(clan shetland de Mc SHEEP)





DESPUES DE 140 DIAS DE SECUESTRO

HABLA LA MUJER DEL CORONEL CRESPO

ANA MARIA GUAGNINI, 46 AÑOS, ESPOSA DEL CORONEL FLORENCIO EMILIO CRESPO, HACE UN CONMOVEDOR RELATO DE LA LARGA ESPERA. SU ESPOSO FUE SECUESTRADO EL 7 DE NOVIEMBRE DE 1973. HA RECIBIDO ALGUNAS CARTAS, Y HASTA HA LOGRADO ENTREVISTARSE CON EL. PERO HASTA HOY NO APARECIO LA SOLUCION A SU DRAMATICO CASO. "SE QUE VOLVERA ALGUN DIA. SU SECUESTRO HA SIDO UN ERROR. ES UN HOMBRE MUY ENFERMO."



LA MUJER QUE ESPERA... Ana María Guagnini, la esposa del coronel Crespo. Está agotada, vive con sedantes, enfrenta otro drama familiar y pide clemencia. Es una mujer valiente y sufrida.

Esperar es un tremendo ejercicio que convierte a una mujer —o a un hombre, o a un ser humano, en suma— en un gigante. Tiene usted razón, señora de Crespo.

Hace casi cinco meses que usted espera.

Por eso yo la vi así, como un gigante, ese mediodía en que con reticencias, dolor y humildad usted nos recibió en su lindo departamento de la ciudad de La Plata.

No se lo pude decir en ese momento. No sé, pero no pude.

Por eso se lo digo ahora, casi confidencialmente. Un gigante.

Un gigante que todas las mañanas, cuando se levanta, corre al balcón y cuida las azaleas, los helechos, los cactos que su marido distribuyó en coloridos macetones. No puede encontrarlos peor. Tiene que encontrarlos mejor.

Un gigante que a pesar de todo no puede dejar de esbozar una sonrisa cuando el pájaro siete colores o el pinscher enano al que su marido le puso "Karina" le dan los buenos días como si nada pasara.

Un gigante que quita todo vestigio de tierra sobre los autos antiguos, los barcos colosales, las plateadas cápsulas espaciales que su marido gustaba armar y coleccionar.

Todo está en orden. Todo está preparado para el gran día.

Y usted, que no entiende muchas cosas, que no acierta con algunas respuestas, que cree que el sueño malo, que la pesadilla insoportable va a terminar de un momento a otro, se aferra a estas cosas cotidianas porque son las únicas que le dan sensación de esperanza. De vida que continúa. O que continuará.

No, no se avergüence de confesarlo. Cuente, no más, que a lo mejor el sábado usted va a ir hasta el mercado y va a comprar los mariscos.

Porque ese sábado, a lo mejor, puede ser el sábado de la cazuela.

De la cazuela que Florencio Emilio Crespo, su marido, prepara él mismo desde hace 23 años. Tiene que ser ese día de la semana y no otro.

Usted ya lo sabe.

. . . .

Nos casamos el 17 de marzo de 1951. Hace 23 años de esto. Ese mismo día yo cumplo años. Sí, sí, cumplí 46. Mi marido tiene un año más que yo. Cumplió 47 el 9 de enero, estando en cautiverio. Fuimos novios desde muy chicos. Nos conocimos en el barrio, nos conocimos en Liniers. Cuando nos casamos él era teniente primero de Infantería. La luna de miel fue en Córdoba, en La Falda, 15 días. Un año después nació nuestro primer hijo, Eduardo Horacio. Era un bebé de cuatro quilos y medio que tardó bastantes días en nacer. No puedo decirle, no puedo explicarle lo que fue ese día. Lo que fue la alegría de ese día. Veintidós meses después nació la nena, Nora Ana. Todo era una felicidad completa. Pero a los nueve meses de nacer, a Norita se le manifestó una lesión cerebral que hace que hoy, que tiene 19 años, piense como una niña de 9. Ella no sabe nada de lo que le pasó al papá. Ella cree que su papá está en viaje de estudios. Mi marido es debilidad que siente por ella. Las pocas cartas que ha mandado es para preguntar por Norita. Este drama de la enfermedad de nuestra hija nos ha unido mucho. Nos ha hecho muy compañeros. Seguimos viviendo en Liniers hasta luego mi marido iba a ver a jugar a Vélez Sarsfield con el hijo, porque los dos son fanáticos de ese club. Hace doce años le dieron el pase como segundo jefe del Regimiento 7 de La Plata, y nos vinimos a vivir aquí. Actualmente mi marido hacía un curso de perfeccionamiento en la Escuela Superior de Guerra. Era un curso de rutina, que dura un año, para los que ascienden a coronel. El 17 de agosto del año pasado hizo un viaje a los Estados Unidos junto con 50 coroneles, y volvió el 6 de setiembre. Se dijeron muchas cosas de ese viaje. Se dijo, por ejemplo, que había ido a hacer un curso sobre lucha antiguerrillera. No, no. No es cierto. Fue también un curso normal, de rutina, junto a 50 coroneles. De vuelta, es cierto, estuvo en Panamá. Pero sólo por horas, sólo de paso. Mi marido es una persona pacífica, tranquila, hogareña. Jamás iba armado. No tenía miedo, y no tenía por qué tenerlo. El arma que le dieron está ahí, en el placar, sin estrenar. Está todavía en el estuche. Cuando alguien le preguntaba por qué no la usaba, él respondía siempre con otra pregunta: "¿Para qué?" Jamás tuvo custodia y jamás fue amenazado. Es muy difícil hacerse a la idea de que un hombre de vida tan normal pueda ser hoy protagonista de una historia tan tremenda como la nuestra. Por eso creo que ha sido un error. Un gran error. . ., por eso espero confiada... Ya golpeé todas las puertas que pude golpear. . ., ya hice todas las invocaciones como ser humano que me fue posible. . ., ahora sólo me resta esperar. . ., esperar que este gran error tenga una solución. . . ¿Cree usted que es posible alguna otra cosa?

. . . .

El 7 de noviembre de 1973, a las seis de la mañana, el coronel Florencio Emilio Crespo apagó el despertador que, como siempre, sonaba en su departamento del primer piso, en La Plata, y saltó de la cama. Dos pasos nada más, y de pronto toda la magnífica vista del hipódromo que nace justo al lado de su casa. Como todos los días, tomó sus dos o tres mates, se duchó y comenzó a vestirse: traje azul, zapatos y medias negros, camisa blanca, y por qué no, la corbata tan moderna, colorida y floreada que había comprado hacía muy poco. Antes de partir repasó mentalmente las cosas que debía hacer ese día. Aparte de concurrir a un curso en la Escuela Superior de Guerra, debía arreglar su pasaje para España. El 11 de noviembre —cuatro días después— partiría. Nada en especial: una visita de rutina —debía hacerla una vez por año— para ser revisado por el doctor Puigvert, el cirujano que el 20 de noviembre de 1971 lo había operado en Barcelona de una seria enfermedad urogenital. Un problema casi detenido, por el momento, pero que requería una serie de medicamentos y un "chequeo" anual por parte del famoso cirujano. Cuando el coronel Florencio Emilio Crespo terminó su repaso mental, besó a su mujer, a sus dos hijos, y salió a la calle. Eran las 6.30 de la mañana. Como siempre, empezó a caminar por la calle 43. No llevaba apuro: debía tomar el rápido de las 6.50 a Constitución. En sólo 45 minutos estaría en la Capital Federal.

En el trayecto, como siempre, leería el diario que previamente compraba en el mismo quiosco de la estación de ferrocarril.



EL DRAMA. *Ana María Guagnini de Crespo y su hijo Eduardo (21). Una dolorosa espera que lleva ya casi cinco meses. "Lo único que nos queda es la fe."*



CONVALECIENTE. *El coronel Crespo y el general Dalla Tea, en Barcelona. Fue operado por Puigvert, en 1971, de una seria enfermedad urogenital.*



CONMOVEDORA ESPERA. *Madre e hijo no han perdido las esperanzas. Ya nada más pueden hacer por el coronel Crespo. Confían en una solución. En*

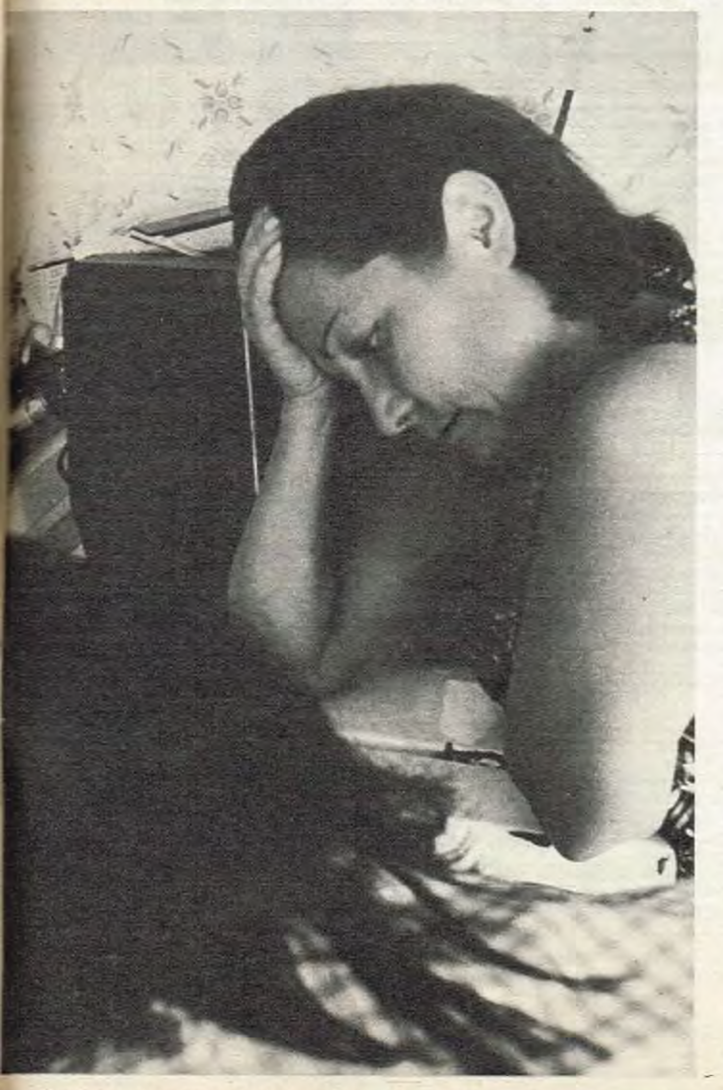
nada, a partir de ese instante, se convirtió en rutina para él. Porque al llegar a la intersección de la calle 43 con la 115 y la Diagonal 80, tres individuos jóvenes, dos autos blancos, un gran nerviosismo y un último y fallido intento por huir, lo introdujeron definitivamente en el historial político de nuestros días, que sólo puede ser definido con una palabra: SECUESTRO.

Fue el 7 de noviembre de 1973, a las 6.30 de la mañana.

Hace cuatro meses y veinte días de esto.

. . . .

¿Cree usted que es posible alguna otra cosa? Humanamente hice todo lo posible. Ya no doy más, ya no puedo más. No tengo más a quien hablar. Vivo en base a tranquilizantes, controlada permanentemente por los médicos. Mi hijo Eduardo ha suspendido sus estudios de tercer año de medicina porque no puede concentrarse. Va a trabajar todas las mañanas a Sanidad Policial, aquí en La Plata, como un autómata. Lo hace para despejarse, para evadirse. Mi hija Norita está casi siempre en casa de los abuelos, en la Capital. Ella no sabe nada, ella se asusta mucho cuando ve llegar a alguien acá, o cuando ve a algún fotógrafo. Nosotros vivimos recluidos, vivimos en un cautiverio igual al de mi marido. Sabemos que está con vida aún por las cartas que de vez en cuando recibimos. Sabemos que está actualmente con una infección urinaria, y que le dan antibióticos y Dioxadol, el calmante que siempre toma. Incluso, usted lo sabrá por los diarios, yo llegué a entrevistarme con mi marido el 20 de diciembre último. Creo que fue la primera vez que ocurrió un caso así. Cuando recibí la carta con todas las intrucciones y con la letra de mi marido donde me decía que no temiera, que nada malo me iba a pasar, lo consulté con mi hijo. "¿Qué hago?", le dije. "Mamá —me contestó—, creo que en la vida hay que jugarse. Nada peor de lo que nos está pasando nos puede pasar ya". Así es como me decidí y fui. Salí de casa a las 5.20 de la tarde del 20 de diciembre, y regresé a las 4.30 de la mañana del día siguiente. Cumplí las instrucciones que me dieron por carta fielmente, y es así como de pronto, después de 5 horas de andar y de dar vueltas, me encontré frente a frente con mi marido en un sótano de dos por uno, sin ventana, con luz artificial permanentemente. Físicamente lo encontré bien. Pero anímicamente puede imaginarse. Generalmente está en el cautiverio con pijama y chinelas. Pero ese día le habían hecho ponerse el pantalón y la camisa — que estaba bien planchada— porque iba yo. No tiene baño, se ducha con un gran tacho. Duerme en un catre, que ese día sacaron porque pusieron las dos sillas donde nos sentamos a conversar. El no conoce a nadie. Los que lo atienden son siempre encapuchados. Le dan muy bien de comer. Lo tratan de "Señor Coronel". Le alcanzan cigarrillos y todo lo que desee. Pero le quitaron el reloj, la radio, los diarios, y sólo le alcanzan libros. Nos dejaron conversar solos. Una sola vez interrumpieron para preguntarnos si queríamos comer algo. Les contestamos que no. A la una de la mañana —yo no sabía la hora porque también me sacaron el reloj— uno de ellos volvió a entrar. "Es ya la una de la mañana, señora —me dijo— por nosotros puede usted quedarse todo el tiempo que quiera. Pero sus hijos, sus familiares, sus vecinos se van a alarmar por su tardanza". No me acuerdo lo que le contesté, pero creo que le dije algo así como "quiero quedarme hasta que lo liberen". El viaje de vuelta se hizo sin problemas, como el de ida. Buena parte de ese viaje yo lo hice con los ojos vendados. Sólo tuve los ojos descubiertos cuando tomé el Expreso a La Plata en el Puente Sarandí, de Avellaneda. No sé, no pude saber entonces en qué lugar había estado. Pero a mediados de enero se encontró en Francisco Solano una cárcel clandestina, que estoy segura que es en la que yo me entrevisté con mi marido. La reconocí por la escalera de madera, esa que usan los pintores, por ejemplo, con la cual tuve que bajar al sótano, y por las paredes de ladrillos sin revocar. Me acuerdo que mientras me ayudaban a bajar, yo me raspaba las manos en esa pared. Dos días antes de descubrir esa cárcel, a mi marido lo habían sacado de allí. No sé donde puede estar ahora. Me angustia su enfermedad. Me angustia que pasen los días y no tenga el debido control médico. Lo que tiene mi marido no es una pavada. Porque mi marido, no me importa decirlo, mi marido tiene cáncer. . ., mi marido tiene que ser controlado por el cirujano que lo operó. Mi marido necesita una buena atención médica urgente. Ya tenemos bastante drama con la enfermedad de mi hija. . ., por favor..., por favor..., ya no podemos más. .., quien tenga hoy la posibilidad de hacer algo por nosotros..., que no nos desangre más. . . No entiendo nada. . ., no entiendo nada. . ., sé que la violencia existe. Vaya si lo sé. . ., pero no sé. . ., si me lo preguntaran, no sé qué solución le daría yo a esa violencia. . ., pero tiene que haber una solución, tiene que haber. . ., es mi marido, ¿se da cuenta? Es mi marido que está enfermo. . . Ya es un largo cautiverio. . ., ya son casi cinco meses. . ., por favor. . ., que no nos abandonen. . .



DOLOR E IMPOTENCIA. "Mi marido está muy enfermo. Necesita pronta atención médica. Ya bastante sufrimos con el problema de mi hija Nora. Creo que su secuestro ha sido un error. Es un hombre pacífico, hogareño, tranquilo."

. . . .

En 7 de marzo, cuando se cumplieron los cuatro meses exactos de cautiverio, Ana María Guagnini de Crespo, esta mujer de 46 años, menuda, baja, transida de dolor, hizo lo que ella considera su último gesto desesperado. Fue el gesto de un gigante, sin dudas.

En todos los diarios de Buenos Aires, ese 7 de marzo aparecieron estas 21 palabras que nos eximen de todo comentario: **"Esta es la última invocación para que la Providencia ilumine la conciencia de quienes se sienten dueños de una vida útil".**

Esa misma mujer, este mediodía, nos recibió en su cuidado departamento de La Plata, un departamento que compraron hace seis años por el Banco Hipotecario, y que aún están pagando.

Nos mostró los recuerdos, las fotos, el enorme astronauta de plástico que su papá le trajo a Norita de su último viaje, nos habló largo de Florencio Emilio Crespo y nos dijo que espera confiada. Que ahora sólo le queda esperar. Lo mismo dijo su hijo, un muchacho introvertido y silencioso que ahora debe cargar una responsabilidad demasiado grande para sus 21 años.

No sé. Me dijo muchas otras cosas más. Pero yo me siento incapaz de transmitir todo lo que había detrás de estas palabras, de este café en la cocina, de estos silencios enormes, de esos ojos que desviaban a menudo la mirada porque estaban húmedos.

Me resulta difícil transmitir la impotencia.

A lo mejor por eso no pude decirle que no es necesario que lo disimule.

Que usted es fuerte aunque llore, aunque me diga que no puede más, aunque cada tanto se doble.

Que usted es un gigante, señora de Crespo.

Por eso se lo digo ahora confidencialmente.

RENEE SALLAS
Fotos: Antonio Legarreta

CINE GUIA

GENTE Excelente
GENT . Muy buena
GEN . . Buena
GE . . . ¡Hummm!
G . . . . No vaya
. . . . . Dios lo ayude

TITULO	CRITICA Y CONSEJO	CALIFICACION
EL DON HA MUERTO Prohibida menores 18 años. Iguazú y Losuar. Dirección: Richard Fleischer. Con Anthony Quinn, Frederic Forrester y otros. Color.	Después del justificado éxito de "El Padrino" proliferaron estos productos hechos un poco a su imagen y semejanza. El director Fleischer desata en pantalla una sucesión de muertes y venganzas, un verdadero vendaval de crímenes. Anthony Quinn pone su oficio (sólido) y él solo salva los papeles. Pero la acción, el realismo de esa violencia aterradora, vale por sí mismo. Es un policial de alta tensión. CONSEJO: Para amantes de la acción descontrolada.	GEN . . Quinn versus Jo Anne Meredith: la muerte, siempre. 
LASTIMA QUE SEA UNA PERVERSA Prohibida menores 18 años. Libertador y Ritz. Dirección: Alastair Reid. Con Peter Finch, Shelley Winters y otros. Color.	Tiene demasiada cáscara. Hay que desenvolver muchas posibles pistas para atrapar cuál es el destino final de esta película. Una muchacha embarazada irrumpe en la vida de un calmo y británico señor cuya señora, al parecer, está de viaje. Hacia el final uno va encontrando la sota que faltaba, pero para eso ya tuvo que masticar varios bostezos. CONSEJO: Con paciencia puede llegar a buen destino.	GE . . . Peter Finch y Shelley Winters: suspenso, pero tramposo. 
EL HOMBRE COBRA Prohibida menores 14 años. Alfa. Dirección: Bernard L. Kowalski. Con Strother Martin, Dirk Benedict y otros. Color.	Un alterado experto en serpientes cree que el futuro de la humanidad está en manos de uno de sus descubrimientos: una droga que puede transformar a los hombres en serpientes. La idea no era mala, pero está tan rutinariamente contada que todo se huele desde que apagan las luces. No hay imaginación por ninguno de sus costados. El único actor que puede llamarse tal es Strother Martin (el científico), los demás ponen sus caritas maquilladas. CONSEJO: Cuidado con la picadura de esta cobra: da sueño.	G . . . . Strother Martin y sus bichos: mucho bostezo y nada más. 
MALA COMPAÑIA Prohibida menores 14 años. Lorange. Dirección: Robert Benton. Con Jeff Bridges, Barry Brown y otros. Color.	Parece que ha llegado la hora de los western desmitificadores, esos que parecen decir que hasta ahora la historia del revuelto oeste americano estuvo contada con paso cambiado. En 1860, para huir de las levas militares, un grupo de jovencitos huye hacia el oeste desconocido; sus aventuras, su afirmación en el riesgo su nueva manera de ver un mundo que crece le comunica a esta historia una calidad especial: humilde y conmovedora. CONSEJO: Una de cowboys, diferente y contundente.	GEN . . Jeff Bridges y Barry Brown: el oeste que no conocíamos. 
LA FLOR DE LA MAFIA Prohibida menores 18 años. Ambassador. Dirección: Hugo Moser. Con Zulma Faiad, Federico Luppi y otros. Color.	El tema es fuerte: la maffia moderna, sus engranajes, el manejo del contrabando, las drogas, la trata de blancas, las componendas mezquinas, los negociados cuantiosos; todo eso en Buenos Aires y en nuestros días. Con menos palabrerío vacuo, con menos pretensiones esta obra de Moser podría transcurrir como un policial más; pero naufraga sin remedio: su tratamiento total es demasiado inflado, demasiado increíble. CONSEJO: Unicamente si le sobran las ganas. . .	G. . . . Zulma Faiad y Federico Luppi: una mafia argentina e increíble. 
LA NOCHE AMERICANA Prohibida menores 14 años. Grand Splendid e Ideal. Dirección: François Truffaut. Con Jacqueline Bisset, Valentina Cortese y otros. Color.	Truffaut se confiesa, destripa sus tribulaciones como director, nos hace partícipes de sus mínimos problemas. Paralelamente nos da apuntes sobre las personalidades de sus actores y técnicos, de sus miedos y amores. A todo esto filma, en la ficción, una historia donde un padre se enamora de la mujer de su hijo. Federico Fellini una vez hizo algo que tenía puntos de contacto con esto ("Ocho y medio"), claro que entonces la pantalla se llenó de imaginación y talento. CONSEJO: Truffaut lo invita a que lo conozca.	GEN . . Esplendorosa Jacqueline Bisset: ella y los sueños de Truffaut. 

SIGUEN EN CARTEL

Al Pacino: la vera historia de un señor decente.



Se llama **SERPICO** y habla de un drama de nuestros días: el mundo se le puede venir encima a alguien por ser honrado hasta el final de sí mismo. Ese alguien es el excepcional Al Pacino. Película de las que pegan fuerte. Dirigió Sidney Lumet. Hay denuncias y testimonios. Trate de no dejarla pasar. En el Atlas, Premier, Capitol y Callao.

Peter Egan y Sarah Miles: el amor creció de un lado solo.



EL RECHAZO. Es el que le produce a una dama de la Inglaterra post victoriana los devaneos amorosos de su fornido chofer. Detrás de la excusa sentimental se oculta un inteligente comentario sobre las clases sociales y sus límites. Ella es Sarah Miles; él, Robert Shaw. Vale la pena. En el Broadway.

SE ANUNCIAN PARA ESTA SEMANA



Steve McQueen: un Papillon para el estremecimiento.

Si le dicen que es una de las películas más esperadas de los últimos tiempos, créalo. Su libro fue devorado a lo ancho, alto y largo de este agitado mundo: PAPILLON. A través de ese best seller vertiginoso la vida de Henri Charrier ("Papillon") hizo recaer sobre su trajinada almita las más caprichosas leyendas. Ahora Steve McQueen le presta su talento.

Un compromiso en cada botella

zumuva



ELABORACION CERTIFICADA
por Graffigna una bodega centenaria